

MAESTRÍA EN DESARROLLO REGIONAL

EL PAPEL DE LAS MUJERES JEFAS DE FAMILIA EN
LA SOBERANÍA ALIMENTARIA DE DOS LOCALIDADES
PERIURBANAS DEL MUNICIPIO DE TLAXCALA.

TESIS

“que para obtener el grado de Maestra en Desarrollo Regional”

PRESENTA

MICHELL SHERESADA SANTILLÁN GARCÍA.

DIRECTOR: DR. GERARDO SUÁREZ GONZÁLEZ.

San Pablo Apetatitlan, Tlaxcala, a mayo, 2025.

La presente tesis titulada: El papel de las mujeres, jefas de familia en la soberanía alimentaria de dos localidades periurbanas del Municipio de Tlaxcala, fue realizada por Michell Sheresada Santillán García y ha sido aprobada como requisito parcial para obtener el grado de:

Maestra en Desarrollo Regional

Bajo supervisión del siguiente Comité Tutorial:

Director. Dr. Gerardo Suárez González

Asesor. Dr. José Luis Carmona Silva

Asesor. Dra. Liliana Estela Rubí Sánchez

Asesor. Dr. Andrés Rodríguez Ríos

INDICE GENERAL

CAPITULO I. DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN	14
1.1 Situación problemática	14
1.2 Planteamiento del problema.....	15
1.3 Justificación.....	17
1.4 Preguntas y objetivos de investigación	17
1.4.1 Preguntas de investigación.....	19
1.4.2 Objetivos de investigación	19
1.5 Hipótesis	20
CAPITULO II. MARCO CONTEXTUAL YSITUACIONAL	22
2.1 Antecedentes	22
2.2 Delimitación espacial del contexto de estudio.....	25
2.2.1 Delimitación geográfica del objeto de estudio	25
2.2.2 Delimitación de la unidad de análisis del objeto de estudio	29
2.3 MARCO SITUACIONAL	34
2.3.1 Jefatura Femenina	34
2.3.2 Soberanía Alimentaria	35
2.3. 4 Localidades Periurbanas	36
CAPITULO III. MARCO TEORICO Y CONCEPTUAL	39
3.1. Marco Conceptual	40
3.1.1 Las jefas de familia y la soberanía alimentaria	40
3.1.2 Soberanía alimentaria y producción de alimentos	41
3.1.3 Localidades periurbanas y su relación con las jefas de familia y la soberanía alimentaria	43
3.1.4 Perspectiva analítica del marco conceptual.....	45
3.2 Marco Teórico	47
3.2.1 Teoría de Desarrollo Local.....	48
3.2.2 Teoría de género desde un análisis crítico feminista	50
CAPITULO IV. MARCO METODOLOGICO	54
4.1. Enfoque y tipo de estudio.....	55
4.2 Población y Muestra.....	56
4.4 Técnicas de recolección de datos	62

4.5 Operacionalización de las variables	64
4.6 Sistematización y organización de datos	66
CAPÍTULO V. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS	70
5.1 Variable Jefatura Femenina	70
5.1.1 Marco interpretativo de la jefatura femenina en su dimensión socioeconómica.	72
5.2 Variable Soberanía Alimentaria.....	97
5.2.1 Conocimiento sobre soberanía alimentaria.....	98
5.3 Percepciones de las mujeres jefas de familia sobre la soberanía alimentaria en San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec	105
5.3.1 Percepciones de las mujeres jefas de familia sobre la soberanía alimentaria en San Sebastián Atlahapa	106
5.4 Percepciones de las mujeres jefas de familia sobre la soberanía alimentaria en San Diego Metepec.	109
5.4.2 Opiniones sobre la importancia de la soberanía alimentaria en dos localidades periurbanas del municipio de Tlaxcala: San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec.....	111
5.4.3 Importancia de la soberanía alimentaria en San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec	112
5.5 Variable Localidades periurbanas	127
5.5.1 Marco interpretativo de la dimensión organización de las mujeres jefas de familia en torno a la práctica de la agricultura familiar periurbana en San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec.....	128
CONCLUSIONES.....	136
AGENDA DE INVESTIGACIÓN	142
Referencias Bibliográficas	144
ANEXO 1. CUESTIONARIO Y ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA.....	150
ANEXO 2. GALERIA FOTOGRAFICA TRABAJO EN CAMPO	155

INDICE DE CUADROS

Cuadro 1. Tipología ideal de Jefaturas Femeninas en San Sebastián Atlahapa

Cuadro 2. Tipología ideal de Jefaturas Femeninas en San Diego Metepec.

Cuadro 3. Tipología 1. Jefatura Femenina Principal Proveedor Económico en el Hogar

Cuadro 4. Tipología 2. Jefatura dependiente del jefe de hogar

Cuadro 5. Tipología 3. Jefatura femenina que contribuye a la economía del hogar.

Cuadro 6. Tipología 4. Jefatura femenina dependiente económica de Hijos.

Cuadro 7. Acceso a tierras para llevar a cabo la práctica de la Agricultura Familiar Periurbana en San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec.

Cuadro 8. Tipos de Hortalizas Sembradas en San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec.

Cuadro 9. Tipos de Cultivo para autoconsumo o venta en San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec.

Cuadro 10. Acceso a Programas Gubernamentales de apoyo a la agricultura Familiar en San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec.

Cuadro 11. Fuentes de información sobre Soberanía Alimentaria

Cuadro 12. Limitaciones identificadas para una soberanía alimentaria en San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec.

INDICE DE TABLAS

Tabla 1. Población Económicamente Activa (PEA) Femenina en el Municipio de Tlaxcala y Localidades Seleccionadas.

Tabla 2. Operacionalización de variables de investigación

Tabla 3. Interpretación cualitativa de los cuatro tipos ideales de jefaturas femeninas identificadas en San Sebastián Atlahapa.

Tabla 4. Interpretación cualitativa de los cuatro tipos ideales de jefaturas femeninas identificadas en San Diego Metepec.

Tabla 5. Niveles de conocimiento sobre Soberanía Alimentaria en San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec.

Tabla 6. Niveles de Comprensión de la Soberanía Alimentaria

INDICE DE GRAFICOS

Gráfico 1. Comparativo de Tipos de Jefatura Femenina San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec.

Gráfico 2. Acceso a Servicios Básicos en San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec

Gráfico 3. Acceso a Servicios de Salud en San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec

Gráfico 4. Condiciones de la vivienda

Gráfico 5. Conocimiento sobre Soberanía Alimentaria mujeres Jefas de Familia Atlahapa y Metepec.

Gráfico 6. Percepción sobre la importancia de la soberanía alimentaria en San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec

Gráfico 7. Porcentaje de mujeres Jefas de Hogar a participar en iniciativas locales para mejorar la soberanía alimentaria en San Sebastián Atlahapa.

Gráfico 8. Porcentaje de mujeres Jefas de Hogar a participar en iniciativas locales para mejorar la soberanía alimentaria en San Diego Metepec.

INDICE DE DIAGRAMAS

Diagrama 1. Actividades colectivas con otras mujeres jefas de familia

Diagrama 2. Pertenencia a organizaciones o grupos locales relacionado con la Agricultura Familiar Periurbana.

Diagrama 3. Reuniones con otras jefas de familia para discutir sobre Agricultura Familiar.

INDICE DE FIGURAS

Figura 1. Localidad de San Sebastián Atlahapa

Figura 2. Localidad de San Diego Metepec

Figura 3. Fórmula estadística para calcular poblaciones finitas representativa de la población objetivo.

Figura 4. Sustitución del cálculo del tamaño de muestra localidad San Sebastián Atlahapa

Figura 5. Sustitución del cálculo del tamaño de muestra localidad San Diego Metepec.

Figura 6. Nube de palabras sobre las percepciones de soberanía alimentaria en San Sebastián Atlahapa.

Figura 7. Nube de palabras sobre los desafíos de la jefa de familia en San Sebastián Atlahapa para su soberanía.

Figura 8. Nube de palabras sobre las percepciones de soberanía alimentaria en San Diego Metepec.

Figura 9. Nube de palabras sobre los desafíos de la jefa de familia en San Diego Metepec para su soberanía.

Figura 10. Nube de palabras sobre acciones necesarias para alcanzar la soberanía alimentaria en San Sebastián Atlahapa.

Figura 11. Nube de palabras sobre acciones necesarias para alcanzar la soberanía alimentaria en San Diego Metepec

Figura 12. Nube de palabras, motivaciones significativas que explican la disposición de las mujeres jefas de familia de Atlahapa a participar en iniciativas locales

RESUMEN

La investigación *El papel de las mujeres jefas de familia en la soberanía alimentaria en localidades periurbanas del municipio de Tlaxcala* analiza cómo las desigualdades socioeconómicas y de género, acentuadas por los procesos de urbanización, afectan las prácticas de la agricultura familiar periurbana y el acceso a recursos productivos para la producción de alimentos. En este sentido, surge la necesidad de comprender cómo las mujeres enfrentan estos desafíos estructurales por su condición de género, centrándose en dos localidades: San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec, donde la expansión urbana ha reducido el suelo agrícola y afectado la producción local de alimentos y el arraigo comunitario.

El estudio se justifica social y académicamente por su contribución a la ciencia regional, ya que estudiar la soberanía alimentaria de estas mujeres implica observar las transformaciones del espacio periurbano, al tiempo que, desde los estudios de género con enfoque feminista, se reconoce el papel de las mujeres jefas de familia como actoras clave, no solo en la agricultura familiar, sino también en el sostenimiento cotidiano de sus hogares y comunidades.

Para dar fundamento al tema de investigación, se construyó un marco teórico-conceptual desde una interpretación conceptualizada y teórica del fenómeno, fundamentado en evidencia empírica, elementos que facilitaron la definición de los conceptos y enfoques analíticos que orientan la investigación. Asimismo, se diseñó una estrategia metodológica que se destaca, ya que más que representar una descripción técnica, implicó una reflexión sobre la pertinencia de cada decisión metodológica en relación con el problema y los objetivos del estudio, en este sentido, desde un enfoque mixto con énfasis cualitativo, la investigación interpreta el papel que desempeñan estas mujeres en la agricultura familiar periurbana y su relación con la soberanía alimentaria, es importante mencionar que el diseño metodológico incluyó técnicas e instrumentos, como; la encuesta, que integró un cuestionario semiestructurado con el propósito de obtener datos descriptivos que permitieran contextualizar la variable jefatura femenina en su dimensión socioeconómica, y la entrevista semiestructurada, que sirvió como guía

para interpretar las percepciones de soberanía alimentaria y caracterizar las formas de organización. Además, se realizó análisis documental, como; censos, informes y estudios previos, que complementaron el análisis empírico de la investigación.

En tanto, los resultados presentados permiten describir las condiciones socioeconómicas que inciden en la soberanía alimentaria, así como interpretar las percepciones de las mujeres jefas de familia sobre dicho concepto y caracterizar las formas de organización, tanto formales como informales, en torno a la producción de alimentos mediante la agricultura familiar periurbana en ambas localidades, a pesar de enfrentar desigualdades, dichas mujeres logran organizar su vida productiva y familiar mediante la articulación de saberes tradicionales, redes comunitarias y estrategias de autosuficiencia alimentaria, pues su participación en la agricultura familiar no solo garantiza el sustento del hogar, sino que también constituye una vía para ejercer su autonomía económica y consolidar su liderazgo en el ámbito local.

Se concluye que la jefatura femenina en San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec constituye un fenómeno complejo, vinculado a factores socioeconómicos y estructurales que trascienden la mera ausencia masculina o el rol de proveedora económica, ya que, a partir del análisis de las condiciones de vida de las mujeres jefas de familia, se construyó una tipología interpretativa que evidencia trayectorias diversas según la edad, el estado civil, el nivel educativo y los ingresos. De esta manera, se reconoce su rol transformador en los territorios periurbanos, lo cual permite proponer una agenda situada que visibilice su participación en la producción de alimentos, el fomento de la soberanía alimentaria y el desarrollo local.

*“Los 10 000 años de experiencia en alimentarnos,
es una experiencia de las mujeres”*

Vandana Shiva, (1993).

INTRODUCCIÓN

El presente responde a una necesidad social y académica de *analizar el papel de las mujeres jefas de familia en la soberanía alimentaria en dos localidades periurbanas del Municipio de Tlaxcala*, una temática actual y poco explorada dentro del desarrollo regional y local. Desde sus inicios, el estudio implicó desafíos tanto personales como académicos, especialmente en la construcción de un marco de análisis crítico que permitiera articular teoría, metodología y evidencia empírica.

Gracias al acompañamiento del Director de Tesis, del Comité Tutorial y a las retroalimentaciones recibidas en los seminarios de investigación y tesis, fue posible realizar ajustes significativos tanto en la forma como en el contenido del documento. Estos cambios han sido producto de un proceso reflexivo, sustentado en la premisa de que investigar es un ejercicio dinámico y en constante construcción. En consecuencia, a lo largo del proceso de investigación, los contenidos han sido articulados de manera progresiva como una condición fundamental para interpretar la realidad, integrando la metodología, la teoría y la base empírica (Cohen, 2019), con el propósito de generar conocimiento científico que brinde respuestas al objeto de estudio.

En este sentido, la presente tesis constituye un trabajo original que, desde un análisis crítico, busca abordar los vacíos identificados en estudios previos sobre el papel de las mujeres jefas de familia en la soberanía alimentaria, particularmente en San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec, dos localidades ubicadas en la periferia de la ciudad, que se distinguen por conservar sus usos y costumbres, además de mantener una relación visible entre lo rural y lo urbano, consecuentemente, se parte del reconocimiento de que las mujeres han desempeñado históricamente un papel clave en la producción de alimentos en torno a la agricultura familiar periurbano, práctica que representa no solo una estrategia de subsistencia, sino también un acto de resistencia frente a las desigualdades que enfrentan estas mujeres. No obstante, su reconocimiento como productoras ha sido limitado debido a factores culturales, ideológicos y socioeconómicos que restringen

su acceso a recursos como la tierra, el crédito y la capacitación, lo que repercute en su autonomía y capacidad de producción (Ramos, 2001).

De acuerdo con Salcido (2022), el rol de las mujeres en la agricultura urbana y periurbana influye en los modos de vida en las ciudades, donde el acceso a productos alimenticios frescos y de calidad se ha convertido en un problema condicionado por la capacidad económica de cada persona y familia. En este sentido, los huertos en casa han representado una estrategia de la agricultura familiar periurbana para compensar esta necesidad de consumo cotidiano, particularmente de hortalizas. Sin embargo, esta práctica ha significado una sobrecarga de trabajo para las mujeres, ya que se ha incorporado a sus responsabilidades bajo el argumento de que estas actividades forman parte del cuidado familiar y del ámbito doméstico, sin considerar las dificultades que enfrentan en contextos periurbanos, donde las relaciones y condiciones de género las colocan en desventaja (García, 1994; Rosas, 2017, citado en Salcido, 2022). Además, se enfrentan a desigualdades socioeconómicas que afectan su bienestar colectivo y limitan el acceso a alimentos y el ingreso económico en hogares con jefatura femenina (González, 2001; Vizcarra, 2014, citados en Salcido, 2022).

Para atender esta problemática, instituciones gubernamentales, organizaciones no gubernamentales (ONG) y entidades académicas han impulsado iniciativas para reducir las desigualdades sociales y económicas que afectan a las jefas de familia, reconociendo su trabajo y contribución en la práctica de la agricultura familiar periurbana. A pesar de, continúan siendo designadas como cuidadoras y responsables del bienestar familiar, lo que refuerza su rol tradicional y limita su reconocimiento como actores sociales y productivas (Salles, 1999 citado en Salcido, 2022).

Cabe señalar, que en la revisión del estado del arte evidencia que este fenómeno es recurrente para América Latina y el Caribe, donde las mujeres continúan enfrentando desigualdades para acceder a beneficios gubernamentales dirigidos a la producción de alimentos, empero de que cumplen un papel fundamental en la economía familiar. En este contexto, la soberanía alimentaria y

la perspectiva de género desde un enfoque feminista han sido objeto de estudio y acción con el propósito de visibilizar la participación de las mujeres en la producción de alimentos, promover su inclusión en la toma de decisiones y enfrentar las desigualdades estructurales que obstaculizan su soberanía alimentaria.

Asimismo, La Vía Campesina (2021) ha enfatizado que la soberanía alimentaria no solo cuestiona el actual modelo de producción y distribución de alimentos, sino que también reconoce la importante contribución de las mujeres en la producción de alimentos.

En México y Tlaxcala, la participación de la mujer ha sido promovida por instituciones como la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural (SADER) y la Secretaría de Impulso Agropecuario del Estado de Tlaxcala (SIA), bajo los lineamientos de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). Esta última establece que "todas las personas tienen en todo momento acceso físico y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimenticias y sus preferencias en cuanto a los alimentos a fin de llevar una vida activa y sana" (FAO, 1996, citado en Carmona, Cantellano, Velasco & López, 2024). Sin embargo, este enfoque se centra en la seguridad alimentaria aludiendo a una definición que resalta el hecho de satisfacer una necesidad y preferencia de consumo, sin necesariamente garantizar la soberanía alimentaria, basada en un modelo de agricultura campesina, familiar, que enfatiza el respeto a los derechos de los campesinos y campesinas a producir sus propios alimentos, así como visibilizar la participación plena y representativa de las mujeres y la justicia social (La Vía Campesina, 2004, citado por Borras, 2004:10, citado en Ramírez, Pérez, Hernández & Herrera, 2020), concepto central de la investigación.

Desde esta perspectiva, agenciar la soberanía alimentaria en localidades periurbanas implica reconocer las transformaciones en los espacios rurales y el papel de los actores locales en la agricultura familiar periurbana. Esta situación problemática plantea la pregunta central: *¿Cuál es el papel que desempeñan las mujeres jefas de familia en la práctica de la agricultura familiar periurbana para el*

fomento de la soberanía alimentaria en San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec, municipio de Tlaxcala?

Para responder esta cuestión, la tesis se estructura en cinco capítulos, conclusiones y recomendaciones. El Capítulo I. Diseño de la investigación, plantea la situación problemática, la justificación del estudio, las preguntas y objetivos. El Capítulo II. Marco Contextual y Situacional describe los antecedentes de la participación de las mujeres en esferas sociales y su lucha frente a las barreras estructurales, así mismo, las características socioeconómicas de las localidades estudiadas, destacando su vínculo con la agricultura. El Capítulo III. Marco Teórico-Conceptual desarrolla conceptos clave desde el enfoque de género y el desarrollo endógeno local. El Capítulo IV. Marco Metodológico se presenta la estrategia metodológica, desde el enfoque mixto con énfasis cualitativo, detallando el proceso de recolección y análisis de datos. El Capítulo V. Análisis y Discusión de Resultados expone, mediante una tipología interpretativa, cómo las mujeres organizan su vida productiva y familiar para fortalecer la soberanía alimentaria. Finalmente, las Conclusiones y Recomendaciones reconoce su rol transformador y propone una agenda situada para visibilizar su participación en el desarrollo local desde la soberanía alimentaria.

"Las mujeres campesinas son las artesanas de la
soberanía comunitaria y alimentaria".

La Vía Campesina, (2017).

CAPITULO I. DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

1.1 Situación problemática

Para que una idea pueda ser investigada, es necesario transformarla en un problema de investigación. De acuerdo con Arias Galicia (1991, citado en Bernal, 2010), la identificación de una situación problemática no es suficiente, sino que resulta fundamental formularla adecuadamente, ya que un problema no se limita únicamente a una situación negativa o disfuncional, sino que abarca cualquier aspecto que genere interés y necesidad de conocimiento, convirtiéndose en un objeto de estudio. En este sentido, un planteamiento claro y preciso del problema representa un avance significativo en su resolución.

Retomando las ideas anteriores, la investigación, original en su enfoque crítico, se centra en el *análisis del papel de las mujeres jefas de familia en la soberanía alimentaria en dos localidades periurbanas del Municipio de Tlaxcala*, ya que busca aportar elementos que respondan a vacíos existentes en estudios previos sobre la relación entre jefatura femenina, soberanía alimentaria y localidades periurbanas, en las que las dinámicas organizativas y productivas de la agricultura familiar han sido transformadas por condiciones socioeconómicas, para abordar esta problemática, el estudio se desarrolla a partir de una aproximación teórica y empírica, considerando tres aspectos clave: las desigualdades socioeconómicas que enfrentan las mujeres jefas de familia, la insuficiencia alimentaria en la producción de alimentos y la disminución de la práctica de la agricultura familiar en localidades periurbanas.

Es importante destacar que la formulación del problema en esta investigación constituye una fase clave del proceso investigativo, ya que no solo orienta las decisiones metodológicas y teóricas del estudio, sino que también permite delimitar el contexto de análisis. Por un lado, en términos espaciales, se centra en las localidades de San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec del Municipio de Tlaxcala, y en términos temporales, considera el periodo actual de expansión urbana y sus transformaciones socioeconómicas en torno a la producción de alimentos. Las unidades de observación son las mujeres jefas de familia que

participan o podrían participar en prácticas de agricultura familiar como estrategia de soberanía alimentaria.

1.2 Planteamiento del problema

El planteamiento del problema en términos teóricos y empíricos, reconoce la participación activa de las mujeres jefas de familia en la producción de alimentos como una estrategia de la agricultura familiar periurbana, abordando tres situaciones claves relacionadas con las localidades periurbanas;

Primero, las desigualdades sociales y económicas que enfrentan las *jefas de familia* por su condición de género en contextos periurbanos, las cuales limitan su acceso a recursos productivos, empleo y autonomía económica, repercutiendo en su bienestar y en el de sus familias (González, 2001; Vizcarra, 2014, citados en Salcido, 2022). Segundo, el impacto del crecimiento urbano sobre la *soberanía alimentaria*, dado que la urbanización ha reducido el suelo agrícola y afectado la producción local de alimentos, generando problemas regionales y locales como la insuficiencia alimentaria, particularmente en hogares encabezados por mujeres (Martínez et al., 2017). Tercero, la disminución de la agricultura familiar en *localidades periurbanas*, donde la expansión urbana ha debilitado las prácticas tradicionales y ha provocado el desarraigo y abandono del campo, especialmente por parte de las jefas de familia (Flores, 1996, citado en Ramos, 2001).

Este planteamiento concibe la necesidad de abordar estas problemáticas de manera integral, utilizando metodologías que permitan un análisis situado desde las miradas feministas, en el que las mujeres sean reconocidas como actores sociales clave para el desarrollo local en contextos periurbanos. Además, busca promover el desarrollo de estrategias efectivas que fomenten la participación organizada y colectiva de las mujeres en la producción de alimentos para el fomento de la soberanía alimentaria en estos territorios.

Asimismo, desde una perspectiva empírica, el planteamiento del problema de la investigación reconoce a las localidades de San Sebastián Atlahapa y San

Diego Metepec como espacios periurbanos que, a pesar de conservar sus usos y costumbres en su organización política y social, han sido impactados por el acelerado crecimiento urbano, proceso ha generado el abandono paulatino de las prácticas agrícolas tradicionales, incluidas aquellas vinculadas a la agricultura familiar. En este contexto, se ha observado que las mujeres jefas de familia continúan realizando producción de alimentos a través de la agricultura tradicional de traspatio, a pesar de enfrentar múltiples desafíos en sus condiciones socioeconómicas, así como la pérdida de suelo agrícola y la limitada disponibilidad de oportunidades económicas en el municipio de Tlaxcala.

Por lo tanto, a partir de esta aproximación empírica, sustentada en la observación directa y el acercamiento con mujeres en estas localidades, se plantea la hipótesis (véase punto 1.4) de que la práctica de la agricultura familiar representa para ellas una estrategia clave para fomentar la soberanía alimentaria, ya que esto no solo les permite garantizar el acceso a alimentos locales, sino que también refuerza su autonomía económica y contribuye a su desarrollo local frente a los efectos del crecimiento urbano.

Finalmente, es de importancia destacar que este planteamiento configura el contexto de análisis y orienta el enfoque teórico, conceptual y metodológico del estudio, al responder al vacío de conocimiento sobre la relación socioeconómica de las *mujeres jefas de familia*, la *soberanía alimentaria* como parte de una insuficiencia alimentaria derivada de la disminución en la producción local de alimentos y la reducción de la práctica de la agricultura familiar en *localidades periurbanas*.

De todos los oficios lucrativos, ninguno mejor ni más productivo, ni más agradable ni más digno de un hombre libre, que la agricultura.

Cicerón, (año 44 a.c).

1.3 Justificación

Toda investigación requiere una justificación que exponga las razones de su realización y los beneficios que se derivarán de ella. Hernández Sampieri (2014) menciona que la relevancia de un estudio se establece a partir de su pertinencia social, su contribución teórica y sus implicaciones prácticas. En este sentido, la presente tesis responde a una necesidad social y académica de estudiar la soberanía alimentaria desde la ciencia regional, ya que implica observar las transformaciones socioeconómicas del espacio periurbano y reconocer, desde los estudios de género, el papel de las jefas de familia como actoras clave no solo en la producción de alimentos, sino también en el cuidado y sostenimiento de sus hogares y de sus localidades, esta relación, permite generar nuevos conocimientos dentro de un ámbito poco explorado, proporcionando datos descriptivos que pueden incidir en la toma de decisiones vinculadas al desarrollo local, regional y a la perspectiva de género desde una mirada feminista.

Por lo tanto, desde el ámbito académico, esta investigación resulta relevante porque, si bien se ha documentado la participación de las mujeres jefas de familia en la producción de alimentos dentro de la agricultura familiar, su contribución en localidades periurbanas ha sido escasamente explorada. En consecuencia, el estudio busca aportar un análisis descriptivo del *papel que desempeñan estas mujeres en la soberanía alimentaria en las localidades periurbanas de San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec, en el municipio de Tlaxcala*. Ya que, a partir de los hallazgos obtenidos, se espera contribuir al desarrollo teórico-conceptual en el campo de los estudios de género con un enfoque feminista, proporcionando datos cuantitativos y cualitativos que sirvan como base para futuras investigaciones y para la incidencia en problemáticas del desarrollo regional, especialmente en lo que respecta a la soberanía alimentaria.

Por otro lado, desde una perspectiva social, el estudio adquiere importancia puesto que la participación de las jefas de familia en la producción de alimentos en localidades periurbanas tiene un impacto directo en el fomento de la soberanía alimentaria y la autonomía local. De la misma forma, su contribución a la agricultura

familiar periurbana, así como su participación activa y colectiva en torno a esta actividad productiva que fortalece y favorece su desarrollo local.

Además, la investigación busca generar evidencia fundamentada que visibilice el papel de las mujeres jefas de familia en el desarrollo local y regional, aportando conclusiones y una agenda de investigación situada, vivida y abierta que incorpora la relación del desarrollo local desde una mirada feminista crítica que sirvan de base para la formulación de políticas e iniciativas locales que promuevan condiciones más justas y equitativas para estas mujeres.

De esta manera, la justificación de este estudio radica en la necesidad de llenar un vacío en el conocimiento, así como su contribución teórico-conceptual y su relevancia social, alineándose con los criterios establecidos para evaluar la importancia de una investigación (Hernández, 2014).

1.4 Preguntas y objetivos de investigación

De acuerdo con Sampieri (2014), la formulación de preguntas y objetivos en la investigación es fundamental, ya que estos orientan el proceso metodológico y permiten alcanzar respuestas concretas sobre el fenómeno de estudio. En el caso de los estudios con enfoque mixto, las preguntas deben considerar tanto aspectos cualitativos como cuantitativos, estableciendo una relación clara entre lo que se pretende indagar y los objetivos que guían la investigación.

En este sentido, para alcanzar respuestas concretas sobre el fenómeno que se pretende indagar, el estudio se estructura en torno a una pregunta general que orienta la investigación, la cual se complementa de tres interrogantes específicas que permiten profundizar en aspectos clave del problema; primero, las condiciones socioeconómicas de estas mujeres; segundo, sus percepciones sobre lo que implica la soberanía alimentaria; y tercero, las formas de organización comunitaria en torno a la agricultura familiar.

1.4.1 Preguntas de investigación

La investigación plantea como pregunta general:

¿Cuál es el papel que desempeñan las mujeres jefas de familia en la práctica de la agricultura familiar periurbana para el fomento de la soberanía alimentaria en San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec, en el municipio de Tlaxcala?

Preguntas específicas:

1. ¿Qué condiciones socioeconómicas abonan en la soberanía alimentaria en San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec?
2. ¿De qué manera perciben las mujeres jefas de familia la soberanía alimentaria en San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec?
3. ¿Cómo se organizan las mujeres jefas de familia en torno a la práctica de la agricultura familiar periurbana para fortalecer la soberanía alimentaria?

1.4.2 Objetivos de investigación

En congruencia con la pregunta de investigación, se establece un objetivo general y una serie de objetivos específicos con el propósito de lograr una comprensión más profunda del fenómeno estudiado. Estos permiten describir los aspectos socioeconómicos que contribuyen a la soberanía alimentaria, interpretar las percepciones de las mujeres jefas de familia sobre dicho concepto, y caracterizar sus formas de organización en torno a la agricultura familiar periurbana.

Asimismo, los objetivos planteados orientan el análisis hacia distintos niveles, al explorar las relaciones entre las percepciones, la organización y los factores socioeconómicos que influyen en el vínculo entre las mujeres jefas de familia, la producción de alimentos mediante prácticas de agricultura familiar y la soberanía alimentaria en las localidades periurbanas.

Para responder a la pregunta general de investigación, se establece el siguiente objetivo:

Analizar el papel que desempeñan las mujeres jefas de familia en la práctica de la agricultura familiar periurbana para el fomento de la soberanía alimentaria en las localidades de Atlahapa y Metepec.

Para dar respuesta a las preguntas específicas, se establecen tres objetivos:

1. Describir las condiciones socioeconómicas que abonan en la soberanía alimentaria en San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec.
2. Interpretar las percepciones de las mujeres jefas de familia sobre la soberanía alimentaria en San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec.
3. Caracterizar la organización de las mujeres jefas de familia en torno a la práctica de la agricultura familiar periurbana para fortalecer la soberanía alimentaria.

De esta manera, la investigación se estructura a partir de un enfoque metodológico que permite dar respuesta a las preguntas planteadas y alcanzar los objetivos propuestos, contribuyendo así al conocimiento sobre el papel de las mujeres jefas de familia en la soberanía alimentaria en contextos periurbanos.

1.5 Hipótesis

Con base en dichas interrogantes, se plantea una hipótesis de trabajo flexible que orienta la construcción de una agenda de investigación, en correspondencia con el diseño metodológico establecido. En este sentido, en el proceso de investigación, la hipótesis cumple la función de ser una respuesta provisional al problema planteado, cuya validez debe comprobarse a lo largo del estudio mediante la aplicación de métodos científicos adecuados (Hernández, 2014).

Del mismo modo, en investigaciones mixtas, las hipótesis pueden adoptar un enfoque tanto cuantitativo como cualitativo, lo que permite establecer relaciones entre variables y, al mismo tiempo, interpretar fenómenos dentro de su contexto

sociocultural (Cohen et al., 2019). Bajo este marco metodológico, la presente investigación se fundamenta en la siguiente hipótesis de trabajo:

El papel que desempeñan las mujeres jefas de familia en la práctica de la agricultura familiar periurbana, para fomentar la soberanía alimentaria en las localidades de San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec, está determinado por sus condiciones socioeconómicas, su percepción sobre la soberanía alimentaria y las formas de organización que desarrollan en torno a la producción de alimento.

Siguiendo a Cohen et al. (2019), se reconoce que una hipótesis en una investigación mixta debe ser flexible y susceptible de reformulación conforme avanza el análisis y se obtienen hallazgos en campo. En este sentido, la hipótesis planteada se concibe como abierta a ajustes a partir de los resultados obtenidos, ya que esta investigación considera tanto la interpretación de las percepciones de las mujeres jefas de familia sobre la soberanía alimentaria, como la caracterización de sus formas de organización y el análisis de las condiciones socioeconómicas que inciden en la producción de alimentos en San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec.

De esta manera, la hipótesis se encuentra alineada con el planteamiento del problema, la justificación, las preguntas y los objetivos de investigación, garantizando su validez dentro del marco metodológico establecido

Cultivando nuestro futuro para nuestra seguridad y soberanía alimentaria

Grupo Vicente Guerrero A.C. (2005).

CAPITULO II. MARCO CONTEXTUAL Y SITUACIONAL

Pozo-Puértolas (s.f.) menciona que, para establecer una representación más precisa del marco contextual en el proceso de la investigación, es necesario partir de una observación a nivel macro en la que se pueda observar y delimitar en términos espaciales y temporales el contexto de estudio y así avanzar hacia un análisis a nivel micro que defina con precisión la unidad de análisis del objeto de estudio.

En este sentido, el presente marco contextual sigue una metodología que integra datos secundarios, es decir, la consulta de fuentes como; artículos y bibliografía existente de otras investigaciones disponibles sobre el tema los cuales integran los antecedentes, así mismo, la consulta de datos y registros oficiales, y observación directa con el fin de asegurar una delimitación del contexto donde se realiza el estudio y ofrecer una aproximación de aquellos aspectos socioeconómicos y situacionales del fenómeno analizado.

2.1 Antecedentes

La exposición de los antecedentes de la investigación enfrenta retos tanto personales como académicos, ya que, desde su inicio, ha sido necesario definir un marco de análisis sistémico que permita abordar de manera integral el objeto de estudio.

De acuerdo con Méndez, Namihira, Moreno y Sosa (2018), los antecedentes de la investigación deben incluir una revisión actualizada de la bibliografía existente sobre el problema de investigación, incorporando hallazgos de estudios preliminares. En este sentido, los antecedentes, también denominados estado de la cuestión o del arte, constituyen una revisión exploratoria que permite identificar las principales referencias escritas sobre el tema de estudio.

En este contexto, a lo largo del proceso de investigación, los contenidos descritos en estos antecedentes han sido articulados de manera continua para interpretar la realidad, integrando la metodología, la teoría y la base empírica (Cohen, 2019), con el propósito de generar conocimiento sobre el tema propuesto

y brindar respuestas a la problemática planteada. Desde un inicio, se han identificado aspectos fundamentales para la comprensión de los estudios previos sobre la participación de la mujer en la soberanía alimentaria, los cuales han sido desarrollados desde dos perspectivas principales: su contribución a la soberanía alimentaria mediante su participación activa y colectiva, y su vinculación con los estudios feministas que resaltan los roles asignados en las relaciones de género y las dinámicas familiares en contextos periurbanos.

Diversos estudios en el contexto de América Latina han documentado la participación de las mujeres en la seguridad y soberanía alimentaria. Según Kelly (2024) y Dorrego (2015), las mujeres desempeñan un papel crucial en la garantía de la seguridad y soberanía alimentaria nacional, así como en su contribución social y económica al desarrollo local. Dichos estudios destacan que las mujeres representan el 43 % de la fuerza laboral agrícola a nivel mundial, y que la agricultura familiar o de pequeña escala constituye la principal actividad de al menos 500 millones de familias, donde el 70 % del trabajo es realizado por mujeres. Además, se resalta su rol como proveedoras, transformadoras de alimentos y guardianas de los recursos naturales en sus regiones.

En esta misma línea, Fúeres Flores (2013) fundamenta que la soberanía alimentaria es una alternativa vista desde el feminismo. Un ejemplo de ello es el papel de la Asamblea de Mujeres Populares y Diversas del Ecuador (AMPDE) en la lucha por la soberanía alimentaria. Dicho estudio evidencia que las mujeres han asumido y mantenido por años su cosmovisión, integrando la soberanía alimentaria con la defensa de sus cuerpos y territorios, lo que refuerza la importancia de su participación en los procesos de producción de alimentos para garantizar su autonomía local.

En esta perspectiva, la organización VIDA AC, a través del artículo "Feminismo y soberanía alimentaria, diversidad y unidad", expone el surgimiento de movimientos de mujeres campesinas que buscan fortalecer la soberanía alimentaria. Dicho enfoque se integra a la propuesta de La Vía Campesina y promueve estrategias para el abastecimiento alimentario local, el arraigo campesino

y la sustentabilidad de la vida. Esta perspectiva permite visibilizar el aporte de las mujeres en todas las esferas de trabajo, tanto en el ámbito familiar como organizativo, con el objetivo de responder a las desigualdades sociales y económicas que enfrentan en contextos rurales.

En el caso de México, las investigaciones han reconocido la participación activa y colectiva de las mujeres en el sector agrícola; sin embargo, persiste la discriminación estructural que limita su acceso a programas destinados a promover la producción de alimentos y la generación de excedentes, situación que afecta su posición y condición social y económica en relación con la soberanía alimentaria (Corona, 2001).

Asimismo, investigaciones como las de Pontes (2021) y Chávez (2017) resaltan la vinculación del feminismo con la soberanía alimentaria, destacando la relevancia de las mujeres jefas de hogar en el sistema agroalimentario. En México, más del 50 % de la población rural está conformada por mujeres, quienes constituyen el 43 % de la mano de obra agrícola en los países en desarrollo. No obstante, a pesar de su importancia, su trabajo ha sido subvalorado, situándolas en condiciones de desigualdad social, económica y de género, lo que limita su acceso a la propiedad de la tierra y a la toma de decisiones sobre la producción agrícola.

En Tlaxcala, los estudios microregionales sobre el objeto de estudio son limitados. Investigaciones como "Las campesinas tlaxcaltecas: pobreza, minifundio y pluriactividad" analizan la manera en que las mujeres rurales han desarrollado estrategias para afrontar la disminución de ingresos agrícolas y la escasez de recursos en sus hogares. No obstante, dichos estudios se limitan a contextos rurales y no a un análisis de su participación en entornos periurbanos. En este sentido, Marroni (2001) documenta que la participación activa de estas mujeres surge como una respuesta a los efectos de la pobreza a nivel local, generando procesos de movilización y organización en el ámbito familiar, donde la producción de alimentos se convierte en una estrategia fundamental para garantizar su seguridad y soberanía alimentaria a nivel local.

En suma, la organización social Mujeres del Tercer Milenio ha promovido foros sobre la importancia del agua, el medio ambiente y la soberanía alimentaria, como el realizado en abril de 2023 en el Congreso del Estado de Tlaxcala. Este evento tuvo como objetivo generar conciencia colectiva sobre la participación de las mujeres en la lucha por la soberanía alimentaria, así como en la protección de los recursos naturales y la medicina tradicional desde la perspectiva de los pueblos indígenas.

Finalmente, es de recalcar, que estos antecedentes sustentan la relevancia de la investigación y permiten evidenciar el vacío de conocimiento sobre el papel que desempeñan las mujeres jefas de familia en la práctica de la agricultura familiar para el fomento de la soberanía alimentaria en contextos periurbanos.

2.2 Delimitación espacial del contexto de estudio

San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec son dos localidades periurbanas pertenecientes al municipio de Tlaxcala, ubicadas en la periferia de la capital del estado. Estas localidades se distinguen por su relevancia, cultural, histórica y artesanal, en particular, por mantener su organización política y social en sus usos y costumbres que reflejan su identidad local.

2.2.1 Delimitación geográfica del objeto de estudio

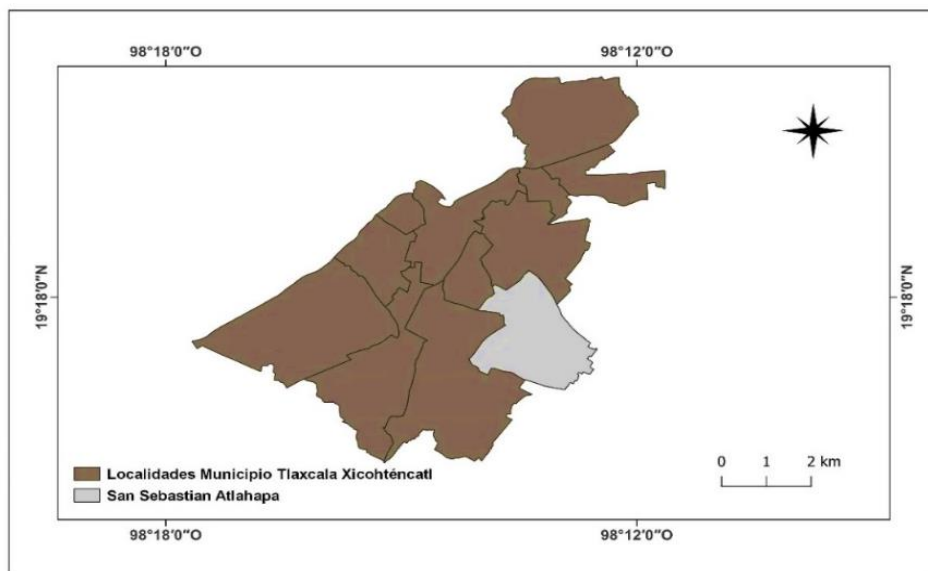
San Sebastián Atlahapa se localiza en el municipio de Tlaxcala, sus coordenadas geográficas son 19.28661° de latitud norte y -98.22336° de longitud oeste, se encuentra a una altitud promedio de 2,240 metros sobre el nivel del mar. Su ubicación es al suroeste de Tlaxcala de Xicoténcatl, la capital estatal, y limita con comunidades como Santa María Acuitlapilco al sureste y San Gabriel Cuauhtla al norte (A-PPDUM, 2021).

Su extensión territorial es de 120 hectáreas, de esta superficie, 59.28% corresponde a terreno agrícola de temporal, mayormente dedicado a los cultivos de temporal como maíz y frijol, aunque actualmente predominan las zonas urbanizadas (28.22%), esta localidad forma parte de las cuencas hidrológicas que alimentan el río Zahuapan, un afluente clave en Tlaxcala (SEMARNAT, 2019).

La **Figura 1** muestra la ubicación de la localidad de San Sebastián Atlahapa, perteneciente al municipio de Tlaxcala, estado de Tlaxcala, esta representación cartográfica permite visualizar los límites territoriales del municipio y resalta, mediante sombreado en color gris claro, el área específica donde se centró el trabajo de campo. Esta ubicación es relevante para el presente estudio, ya que permite analizar cómo se configuran las dinámicas de soberanía alimentaria en un contexto periurbano.

En este contexto, la delimitación territorial presentada en el mapa es fundamental para comprender las condiciones sociales, económicas y productivas de la población objetivo, particularmente de las mujeres jefas de familia que participan en actividades vinculadas a la agricultura familiar, desde esta perspectiva socioterritorial se proporciona una base sólida para interpretar los hallazgos del estudio desde una lógica situada, reconociendo el papel del espacio geográfico en la configuración de prácticas alimentarias y de organización social.

Figura 1. Localidad de San Sebastián Atlahapa



Atlahapa presenta una dinámica ambiental influenciada por su crecimiento urbano, según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2020), los

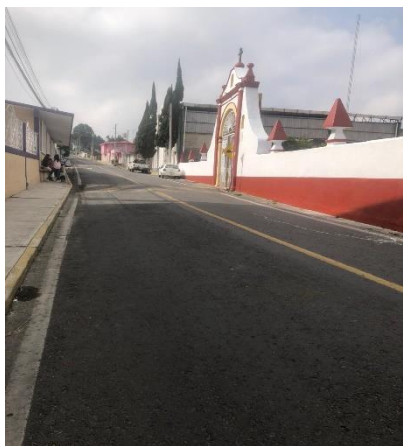
suelos predominantes en la región son Andosol y Regosol, caracterizados por su alta fertilidad.

Las siguientes imágenes, permiten observar como la expansión urbana ha reducido significativamente las áreas de uso agrícola, lo que plantea desafíos para la sustentabilidad ambiental y la soberanía alimentaria en esta localidad.



Fotografía, archivo personal; *Terreno de uso agrícola y cuerpo de agua, jagüey en San Sebastián Atlahapa*
García, M (2024).

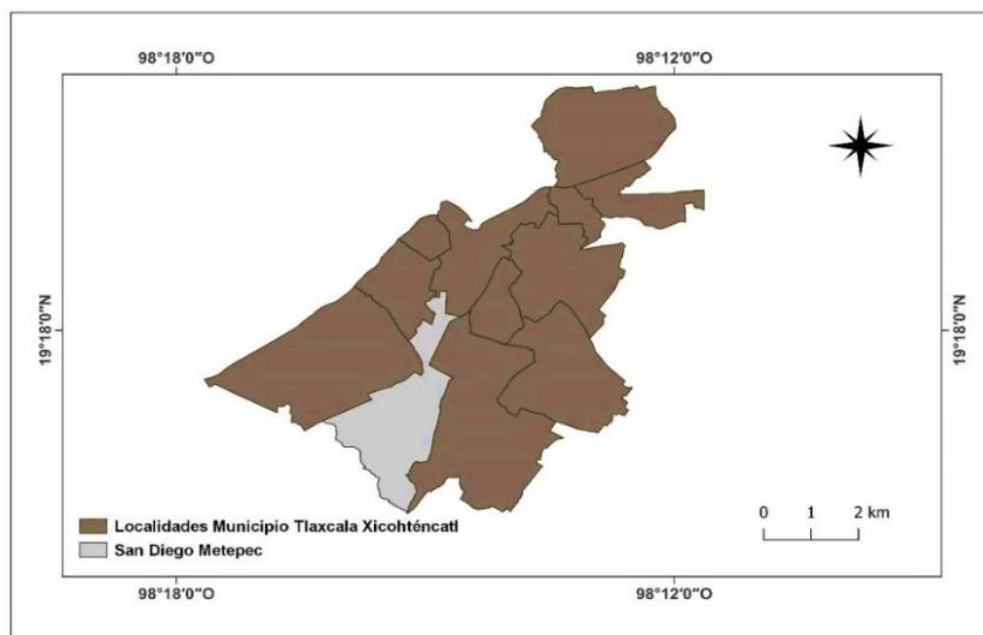
La **Figura 2** presenta la localidad de San Diego Metepec, ubicada en el municipio de Tlaxcala, esta localidad forma parte de la zona centro-oriente del municipio y se caracteriza por su proximidad a la capital estatal, así como por su acceso a importantes vías de comunicación, lo cual influye en su dinámica territorial y en la transformación de su entorno rural.



Fotografía, archivo personal; *Principal vía de comunicación en San Diego Metepec*
García, M (2024).

Con una altitud de 2,300 metros sobre el nivel del mar y una superficie de 70.326 hectáreas, el 80% de su territorio es considerado rural, mientras que el 20% presenta urbanización, con un grado de urbanización del 18.20% y una proporción menor (8.98%) de asentamientos humanos de baja densidad (INEGI, 2020; A-PPDUM, 2021). Estas condiciones revelan un territorio en proceso de transición, donde conviven elementos del ámbito rural con dinámicas urbanas emergentes

Figura 2. Localidad de San Diego Metepec



La inclusión de esta localidad como unidad de análisis en el estudio responde a su posición estratégica como zona periurbana, donde las tensiones entre la expansión urbana y las prácticas agrícolas tradicionales generan condiciones particulares para la organización social, el acceso al suelo para la producción de alimentos y la soberanía alimentaria.

Al igual que en San Sebastián Atlahapa (Figura 1), el análisis de San Diego Metepec proporciona una mirada situada de los efectos territoriales del crecimiento urbano. Este enfoque comparativo permite identificar similitudes y diferencias que enriquecen la comprensión del fenómeno desde una perspectiva socioterritorial en

el que se desarrolla la investigación, proporcionando una base para el análisis del papel que desempeñan las mujeres jefas de familia en la práctica de la agricultura familiar periurbana para el fomento de la soberanía alimentaria en estas localidades periurbanas.

2.2.2 Delimitación de la unidad de análisis del objeto de estudio

Para definir con precisión la unidad de análisis del objeto de estudio en las localidades de San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepéc, se considera la pertinencia de describir los siguientes aspectos: Jefatura femenina desde su dimensión socioeconómica del fenómeno y su participación en la agricultura familiar periurbana para el fomento de la soberanía alimentaria en contexto periurbanos. En razón de ello, es fundamental considerar los siguientes datos.

Según el Censo de Población y Vivienda 2020, un hogar se define como el conjunto de personas, sean o no familiares, que comparten la misma vivienda, incluyendo a aquellas que viven solas, ya que también constituyen un hogar. Asimismo, el censo clasifica los hogares en familiares y no familiares. Un hogar familiar es aquel en el que al menos uno de sus integrantes tiene parentesco con la persona de referencia, quien es reconocida por los demás habitantes de la vivienda como jefa o jefe del hogar. A su vez, los hogares familiares se dividen en nucleares, ampliados y compuestos (INEGI, 2020).

En el estado de Tlaxcala, el 30% de los hogares son encabezados por una mujer como persona de referencia, lo que implica que son reconocidas como jefas del hogar. A nivel nacional, esta cifra asciende al 33%. En términos absolutos, en la entidad existen 102,899 hogares con jefatura femenina, mientras que 238,678 hogares tienen a un hombre como jefe de familia. Además, Tlaxcala ocupa el lugar 28 a nivel nacional en cuanto al porcentaje de hogares con una mujer como jefa de familia, lo que refleja una menor representación femenina en esta categoría en comparación con otras entidades (INEGI, 2020).

Para la delimitación de la unidad de análisis en el caso de San Sebastián Atlahapa, se considera pertinente analizar los datos del Área Geoestadística Básica

(AGEB), los cuales indican que en la localidad de San Sebastián Atlahapa residen 6,546 habitantes, de los cuales 3,316 son mujeres. Existen 1,684 hogares, de los cuales 466 tienen jefatura femenina, lo que representa 27% del total (INEGI, 2020).

En el caso de Metepec, los datos indican una población total de 3,500 habitantes, de los cuales 1,700 son mujeres. De los 1,007 hogares existentes, 362 están encabezados por una mujer, lo que corresponde al 35% (AGEB, INEGI, 2020). Estos datos permiten definir la unidad de análisis del estudio, enfocándose en los hogares encabezados por mujeres jefas de familia como personas de referencia en ambas localidades.

Otro aspecto a considerar en la contextualización de la unidad de análisis de es la dimensión socioeconómica. De acuerdo con información recabada de fuentes oficiales, como el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) a través del Censo de Población y Vivienda 2020, y el Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas (DENUE, 2020), se incluyen aspectos clave como niveles educativos, acceso a servicios básicos, empleo, principales actividades económicas y niveles de ingreso.

En este contexto, San Sebastián Atlahapa, refleja tanto fortalezas como desafíos en términos de desarrollo, ya que el nivel educativo promedio de la población es de 8 años cursados, equivalente a la educación secundaria incompleta, lo que sugiere retos significativos en términos de acceso y calidad educativa, particularmente en los niveles medio y superior (INEGI, 2020).

En cuanto al acceso a servicios, un alto porcentaje de los hogares cuenta con electricidad, agua entubada y drenaje. No obstante, el acceso a internet es limitado, lo que impacta la conectividad y restringe el aprovechamiento de recursos digitales tanto en educación como en empleo (INEGI, 2020).

En términos económicos, la actividad predominante en la localidad es el comercio minorista, entre otras actividades que incluyen el trabajo asalariado en servicios educativos, en el sector público y pequeñas empresas familiares (DENUE, 2020). En este contexto, el ingreso promedio por hogar es de \$13,600 pesos

mensuales, mientras que el ingreso per cápita asciende a \$3,010 pesos mensuales. Estos datos posicionan a la localidad dentro del nivel socioeconómico "D", uno de los más bajos del estado, lo que refleja desigualdades significativas en el acceso a recursos para satisfacer sus necesidades básicas y oportunidades económicas (INEGI, 2020).

Ante este panorama, la dependencia de actividades económicas limitadas y los bajos niveles de ingreso representan desafíos para la diversificación económica y la mejora de las condiciones de vida en esta localidad. Asimismo, se evidencia la necesidad de fortalecer la educación y el acceso a servicios tecnológicos como factores clave para impulsar el desarrollo local y mejorar la soberanía alimentaria.

Por su parte, San Diego Metepec, Según datos del Censo de Población y Vivienda 2020, presenta un grado promedio de escolaridad de 9.8 años, equivalente a casi el primer año de bachillerato. En esta localidad, el 3% de las personas mayores de 15 años no cuentan con ningún nivel educativo, mientras que el 52% ha completado la educación básica y el 20% ha alcanzado un nivel superior (INEGI, 2020).

En lo que respecta a servicios básicos, la mayoría de las viviendas cuentan con acceso a agua potable, electricidad y drenaje. Sin embargo, el acceso a tecnologías de la información, como internet, sigue siendo limitado, lo que representa un obstáculo para el desarrollo digital en comunidades como San Diego Metepec (INEGI, 2020).

Las actividades económicas en esta región dependen en gran medida del comercio, la manufactura y el trabajo asalariado. Si bien estas actividades sostienen la economía local, enfrentan desafíos relacionados con la diversificación y la competitividad en mercados más amplios por lo que el ingreso promedio por hogar se encuentra por debajo del promedio nacional, lo que refleja brechas económicas significativas que repercuten en la calidad de vida de los hogares con jefatura femenina (DENUE, 2020).

En este sentido, la participación femenina en la economía es un aspecto relevante. De acuerdo con datos del INEGI (2020), la PEA se compone de personas con empleo o que buscan activamente una ocupación. En el municipio de Tlaxcala, la PEA femenina total es de 52,928 personas, de las cuales 24,686 están activas y 19,606 son inactivas. En San Sebastián Atlahapa, la PEA femenina representa el 58%, con un 42% de mujeres inactivas. Las principales actividades económicas en esta localidad incluyen el comercio minorista, la artesanía (barro bruñido) y los servicios inmobiliarios y de alquiler. Por su parte, en San Diego Metepec, la participación económica activa femenina es del 58%, mientras que el 42% de las mujeres se encuentran inactivas. En esta localidad, la actividad económica predominante es el comercio minorista (INEGI, 2020). A continuación, se presentan datos específicos de la PEA femenina en estas localidades:

Tabla 1. Población Económicamente Activa (PEA) Femenina en el Municipio de Tlaxcala y Localidades Seleccionadas.

Localidad	PEA Total	PEA Femenina Activa	PEA Femenina Inactiva
Municipio de Tlaxcala	52,928	24,686	19,606
San Diego Metepec	2,045	856	608
San Sebastián Atlahapa	3,471	1,532	1,129

Nota. Adaptado con datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2020), obtenidos del Conjunto de Datos del Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal (ITER, INEGI, 2020). La Población Económicamente Activa (PEA) incluye a personas con empleo y aquellas que buscan activamente trabajo.

Estos datos permiten comprender mejor aquellos aspectos socioeconómicos y la participación femenina en la economía de ambas localidades, elementos clave para la delimitación de la unidad de análisis en esta investigación.

En último lugar, también se considera relevante en esta delimitación la participación de las mujeres jefas de familia en las labores del campo, específicamente en la producción de alimentos como parte de la agricultura familiar. En este contexto, se considera pertinente mencionar los datos obtenidos del Censo

Agropecuario 2022 de Tlaxcala, el cual ofrece información detallada sobre la participación de la mujer en las labores agropecuarias a nivel estatal. Según este censo, la participación femenina en las labores agropecuarias es del 22.3%, mientras que la de los hombres es del 77.7%. Esta cifra representa una disminución en la participación femenina de casi cuatro puntos porcentuales en comparación con el censo de 2007, cuando las mujeres constituían el 26.0% de la mano de obra en este sector. En términos absolutos, la mano de obra total en el sector agropecuario de Tlaxcala asciende a 372,859 personas, de las cuales 289,813 son hombres y 83,046 son mujeres. Esta disminución en la participación femenina podría estar vinculada a diversos factores socioeconómicos y culturales que influyen en la dinámica laboral del campo en la región (INEGI, 2022).

Sin embargo, este informe no desglosa datos específicos para las localidades de San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec. Por lo tanto, no es posible ofrecer un compendio preciso sobre la participación femenina en las actividades agropecuarias de estas localidades únicamente con la información censal. No obstante, a través de la observación directa en el recorrido por ambas localidades, se ha identificado una participación más destacada de las mujeres en las labores del campo, particularmente en la agricultura tradicional y familiar, en San Sebastián Atlahapa en comparación con San Diego Metepec.

Pese a que estos datos serán fundamentados con mayor precisión una vez que se apliquen las técnicas de recolección de información, lo que permitirá realizar un análisis más profundo y detallado de la participación femenina en la agricultura familiar periurbana en estas localidades.

En suma, este marco contextual que delimita el contexto espacial y la unidad de análisis donde se realiza el estudio ofrece una aproximación de aquellos aspectos socioeconómicos del fenómeno en las localidades de San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec, ya que desde una aproximación con datos oficiales permite comprender las condiciones estructurales que influyen en la dinámica de las mujeres jefas de familia y su papel en la soberanía alimentaria.

En este sentido, factores como el nivel educativo, el acceso a servicios básicos, las oportunidades laborales y la participación en actividades económicas delinean un panorama de su participación en la agricultura familiar que emerge como elemento para analizar el papel de las mujeres jefas de familia en la producción de alimentos, interpretando su contribución a la soberanía alimentaria y al desarrollo local.

Finalmente, la comprensión del contexto socioeconómico de estas localidades no solo permite delimitar la unidad de análisis, sino que también sienta las bases para los hallazgos de la investigación desde un enfoque cuantitativo y cualitativo de los datos obtenidos que se describen en los Capítulos V. Análisis y discusión de resultados, y VI. Conclusiones y recomendaciones de esta tesis.

2.3 MARCO SITUACIONAL

En el ámbito de la investigación social, analizar la situación de un fenómeno específico, sus transformaciones y las modificaciones resultantes permite comprender las dinámicas que configuran su evolución (Janowitz, 1966, citado en Kapferer, 1975). Con esta premisa, el marco situacional de la presente investigación contextualiza el problema de estudio, describiendo las condiciones socioeconómicas que influyen en el papel de las mujeres jefas de familia en la soberanía alimentaria dentro de localidades periurbanas. Este análisis proporciona un referente clave para la formulación del Capítulo IV. Marco teórico-conceptual y Capítulo V. Metodología de investigación.

2.3.1 Jefatura Femenina

El análisis de la jefatura femenina en los hogares adquiere relevancia por sus implicaciones sociales y económicas. Diversos estudios han evidenciado que las mujeres que encabezan un hogar enfrentan desafíos estructurales en el mercado laboral y en el acceso a beneficios sociales, lo que genera condiciones de vulnerabilidad económica y social (CEPAL, 2001).

Las investigaciones sobre la composición de los hogares liderados por mujeres han identificado factores como la edad, el estado civil y el nivel

socioeconómico como determinantes en la estructura familiar (Acosta, 2001). En general, estos hogares presentan una mayor carga económica debido a la ausencia de la pareja masculina, ya sea por emigración o abandono, lo que incrementa la participación laboral de las mujeres. Sin embargo, persisten desigualdades estructurales que limitan su acceso a políticas y programas diseñados para mejorar sus condiciones de vida, especialmente en el ámbito de la producción agrícola y la soberanía alimentaria (Vivas, 2009).

En el caso de las mujeres rurales, se han documentado estrategias para enfrentar la precarización del trabajo agrícola y la falta de acceso a recursos productivos. En México, su papel en la producción agrícola y en la generación de ingresos familiares ha sido reconocido, destacando la implementación de iniciativas locales de agricultura familiar como mecanismo para mitigar la pobreza rural (Ramos et al., 2001).

Particularmente en el estado de Tlaxcala, las mujeres jefas de familia desempeñan un papel crucial en la sostenibilidad de los hogares rurales y periurbanos. La implementación de estrategias para la producción de alimentos a pequeña escala no solo contribuye a la seguridad y soberanía alimentaria, sino que también permite la generación de ingresos adicionales, fortaleciendo su autonomía económica (Marroni, 2001).

2.3.2 Soberanía Alimentaria

El concepto de soberanía alimentaria surge como una alternativa a la noción tradicional de seguridad alimentaria, enfatizando el derecho de los pueblos a definir sus propias políticas agrícolas y de producción de alimentos. La Vía Campesina introdujo este término en su Segunda Conferencia en Tlaxcala en 1996, destacando la relevancia de los pequeños productores y la necesidad de proteger la diversidad agrícola y los recursos naturales (La Vía Campesina, 2021).

La soberanía alimentaria se ha consolidado como un eje clave en la seguridad alimentaria a nivel local y nacional, promoviendo la agroecología y la producción sustentable. En este contexto, las mujeres desempeñan un papel

fundamental en la producción de alimentos y la gestión de recursos naturales. Se estima que el 70% del trabajo en la agricultura familiar es realizado por mujeres, quienes participan activamente en la producción, transformación y distribución de alimentos dentro de sus comunidades (Salcido, 2022).

No obstante, las mujeres enfrentan barreras estructurales que dificultan su acceso a programas gubernamentales de desarrollo agropecuario. En México, la discriminación de género en el sector agrícola limita su participación en proyectos de desarrollo rural, restringiendo su capacidad para contribuir plenamente a la soberanía alimentaria de sus comunidades (Corona, 2001).

Como respuesta a estos desafíos, se han implementado estrategias que buscan fortalecer la agricultura periurbana con un enfoque de género. En Tlaxcala, la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural (SADER), actualmente la Secretaría de Impulso Agropecuario, ha impulsado programas orientados a la capacitación de mujeres en técnicas agrícolas y en la implementación de huertos comunitarios como alternativa para mejorar la seguridad alimentaria y la economía local (SADER, 2024).

Si bien existen programas e iniciativas que promueven la seguridad alimentaria, el énfasis en la soberanía alimentaria aún es poco considerado, este sentido, la presente investigación busca visibilizar el papel de las mujeres jefas de familia como actrices sociales en la producción de alimentos, enfatizando la relevancia de la agricultura familiar periurbana como estrategia para fomentar su soberanía alimentaria en contextos periurbanos.

2.3. 4 Localidades Periurbanas

El proceso de periurbanización ha sido objeto de estudio en distintos países debido a sus implicaciones en la transformación del territorio, la producción agrícola y la estructura social y económica. Este fenómeno ha generado cambios en el uso del suelo, desplazando actividades agrícolas y promoviendo una expansión urbana acelerada. Investigaciones previas han documentado cómo la pérdida de suelo agrícola, el aumento de la precariedad laboral y la crisis del sector agrícola

periurbano han incrementado la vulnerabilidad económica de las poblaciones rurales y periurbanas (Sánchez, 2001; Ávila, 2001; Martínez et al., 2017).

En México, la expansión urbana ha tenido un impacto significativo en las localidades periurbanas, generando problemáticas como el encarecimiento de los alimentos, la reducción del acceso a tierras productivas y la insuficiencia alimentaria. En Tlaxcala, el crecimiento urbano ha propiciado la rápida pérdida de tierras agrícolas, lo que ha exacerbado los desafíos relacionados con la producción de alimentos y la sostenibilidad del territorio (Martínez et al., 2017).

Desde la perspectiva del desarrollo rural, las comunidades periurbanas han implementado estrategias para enfrentar estos cambios, combinando elementos de la vida rural y urbana en la búsqueda de alternativas económicas. En este proceso, las mujeres han desempeñado un papel clave mediante la implementación de iniciativas de agricultura familiar, el intercambio de productos y la adopción de sistemas de producción sustentable para mejorar su calidad de vida y fortalecer la seguridad alimentaria local (Bages y Granie, 1998, citado en Sánchez, 2001).

Bajo estas consideraciones, es de importancia destacar que el análisis de la situación en el que se contextualiza esta investigación permite comprender la complejidad de los factores que inciden en el papel de las mujeres jefas de familia dentro de la soberanía alimentaria en localidades periurbanas, así como la intersección, es decir, el punto de encuentro o la relación entre la jefatura femenina, la producción de alimentos y la dinámica de la periurbanización que evidencia una serie de desafíos estructurales que limitan su acceso a recursos productivos, programas de apoyo y oportunidades económicas para una soberanía alimentaria.

Aunque, en este contexto situacional se han identificado estrategias de iniciativa local y de adaptación implementadas por estas mujeres, que han logrado articular modelos de producción agroecológica y redes comunitarias para garantizar el sustento de sus familias y fortalecer su autonomía económica, a pesar de ello, la agricultura familiar periurbana es una alternativa para fomentar la soberanía alimentaria en estos territorios, así como para visibilizar el papel de las mujeres en desarrollo local y regional.

Finalmente, con base en este marco situacional, la presente investigación se encamina a profundizar el análisis de estas dinámicas desde una perspectiva de género con una mirada feminista con un enfoque en el desarrollo local, considerando las percepciones de estas mujeres jefas de familia de San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepéc, ya que se busca aportar datos que contribuyan a la formulación de políticas públicas más inclusivas y a la generación de conocimiento que favorezca el reconocimiento de las mujeres jefas de familia en la soberanía alimentaria en contextos periurbanos.

"Las mujeres son fundamentales en la definición de Soberanía Alimentaria"

CAPITULO III. MARCO TEORICO Y CONCEPTUAL

La construcción del marco teórico es una etapa esencial en el proceso de investigación, ya que permite definir los conceptos y enfoques analíticos que orientarán el estudio del fenómeno en cuestión. De acuerdo con Berthier (2004), un marco teórico sólido debe sustentarse en un lenguaje teórico preciso, en la capacidad de abstracción de contenidos y en la construcción de argumentos fundamentados en evidencia empírica. Estos elementos facilitan la estructuración de un cuerpo conceptual que no solo delimita el objeto de estudio, sino que también proporciona las herramientas analíticas para interpretar los datos obtenidos.

En este contexto, el presente capítulo desarrolla el marco teórico y conceptual que sustenta el análisis del papel de las mujeres jefas de familia en la soberanía alimentaria dentro de dos localidades periurbanas del municipio de Tlaxcala; San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec. Para ello, se exponen y analizan las principales teorías y conceptos que fundamentan la investigación; *la jefatura femenina, la soberanía alimentaria y localidades periurbanas*.

El concepto de *jefatura femenina* se describe desde una perspectiva socioeconómica, considerando el impacto de la feminización de los hogares y los desafíos estructurales que enfrentan estas mujeres en términos de acceso a recursos, empleo y participación en la toma de decisiones comunitarias (Acosta, 2001; Vivas, 2009).

Por otro lado, el concepto de *soberanía alimentaria* se interpreta desde su dimensión política y social, enfatizando la autonomía de las comunidades en la producción y distribución de alimentos. Desde esta perspectiva, se destaca la percepción de la participación de las mujeres en la agricultura familiar y su contribución en la lucha por una soberanía alimentaria (La Vía Campesina, 2021).

Finalmente, se caracteriza la configuración de las *localidades periurbanas*, entendidas como espacios en constante transformación donde convergen dinámicas rurales y urbanas que influyen en la producción de alimentos y en las estrategias de organización que implementan las mujeres jefas de familia para garantizar la soberanía alimentaria en sus localidades (Martínez et al., 2017).

A partir del desarrollo de estos apartados, se busca establecer un marco teórico y conceptual sólido que de fundamento al análisis del papel que desempeñan las mujeres jefas de familia en la práctica de la agricultura familiar periurbana para el fomento de la soberanía alimentaria en contextos periurbanos, además de orientar el análisis y la discusión de los hallazgos en el Capítulo VI de la tesis.

3.1. Marco Conceptual

3.1.1 Las jefas de familia y la soberanía alimentaria

El concepto de jefatura femenina ha sido ampliamente analizado desde diversas perspectivas teóricas y metodológicas. Según Rosenhouse (1989) y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 1991), citado en Díaz (2000), así como Echarri (1995), citado en Díaz (2015), la jefatura femenina se define como aquella en la que una mujer es reconocida como la principal proveedora económica del hogar, propietaria de la vivienda y responsable de la toma de decisiones en ausencia de una pareja masculina. Esta situación puede derivar de diversas circunstancias, tales como viudez, divorcio, separación, maternidad en soltería o el abandono por parte de la pareja. Asimismo, en algunos casos, la jefatura femenina está vinculada a la migración laboral de los hombres, lo que otorga a las mujeres una posición de autoridad y reconocimiento dentro de sus hogares y localidades.

Desde esta perspectiva de género con mirada feminista, las mujeres jefas de familia no solo asumen el rol de proveedoras económicas, sino que también ejercen la autoridad moral en sus hogares, tomando decisiones estratégicas para el bienestar de sus familias. De acuerdo con CEPAL (1991) y Echarri (1995), citados en Aguilar (2015), estos hogares pueden estar liderados por mujeres de edad

avanzada, quienes, debido a los usos y costumbres locales, reciben un reconocimiento social que refuerza su papel en la estructura familiar.

En términos de su contribución a la economía del hogar y la soberanía alimentaria, las mujeres jefas de familia desempeñan un papel fundamental en la producción y acceso a los alimentos. Kempf et al. (2019), citado en Ayala et al. (2021), destacan que las relaciones sociales y de producción en la agricultura familiar tradicional reflejan la centralidad del trabajo femenino para una autosuficiencia alimentaria. Así mismo, las mujeres no solo aportan mano de obra en la unidad de producción familiar, sino que además gestionan recursos, diversifican estrategias de producción de alimentos y participan activamente en la comercialización de los mismo.

En este sentido, su contribución económica y social debe ser visibilizada y respaldada mediante políticas públicas que fomenten la perspectiva de género desde un enfoque feminista en los espacios periurbanos.

3.1.2 Soberanía alimentaria y producción de alimentos

La soberanía alimentaria ha sido definida por varios actores y organizaciones internacionales como un derecho fundamental de los pueblos a decidir sus propias políticas y sistemas alimentarios locales, promoviendo la producción agrícola a pequeña y mediana escala. Según el Comunicado de Nyéléni n.º 13 (2013), la FAO (2013) y La Vía Campesina (2021), la soberanía alimentaria no solo busca garantizar el derecho a la alimentación, sino también fomentar un modelo de producción que respete la diversidad cultural y los modos tradicionales de producción, comercialización y gestión de recursos. Este enfoque se fundamenta en la justicia social y económica, con énfasis en la erradicación del hambre y la pobreza, especialmente en áreas rurales, donde las mujeres juegan un papel esencial (Nyéléni, 2013; FAO, 2013; La Vía Campesina, 2021).

El concepto de soberanía alimentaria, tal como lo defienden estas organizaciones, se basa en el derecho de los pueblos, especialmente campesinos y campesinas, a producir sus propios alimentos, y en el poder de decidir qué, cómo y quién produce esos alimentos, así como quiénes los consumen. Este enfoque subraya la necesidad de una autonomía frente a los sistemas de producción

industrializados, proponiendo una alternativa que permita a las comunidades locales mantener el control sobre sus recursos naturales y alimentarios. En este sentido, la soberanía alimentaria se entiende como un acto de resistencia frente a los modelos agroindustriales que promueven la globalización de los alimentos y la concentración de poder en pocas manos (La Vía Campesina, 2021).

Este enfoque también reconoce la centralidad de la participación de la mujer en los procesos de producción de alimentos en los territorios rurales y periurbanos. Como destacan el Comunicado de Nyéléni n.º 13 (2013) y La Vía Campesina (2021), las mujeres no solo son las principales productoras y gestoras de los recursos alimentarios, sino también las que transmiten los saberes y prácticas agrícolas tradicionales que son fundamentales para la preservación de la soberanía alimentaria en sus comunidades. En estos términos, la participación activa de las mujeres en la agricultura familiar se reconoce como clave para el fortalecimiento de la soberanía alimentaria, ya que son ellas quienes, en muchos casos, asumen la responsabilidad de producir, procesar y gestionar los alimentos en sus hogares, garantizando así el bienestar y la autosuficiencia alimentaria de sus familias (FAO, 2013).

En este contexto, la soberanía alimentaria se configura como una lucha política y social que defiende los saberes ancestrales y las prácticas agrícolas sostenibles frente a la expansión del sistema capitalista, promoviendo un modelo de agricultura familiar basado en la equidad de género, la justicia social y el respeto por los territorios, así, la importancia de las mujeres en este proceso es esencial, ya que no solo contribuyen al sustento de sus hogares, sino que también son actores sociales clave en la toma de decisiones que favorecen la soberanía alimentaria en las localidades periurbanas (La Vía Campesina, 2021).

En suma, la soberanía alimentaria es un concepto profundamente político y social que surge como respuesta a las injusticias del sistema agroalimentario global, buscando garantizar a las comunidades locales el derecho de definir sus propios sistemas de producción y consumo de alimentos. En este sentido, se destaca, que las mujeres, especialmente en las zonas rurales y periurbanas, desempeñan un

papel fundamental en la materialización de este derecho, garantizando una producción alimentaria sustentable y promoviendo la justicia socioeconómica en sus territorios (Nyéléni, 2013; FAO, 2013; La Vía Campesina, 2021).

3.1.3 Localidades periurbanas y su relación con las jefas de familia y la soberanía alimentaria

El término periurbanización surgió como una categoría de análisis para identificar los procesos que ocurren en el campo aledaño a las ciudades y sus particularidades en relación con la dinámica urbano-rural. De acuerdo con Ávila (2005), el concepto de "periurbano" resulta complejo, ya que implica tanto la caracterización de un modo de vida como las formas en que las personas en estos espacios desarrollan sus actividades relacionadas con sus usos y costumbres. De esta manera, el espacio periurbano no debe concebirse como un ente estático, sino como una realidad dinámica, activa y en constante transformación, en la que intervienen diversos actores sociales con funciones específicas en la configuración de su territorio.

Por otro lado, autores como Sánchez (2019), Mosca (2002) y Allen (2003) argumentan que las localidades periurbanas presentan una interrelación entre lo rural y lo urbano en términos sociales y económicos. Estas zonas, situadas en la periferia de las ciudades, enfrentan desventajas y limitaciones, ya que sus habitantes suelen dedicarse a actividades informales y agrícolas. No obstante, estas localidades desempeñan un papel esencial en los procesos de territorialización y en las dinámicas de los actores involucrados en la producción de alimentos y otras actividades agrícolas, consolidándose como un puente entre lo urbano y lo rural.

En este contexto, se puede argumentar desde una interpretación de los autores que las localidades periurbanas pueden ser comprendidas como espacios en los que convergen características del entorno urbano y rural, en las cuales las dimensiones sociales, económicas y culturales se entrelazan, dotando a estos territorios de una identidad propia. Este vínculo entre lo rural y lo urbano genera una interacción dinámica en la que las mujeres jefas de familia como actoras sociales

desempeñan un papel clave, especialmente en la agricultura familiar y la soberanía alimentaria.

Considerando lo anterior, Ávila (2005) distingue que en los estudios de los territorios urbano-rurales se reconoce la importancia de los actores sociales en los contextos de periurbanización, donde sus planteamientos adquieren forma en los procesos y cambios que se expresan en el territorio. Un fenómeno que ha adquirido relevancia en los últimos 20 años es la producción de alimentos en las urbes. En este sentido, se reconoce que la práctica de la agricultura periurbana (AUP) es una alternativa para ciertos grupos poblacionales ante la crisis en la agricultura y la economía. Además, esta forma de producción representa una expresión de participación social, analizada desde perspectivas demográficas y económicas, y destaca el papel de la mujer en los hogares agrícolas periurbanos, donde su capacidad de decisión y su participación en diversas actividades económicas de la unidad doméstica resultan fundamentales.

Por otro lado, autores como Dávila (2001), Escobedo (2010) y Varela (2018) mencionan que las jefas de familia en estas localidades periurbanas son reconocidas como actores sociales esenciales en los procesos de producción alimentaria. Su participación no se limita al ámbito doméstico, sino que también abarca la construcción de redes comunitarias y colectivas que buscan garantizar la subsistencia de sus hogares mediante prácticas agrícolas y otras actividades productivas. Esta organización colectiva surge a partir de relaciones sociales e interacciones comunitarias, en las que se reconoce la diversidad de capacidades y recursos disponibles, donde el trabajo cooperativo resulta esencial para garantizar la soberanía alimentaria en estas áreas, reflejándose en prácticas agrícolas que favorecen tanto la producción como la distribución de alimentos dentro de la localidad.

Asimismo, Dávila (2001), Escobedo (2010) y Varela (2018) destacan que las mujeres jefas de familia en localidades periurbanas no solo desempeñan un rol en la esfera doméstica, sino que también participan activamente en el desarrollo de la agricultura familiar, contribuyendo significativamente a la producción de alimentos.

Mediante su trabajo y su participación en redes organizativas, estas mujeres aseguran el sustento de sus hogares y participan en procesos de transformación social que fortalecen la autonomía alimentaria y la resiliencia comunitaria. Este enfoque resalta el papel central de las mujeres en la lucha por la soberanía alimentaria en las localidades periurbanas, donde su contribución en la producción y distribución de alimentos es clave para la sostenibilidad de las interacciones rurales-urbanas.

En suma, las localidades periurbanas, como espacios de convergencia entre lo urbano y lo rural, constituyen un contexto relevante para comprender la relación entre las jefas de familia y la soberanía alimentaria. En estos territorios, las mujeres desempeñan un rol esencial en la producción de alimentos, la organización social y la construcción de redes comunitarias que fomentan la seguridad alimentaria y la autonomía de sus comunidades, fortaleciendo así la soberanía alimentaria en estos espacios híbridos (Sánchez, 2019; Mosca, 2002; Allen, 2003; Dávila, 2001; Escobedo, 2010; Varela, 2018).

3.1.4 Perspectiva analítica del marco conceptual

El presente marco conceptual da fundamento a la intersección entre la jefatura femenina, la soberanía alimentaria y localidades periurbanas, ya que desde una perspectiva analítica revela un entramado de relaciones sociales, económicas y políticas que definen los modos de vida de estas localidades, así como sus estrategias de adaptación en contextos periurbanos, en este sentido, el fenómeno se aborda desde tres enfoques principales: el enfoque socioeconómico, donde se analiza la feminización de los hogares encabezados por mujeres y los desafíos estructurales a los que se enfrentan en cuanto al acceso a recursos y empleo. Así mismo, desde una perspectiva política y social, que da fundamento al concepto de soberanía alimentaria como un derecho de los pueblos a definir sus propios sistemas alimentarios locales, reconociendo la participación de las mujeres en la producción de alimentos. Finalmente, la dimensión local, que estudia el impacto de la periurbanización en las prácticas agrícolas, específicamente en la agricultura familiar como estrategias de producción de alimentos, que reconoce a las mujeres

como actoras sociales en los procesos de organización en torno a estas prácticas socioterritoriales.

Por lo tanto, con estos elementos conceptuales, se da un sentido de la revisión el estado del arte, que nos lleva a la evolución de los estudios sobre jefatura femenina, soberanía alimentaria y periurbanización que han sido abordados por diversas corrientes académicas y organizaciones internacionales, desde los años noventa, donde la CEPAL (1991) y Rosenhouse (1989) han analizado la jefatura femenina en función de su impacto económico y social, destacando su creciente incidencia en Latinoamérica. Posteriormente, estudios como los de Vivas (2009) y Kempf et al. (2019) que han profundizado en el papel de las mujeres en la producción y distribución de alimentos en el contexto de la economía familiar.

En cuanto a la soberanía alimentaria, la discusión ha sido liderada por La Vía Campesina (2021), Nyéléni (2013) y la FAO (2013), quienes han enfatizado la importancia del acceso a alimentos, la autonomía en la producción de alimentos y la promoción de la soberanía alimentaria como una lucha social contra la globalización del sistema agroindustrial.

Por su parte el análisis de las localidades periurbanas ha evolucionado desde una concepción de las dinámicas rurales y urbanas que integra a los actores sociales en la configuración territorial (Mosca, 2002; Allen, 2003; Sánchez, 2019). Estudios como los de Ávila (2005) han destacado la relevancia de la agricultura periurbana, así como la interacción entre lo rural y lo urbano, y cómo afecta la organización social y productiva en estos espacios.

Finalmente, estos enfoques permiten comprender la relación entre las mujeres jefas de familia, la soberanía alimentaria y la producción de alimentos en contexto periurbanos.

3.2 Marco Teórico

El análisis de fenómenos sociales y territoriales requiere el soporte de marcos teóricos que permitan interpretar la realidad desde una perspectiva estructurada y fundamentada. En este sentido, la construcción del marco teórico orienta la interpretación de la situación problemática y la unidad de observación en un nivel de abstracción que posibilita su comprensión más allá de la experiencia cotidiana (Bourdieu, 1990 citado en Berthier, 2004).

El presente estudio se centra en el papel de las mujeres jefas de familia en la soberanía alimentaria de dos localidades periurbanas en el municipio de Tlaxcala, abordado desde el desarrollo endógeno local y la teoría de género con una mirada feminista. Para ello, se toman como referencia dos enfoques fundamentales: la teoría del desarrollo local, con énfasis en su vertiente endógena, y la teoría de género, desde un enfoque feminista crítico. Estas perspectivas permiten no solo interpretar el problema de investigación, sino también establecer relaciones entre sus conceptos clave, facilitando una comprensión integral del fenómeno.

En este sentido de la interpretación, la teoría del desarrollo local, con exponentes como Arocena (2002) y Gallicchio (2017), enfatiza el papel de los actores locales en la construcción del desarrollo a partir de recursos propios, promoviendo la autonomía local y la sostenibilidad. Esta perspectiva resulta relevante para analizar cómo las mujeres jefas de familia en contextos periurbanos desempeñan un papel activo en la producción de alimentos, fortaleciendo la economía local y su organización comunitaria.

Desde la teoría de género, el análisis incorpora una mirada feminista crítica basada en los aportes de Lamas (2017), Gálvez (2021). Este enfoque permite visibilizar las desigualdades estructurales que afectan a las mujeres jefas de familia, analizando las relaciones de poder que determinan su acceso a recursos, su participación en la toma de decisiones y su reconocimiento dentro de las dinámicas

socioeconómicas en sus hogares y localidades. Además, se recupera la perspectiva ecofeminista de Vandana Shiva (1998), quien resalta la conexión entre las mujeres y la naturaleza en la construcción de alternativas sustentables para la soberanía alimentaria. La conexión entre ambas teorías es esencial para interpretar la unidad de observación desde una perspectiva integral, reconociendo a las mujeres jefas de familia como actoras clave del desarrollo local y de la soberanía alimentaria.

3.2.1 Teoría de Desarrollo Local

Arocena (2002) y Gallicchio (2017) abordan el desarrollo local desde perspectivas analíticas que enfatizan el papel de los actores locales en la construcción de su propio desarrollo, promoviendo la autonomía local y la sostenibilidad. Ambas visiones resultan fundamentales para comprender cómo las mujeres jefas de familia en contextos periurbanos desempeñan un papel activo en la producción de alimentos, fortaleciendo la economía local y la organización comunitaria.

Arocena (2002) plantea que el desarrollo local debe sustentarse en la movilización de recursos endógenos, resaltando la importancia de la identidad territorial y la participación de la comunidad en la generación de estrategias que promuevan el desarrollo económico y social de manera equilibrada. Su enfoque cuestiona la imposición de modelos de desarrollo externos y enfatiza la necesidad de que las localidades definan sus propios procesos de crecimiento, adaptándolos a sus realidades socioeconómicas y culturales. En este sentido de ideas, lo local no es entendido como una categoría aislada del contexto global, sino como un espacio interdependiente donde la identidad colectiva y la autogestión juegan un papel central.

Desde esta perspectiva, el autor destaca que la planificación centralizada debilitó históricamente la capacidad de las comunidades para gestionar su propio desarrollo. Sin embargo, con la revalorización de la iniciativa local abre nuevas oportunidades para generar estrategias de crecimiento. En este marco, la agricultura familiar y la participación de las mujeres jefas de familia en la producción de alimentos en contextos periurbanos representan una forma de promover el

desarrollo desde lo local, asegurando no solo la soberanía alimentaria, sino también el fortalecimiento de la organización comunitaria, su autonomía y su economía local.

Por su parte, Gallicchio (2017) concibe el desarrollo local como un proceso socio-político de cambio vinculado al territorio y a las dinámicas propias de sus actores. Su enfoque subraya que el desarrollo local no debe ser entendido como una tecnología de gestión aplicable en cualquier contexto, sino como un proceso que requiere la participación multiescalar de actores sociales para transformar realidades, es decir, se requiere de la intervención de las personas en la toma de decisiones sobre el desarrollo de su localidad para así fortalecer su autonomía. En este sentido, las localidades periurbanas no son solo un espacio que reciben políticas centralizadas, sino más bien, es un espacio socialmente construido que demanda estrategias de gobernanza adecuadas e integradas que involucre a todos los actores locales.

Este autor, también enfatiza la necesidad de superar la visión sectorial de las políticas públicas mediante la formulación de estrategias territoriales integrales que consideren dimensiones sociales, económicas, ambientales y culturales. Para ello, es fundamental fortalecer el capital social, entendido como el conjunto de redes, normas y formas de cooperación que posibilitan la organización comunitaria y el desarrollo local, su enfoque, resulta importante para hacer esa relación con el análisis del papel de las mujeres jefas de familia en contextos periurbanos, considerando que estas mujeres no solo participan activamente en la producción de alimentos a través de la agricultura familiar, sino que también contribuyen a la construcción de un modelo de desarrollo local que parte de la organización comunitaria, local, que refuerce su soberanía alimentaria, promoviendo prácticas que emerjan desde su contexto local y que respondan a necesidades de su economía familiar.

En términos teórico y conceptuales, los planteamientos de Arocena (2002) y Gallicchio (2017) proporcionan un marco sólido para orientar el análisis del papel de las mujeres jefas de familia en la práctica de la agricultura familiar periurbana, ya que sus enfoques permiten comprender la configuración de las dinámicas

territoriales desde lo local, sino también permiten visibilizar la importancia de las mujeres como agentes de cambio en la transformación del desarrollo.

Finalmente, estos aportes resultan esenciales para fundamentar el análisis y la discusión de los hallazgos en el estudio de la soberanía alimentaria en localidades periurbanas, evidenciando el papel estratégico de las jefas de familia en la consolidación de modelos alternativos de desarrollo que prioricen la identidad local, la autonomía y la perspectiva de género desde una mirada feminista.

3.2.2 Teoría de género desde un análisis crítico feminista

El análisis de la jefatura femenina en la agricultura familiar periurbana exige un enfoque crítico feminista que permita cuestionar las estructuras de desigualdad de género y la persistente invisibilización del trabajo de las mujeres en la producción de alimentos. Tradicionalmente, esta categoría ha sido tratada únicamente como una variable estadística en estudios demográficos y socioeconómicos, sin reconocer su papel estratégico en la economía familiar ni en la construcción de la soberanía alimentaria a nivel local.

Por ello, el presente estudio aborda el papel de las mujeres jefas de familia en la soberanía alimentaria de dos localidades periurbanas del municipio de Tlaxcala, desde una perspectiva crítica feminista que recurre a enfoques analíticos. Esta aproximación permite comprender de forma integral las relaciones de poder, las desigualdades estructurales y el rol sustantivo que desempeñan estas mujeres en la sostenibilidad de sus hogares y sus localidades.

En este sentido, el presente apartado se construye a partir de un análisis crítico feminista sustentado en los aportes de autoras como Martha Lamas (2017), Lina Gálvez Muñoz (2016) y Vandana Shiva (1998), cuyas contribuciones a la teoría de género, la economía feminista y el ecofeminismo permiten establecer un marco de reflexión situado en el fenómeno de estudio.

Lamas (2017) aporta una visión sobre el género como una categoría analítica que permite cuestionar las construcciones sociales que asignan roles diferenciados a hombres y mujeres, revelando cómo estas construcciones inciden en las

dinámicas familiares y comunitarias. Gálvez Muñoz (2016), desde la economía feminista, visibiliza la centralidad del trabajo de cuidados, en gran parte realizado por mujeres, como soporte de la vida y de la economía. Esta autora plantea la necesidad de integrar esta dimensión en el análisis de los sistemas económicos y sociales. Por su parte, Vandana Shiva (2002) ofrece un enfoque ecofeminista que reconoce el papel histórico de las mujeres en la conservación de los recursos naturales y la soberanía alimentaria, especialmente en contextos locales donde su conocimiento y labor son fundamentales para una autonomía económica y el bienestar social.

Estas perspectivas permiten articular los conceptos clave del estudio: jefatura femenina, soberanía alimentaria y localidades periurbanas, desde un enfoque que no solo visibiliza el papel de las mujeres en estos contextos, sino que también cuestiona las estructuras sociales, económicas y políticas.

Por lo tanto, la teoría de género, entendida como una categoría de análisis social, permite examinar las relaciones desiguales entre hombres y mujeres derivadas de construcciones culturales que asignan roles y responsabilidades diferenciadas en los hogares (Lamas, 2017). Sin embargo, este enfoque también evidencia cómo la estructura social ha relegado a las mujeres al ámbito del trabajo doméstico y de cuidados, despojando de valor su contribución económica y social. Esto ha tenido implicaciones directas en el estudio de la jefatura femenina y su papel en la soberanía alimentaria.

Desde una perspectiva de género, la jefatura femenina ha sido tradicionalmente analizada a partir de los roles asignados por el género, vinculándola con el cuidado de la familia y del hogar. Esta asignación se intensifica en contextos periurbanos, donde las mujeres jefas de familia desempeñan un doble rol como proveedoras y cuidadoras, situando su labor dentro del ámbito de los cuidados y la seguridad alimentaria (Lamas, 2017).

En este sentido, la relación entre la jefatura femenina y la soberanía alimentaria adquiere una dimensión crítica, ya que el trabajo realizado por estas mujeres en la producción de alimentos es clave para la sostenibilidad de sus

hogares y comunidades. Sin embargo, su contribución sigue siendo ignorada en las dimensiones económicas y las políticas públicas, lo que refuerza las desigualdades sociales y económicas en contextos periurbanos.

Gálvez Muñoz (2016) aborda el enfoque de la economía de los cuidados desde la economía feminista, destacando la importancia del reconocimiento del trabajo de cuidados como un pilar fundamental de la economía y la sostenibilidad de la vida. La autora enfatiza que estas actividades han sido tradicionalmente invisibilizadas dentro del sistema económico, lo que ha generado desigualdades en su distribución, afectando principalmente a las mujeres. Además, critica la separación entre producción y reproducción dentro del sistema económico, evidenciando que el trabajo de cuidados no solo sostiene la economía de mercado, sino que constituye una forma de producción de valor sistemáticamente devaluada.

Desde el modelo del diamante del cuidado propuesto por Gálvez Muñoz (2016), es posible analizar cómo la familia, el Estado, el mercado y la comunidad se articulan en torno a la provisión del cuidado y la producción de alimentos en contextos periurbanos. En la familia, las mujeres jefas de hogar asumen tanto el trabajo de cuidados como la producción de alimentos, garantizando la sostenibilidad de sus hogares y comunidades. No obstante, el Estado, al no reconocer ni valorar estas contribuciones, perpetúa una ausencia de políticas que fortalezcan la soberanía alimentaria y brinden apoyo a las mujeres en estos contextos. Por su parte, el mercado ha desplazado progresivamente las prácticas agrícolas locales mediante la industrialización de los sistemas agroalimentarios, obligando a las mujeres a combinar estrategias de autoconsumo con la compra de productos procesados. Mientras tanto, la comunidad emerge como un espacio de resistencia y articulación, donde las mujeres construyen redes de intercambio de alimentos, semillas y saberes, fortaleciendo la seguridad alimentaria desde una lógica de cooperación y sostenibilidad.

El ecofeminismo, en particular el desarrollado por Vandana Shiva, plantea una crítica profunda a la biotecnología como un campo de inversión que refuerza desigualdades de género y erosiona la biodiversidad. Este enfoque destaca el papel

del conocimiento tradicional de las mujeres en la conservación de sus recursos naturales y su vínculo con la soberanía alimentaria, especialmente en localidades periurbanas donde la agricultura familiar es esencial para la subsistencia (Shiva, 2002).

Shiva (2002) argumenta que las mujeres han sido históricamente las guardianas de su naturaleza, de sus recursos naturales, desempeñando un papel fundamental en la producción, reproducción, consumo y conservación de semillas y cultivos. Esto afecta de manera particular a las mujeres jefas de familia en localidades periurbanas, quienes dependen de la diversidad agrícola para garantizar su soberanía alimentaria de sus hogares. Desde esta perspectiva, la soberanía alimentaria se entiende como el derecho de las comunidades a definir sus propias políticas agrícolas y alimentarias, en contraposición al modelo agroindustrial que monopoliza los recursos y margina las prácticas agrícolas tradicionales.

En este sentido, el enfoque ecofeminista permite comprender cómo las políticas agrícolas convencionales afectan de manera diferenciada a las mujeres jefas de familia en localidades periurbanas. En contraste, las prácticas tradicionales, basadas en la agroecología y el conocimiento local, representan una alternativa viable para fortalecer la identidad local de los contextos periurbanos, así la intersección entre jefatura femenina, soberanía alimentaria y localidades periurbanas desde el enfoque de Shiva evidencia la importancia del papel de las mujeres en la conservación de sus recursos locales en cuanto a la producción de alimentos, ya que esto refuerza la construcción de sistemas alimentarios locales y sostenibles.

Finalmente, este marco teórico resulta clave para orientar el análisis de los hallazgos en el estudio, ya que permite comprender el papel de las mujeres en la agricultura familiar periurbana desde una perspectiva integral. Considera tanto su trabajo de cuidados como su contribución a la economía local y la soberanía alimentaria, visibilizando el papel de las mujeres jefas de hogar en la producción de alimentos como estrategia para la autonomía económica y local.

CAPITULO IV. MARCO METODOLOGICO

El marco metodológico constituye una parte fundamental de toda investigación, pues define con claridad cómo se llevará a cabo el estudio. Hernández Sampieri (2014) señala que en este apartado se especifican el tipo de estudio, el enfoque, las técnicas de recolección de datos, la muestra y los procedimientos de análisis. Por su parte, Cohen (2019) destaca que más que una descripción técnica, el marco metodológico implica una reflexión crítica sobre la pertinencia de cada decisión metodológica en relación con el problema y los objetivos del estudio.

En este capítulo se presenta la estrategia metodológica que orienta la investigación sobre el papel de las mujeres jefas de familia en la soberanía alimentaria en dos localidades periurbanas del municipio de Tlaxcala. Cabe señalar que, se opta por un *enfoque mixto*, que incorpora el método *hipotético-deductivo*, en tanto se parte de una revisión teórica-conceptual previa desde la cual se derivan supuestos de análisis que se contrastan empíricamente mediante el levantamiento de datos estructurados. Este método permite observar y describir las condiciones socioeconómicas que abonan a la soberanía alimentaria en los hogares con jefatura femenina.

Por otro lado, se desarrolla una lógica *inductiva e interpretativa*, orientada a interpretar y comprender las percepciones, conocimientos, significados y formas de organización que las mujeres atribuyen a su papel en la agricultura familiar y la soberanía alimentaria. Esta combinación metodológica permite un abordaje integral que articula tanto dimensiones objetivas como subjetivas del fenómeno.

En suma, el presente capítulo incluye la descripción del enfoque y tipo de estudio, población y muestra, criterios de selección de casos, técnicas e instrumentos de recolección de datos, sistematización y organización de datos, así como la operacionalización de variables.

4.1. Enfoque y tipo de estudio

Se optó por un enfoque mixto con énfasis cualitativo, lo que permite integrar datos descriptivos y significativos que en conjunto brindan una comprensión más amplia del fenómeno

En este marco, se opta por un *enfoque de estudio mixto* que combina métodos cualitativos y cuantitativos.

Desde la *dimensión cualitativa*, el análisis se orienta a interpretar las percepciones de las mujeres jefas de familia en torno a la soberanía alimentaria y las formas de organización relacionadas con la producción de alimentos a partir de la práctica de la agricultura familiar.

Por su parte, la *dimensión cuantitativa* permitirá una aproximación descriptiva de los aspectos socioeconómicos que abonan a la soberanía alimentaria en ambas localidades periurbanas, así como caracterizar las formas de organización en torno a la agricultura familiar. No obstante, el uso de estos datos no contempla un análisis estadístico de tipo probabilístico, sino que se limita a ofrecer un marco interpretativo que contextualice la dimensión socioeconómica vinculada con las variables; jefatura femenina, soberanía alimentaria y localidades periurbanas.

Por otro lado, la *dimensión cualitativa* permitirá profundizar en la interpretación de las percepciones y significados que las mujeres atribuyen a su papel en la soberanía alimentaria. De esta manera, se logra un abordaje integral que articula lo social y lo económico a partir de las dinámicas que se presentan en estos contextos periurbanos.

De acuerdo con Hernández Sampieri (2014) un diseño de investigación no experimental se caracteriza por observar los fenómenos tal como ocurren en su contexto natural, sin manipular deliberadamente las variables. Por otro lado, Cohen (2019) señala que el diseño metodológico debe estructurarse en función del problema y los objetivos de la investigación, integrando técnicas y procedimientos que posibiliten una comprensión profunda y crítica de la realidad.

Bajo esta perspectiva, se adopta por un diseño de la investigación *no experimental*, de *tipo descriptivo* y con *un corte transversal*, ya que los datos serán recolectados en un solo momento temporal con el fin de describir y analizar las características del fenómeno en estudio que responde tanto a la necesidad de observar el fenómeno sin alterarlo, como a la intención de otorgar coherencia a las decisiones metodológicas tomadas.

Así, mismo, en este caso, el diseño propuesto facilita un *análisis comparativo* del papel de las mujeres jefas de familia en la práctica de la agricultura familiar periurbana, orientado a comprender de qué manera fomentan la soberanía alimentaria en dos localidades del municipio de Tlaxcala; San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec.

4.2 Población y Muestra

El diseño metodológico debe precisar de forma rigurosa tanto la población como la muestra del estudio, considerando las características del fenómeno investigado y estableciendo una base metodológica sólida que oriente el proceso de recolección de datos. En este sentido, se define a la población como el conjunto total de elementos que comparten una característica común y que son objeto de interés para la investigación (Sampieri, 2014; Rodríguez, 2003).

En concordancia con lo anterior, el universo de estudio se delimita a partir de las características del fenómeno y de los objetivos de la investigación, el cual incluye, en primer término, a los hogares encabezados por mujeres jefas de familia, identificadas a partir de una pregunta filtro que distingue a la jefatura femenina como principal proveedora económica. Otro aspecto relevante es que, desde su rol de jefas de familia, estas mujeres estén involucradas en actividades productivas relacionadas con la agricultura familiar.

De esta manera, el universo de estudio está conformado por los hogares encabezados por mujeres jefas de familia que participan en la práctica de la agricultura familiar periurbana en las localidades de San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec, ubicadas en el municipio de Tlaxcala. Con base en ello, la muestra

está constituida por los hogares con jefatura femenina involucrados en la agricultura familiar periurbana en dichas localidades.

Lo anterior resalta la importancia de que el universo de estudio sea coherente con los objetivos planteados, tales como interpretar las percepciones de estas mujeres sobre la soberanía alimentaria, caracterizar su organización en torno a la producción de alimentos desde la agricultura familiar, y describir las condiciones socioeconómicas que contribuyen a su soberanía alimentaria.

Dado que no todos los hogares con jefatura femenina participan en esta actividad productiva, se incorporarán preguntas filtro durante el trabajo de campo para asegurar que las personas entrevistadas cumplan con el criterio central: *ser mujeres jefas de familia que participan activamente en la práctica de la agricultura familiar dentro del entorno periurbano.*

Bajo estas condiciones, el *tipo de muestreo* seleccionado es *no probabilístico por criterios o intencional*, ya que se busca garantizar la inclusión de participantes que reflejen adecuadamente el fenómeno objeto de estudio. Como señala Cohen (2019), este tipo de muestreo permite enfocarse en la profundidad del fenómeno y no necesariamente en la representatividad estadística, lo cual resulta coherente con el enfoque mixto del estudio.

Si bien la investigación no se fundamenta en un muestreo probabilístico, se considera pertinente realizar un cálculo representativo del tamaño de muestra con fines de referencia. Para ello, se toma como base el total de hogares con jefatura femenina registrados en las dos localidades de estudio. De acuerdo con datos disponibles (INEGI, 2020), se identificaron 466 hogares con jefatura femenina en San Sebastián Atlahapa y 382 en San Diego Metepec, lo que conforma el universo de la muestra. No obstante, se reitera que la muestra se limitará a aquellas mujeres que cumplan con los criterios definidos mediante las preguntas filtro.

Si bien la investigación no se fundamenta en un muestreo probabilístico, se consideró pertinente realizar un cálculo representativo del tamaño de muestra con fines de referencia, considerando el universo de hogares con jefatura femenina

registrados en las dos localidades de estudio. De acuerdo con datos disponibles (INEGI, 2020), se identificaron 466 hogares con jefatura femenina en San Sebastián Atlahapa y 382 en San Diego Metepec. No obstante, se reitera que la muestra se delimitó a aquellas mujeres que cumplieran con los criterios definidos mediante las preguntas filtro, siguiendo un muestreo no probabilístico e intencional.

Para la determinación del tamaño de la muestra de la población representativa, se utilizó la fórmula estadística para el cálculo de poblaciones finitas, con un nivel de confianza del 90%, un margen de error del 10% y una proporción esperada de 0.5, lo que permite asumir máxima variabilidad poblacional (Bueno, 2008) La fórmula es la siguiente:

Figura 3. Fórmula estadística para calcular poblaciones finitas representativa de la población objetivo.

$$n = \frac{Z^2 \cdot p \cdot q \cdot N}{e^2(N - 1) + Z^2 \cdot p \cdot q}$$

Elaboración con uso de OpenAI. (2024). ChatGPT [Modelo de lenguaje amplio]. <https://chat.openai.com/chat>

Donde:

n = tamaño de muestra

N = tamaño de la población

Z = valor z para un nivel de confianza del 90% (Z = 1.645)

e = margen de error (10% = 0.10)

p = probabilidad de éxito (0.5)

q = probabilidad de fracaso (1 - p = 0.5)

Aplicando esta fórmula a cada localidad, se obtuvo lo siguiente:

San Sebastián Atlahapa: N = 466 n = 59 hogares (muestra calculada)	San Diego Metepec: N = 382 n = 58 hogares (muestra calculada)
--	---

Las siguientes figuras, muestran la sustitución del cálculo del tamaño de muestra para cada localidad:

Figura 4. Sustitución del cálculo del tamaño de muestra localidad San Sebastián Atlahapa

$$\begin{aligned}n &= \frac{466 \cdot (1.645)^2 \cdot 0.5 \cdot 0.5}{(466 - 1) \cdot (0.10)^2 + (1.645)^2 \cdot 0.5 \cdot 0.5} \\n &= \frac{466 \cdot 2.706 \cdot 0.25}{(465 \cdot 0.01) + (2.706 \cdot 0.25)} \\n &= \frac{315.045}{4.65 + 0.6765} = \frac{315.045}{5.3265} \approx 59.15\end{aligned}$$

Elaboración con uso de OpenAI. (2024). ChatGPT [Modelo de lenguaje amplio]. <https://chat.openai.com/chat>

Sustituyendo los valores:

N=466 (hogares con jefatura femenina),

Z=1.645 (valor correspondiente a un nivel de confianza del 90%),

e=0.10 (margen de error del 10%),

p=0.5 (máxima variabilidad)

Por lo tanto, el tamaño de muestra estimado para San Sebastián Atlahapa fue de **59 mujeres jefas de familia**.

Figura 5. Sustitución del cálculo del tamaño de muestra localidad San Diego Metepec.

$$\begin{aligned}n &= \frac{382 \cdot (1.645)^2 \cdot 0.5 \cdot 0.5}{(382 - 1) \cdot (0.10)^2 + (1.645)^2 \cdot 0.5 \cdot 0.5} \\n &= \frac{382 \cdot 2.706 \cdot 0.25}{(381 \cdot 0.01) + (2.706 \cdot 0.25)} \\n &= \frac{257.3235}{3.81 + 0.6765} = \frac{257.3235}{4.4865} \approx 57.36\end{aligned}$$

Elaboración con uso de OpenAI. (2024). ChatGPT [Modelo de lenguaje amplio]. <https://chat.openai.com/chat>

Sustituyendo los valores:

$N=382$ (hogares con jefatura femenina),

$Z=1.645$ (valor correspondiente a un nivel de confianza del 90%),

$e=0.10$ (margen de error del 10%),

$p=0.5$ (máxima variabilidad)

En consecuencia, el tamaño de muestra estimado para San Diego Metepec fue de **58 mujeres jefas de familia**.

Es importante señalar que, dado el enfoque mixto con énfasis cualitativo, con un alcance descriptivo e interpretativo de la investigación, se optó por una muestra no probabilística e intencional, en la que las unidades de análisis fueron seleccionadas bajo criterios específicos de inclusión, priorizando la pertinencia y riqueza de la información sobre la representatividad estadística (Cohen et al., 2011; Taylor y Bogdan, 2000). Por lo tanto, se destaca nuevamente, que los criterios de selección de la muestra final del estudio fueron; *Ser jefas de familia, es decir, mujeres que fungen como principal proveedor económico del hogar y participar activamente en prácticas de agricultura familiar periurbana*, con base en estos criterios, la muestra final quedó conformada por las mujeres que cumplían ambos requisitos en cada localidad, quedando del siguiente modo:

- San Sebastián Atlahapa: De un total de 69 mujeres entrevistadas, 13 (19%) se identificaron como proveedoras económicas del hogar, y 8 de ellas (12%) se dedican a la agricultura familiar.
- San Diego Metepec: De las 68 mujeres entrevistadas, 21 (30%) indicaron ser el sostén económico de su familia, y 7 de ellas (10%) afirmaron participar activamente en la agricultura familiar.

Este proceso permitió construir una muestra pertinente para el análisis cualitativo-comparativo propuesto, rescatando las experiencias, significados y condiciones socioterritoriales que caracterizan el papel de las mujeres jefas de familia en la soberanía alimentaria en ambas localidades.

Este ajuste encuentra sustento en los principios de saturación teórica y suficiencia analítica, criterios válidos dentro del enfoque cualitativo (Cohen,2019). Así, la muestra final se ajustará de acuerdo con estos principios, asegurando que las mujeres jefas de familia seleccionadas permitan una comprensión significativa y profunda del fenómeno estudiado, sin comprometer su validez del análisis y discusión de resultados.

4.3 Criterios de selección de casos

El estudio de caso, como parte de la estrategia metodológica en las ciencias sociales, se caracteriza por ser "una investigación empírica de un fenómeno contemporáneo, tomado en su contexto, en especial cuando los límites entre el fenómeno y el contexto no son evidentes" (Yin, 1994, p.13, citado en Escudero Macluf, Delfín Beltrán y Gutiérrez González, s.f.). Esta estrategia permite comprender fenómenos sociales complejos en su totalidad, al interpretar las características más representativas y holísticas de eventos o procesos de la vida real.

En este sentido, el presente estudio adopta los criterios de selección de caso, a partir de la selección de dos localidades periurbanas del municipio de Tlaxcala: San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec. Esta, selección responde a que estas localidades se destacan por su condición periurbana, la preservación de sus usos y costumbres, su diversidad cultural, y su estructura social y política, características que configuran un entorno propicio para el análisis del papel que desempeñan las mujeres jefas de familia en la práctica de la agricultura familiar periurbana para el fomento de la soberanía alimentaria en localidades periurbanas. Asimismo, dichas localidades permiten observar la interacción entre las prácticas tradicionales y los procesos de transformación territorial derivados de la expansión urbana, lo cual resulta pertinente para el abordaje del fenómeno en estudio desde un enfoque contextualizado.

En suma, la decisión de seleccionar San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec como casos de estudio se fundamenta, entonces, no solo en su representatividad territorial dentro del municipio de Tlaxcala, sino también en el

interés por estudiar, comprender el fenómeno social complejo, desde los aspectos socioeconómicos, la percepción y organización de las mujeres jefas de familia frente a desafío de garantizar su soberanía alimentaria local.

4.4 Técnicas de recolección de datos

Para alcanzar los objetivos de esta investigación se recurrió a un enfoque mixto con predominio cualitativo, lo que implicó la utilización de *técnicas e instrumentos* de recolección de información. De acuerdo con Cohen (2019), una técnica es el procedimiento mediante el cual se obtiene la información, mientras que el instrumento es el medio concreto que facilita dicha recolección.

En este sentido, se emplearon tanto técnicas cualitativas como cuantitativas de manera complementaria, permitiendo así una mejor comprensión del fenómeno estudiado. Las técnicas e instrumentos empleados se describen a continuación:

Técnica: Encuesta

- **Instrumento: Cuestionario estructurado**

En la dimensión cuantitativa, se aplicó la *técnica de la encuesta*, utilizando como instrumento un cuestionario semiestructurado, dirigido a mujeres jefas de familia en las localidades de San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepéc. Este cuestionario tuvo como objetivo obtener datos descriptivos sobre los aspectos socioeconómicos, percepciones sobre la soberanía alimentaria y prácticas relacionadas con la agricultura familiar periurbana.

El *cuestionario semiestructurado* se dividió en tres bloques temáticos, alineados con las variables e indicadores del estudio: 1) Jefatura femenina (aspectos socioeconómicos, acceso a servicios y bienes productivos); 2) Soberanía alimentaria (conocimiento, percepciones, limitaciones y propuestas); y 3) Agricultura familiar periurbana (formas de organización, apoyos, intercambio de conocimientos) (véase en anexos)

La aplicación del cuestionario se llevó a cabo en dos etapas: la primera consistió en visitas cara a cara en los hogares seleccionados, y la segunda en reuniones grupales organizadas en espacios comunitarios previamente acordados.

Esta estrategia permitió adaptar el levantamiento de información a las condiciones y dinámicas sociales de las localidades.

Cabe destacar que, si bien el cuestionario proporcionó datos cuantificables, estos no fueron empleados con fines estadísticos probabilísticos, sino para describir y contextualizar la realidad de las participantes, lo cual es coherente con un diseño predominantemente cualitativo.

Técnica: Entrevista semiestructurada

- **Instrumento: guía de entrevista**

Desde el enfoque cualitativo, se aplicaron *entrevistas semiestructuradas* a mujeres jefas de familia con el fin de profundizar en sus narrativas, percepciones, experiencias y formas de organización en torno a la agricultura familiar y su vínculo con la soberanía alimentaria.

Las *entrevistas semiestructuradas* fueron realizadas posteriormente al levantamiento del cuestionario y permitieron enriquecer el análisis, validar algunas respuestas obtenidas en los cuestionarios y ampliar la comprensión de las dinámicas que se dan en la producción de alimentos y organización de las mujeres en torno a esta práctica.

Técnica: Análisis documental

Por último, se recurrió al análisis documental como técnica de recolección de información secundaria. Se consultaron censos oficiales, informes institucionales, estudios académicos relacionados con la participación femenina en la agricultura familiar, así como en la soberanía alimentaria en el municipio de Tlaxcala.

La combinación de estas técnicas posibilitó una adecuada triangulación de la información, lo cual fortalece la validez y profundidad del estudio.

4.5 Operacionalización de las variables

La operacionalización de las variables constituye un proceso fundamental que permite establecer una conexión clara entre los conceptos clave, la teoría y la metodología. Esto facilita un análisis riguroso del papel que desempeñan las mujeres jefas de familia en la práctica de la agricultura familiar periurbana para el fomento de la soberanía alimentaria en las localidades de San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec, pertenecientes al municipio de Tlaxcala.

En el presente estudio, se emplearon diversas técnicas de recolección de datos: la encuesta, la entrevista y el análisis documental (véase punto 5.5). Cada una de estas técnicas se apoyó en un instrumento específico para su implementación. La encuesta se aplicó mediante un cuestionario estructurado; la entrevista, a través de una guía semiestructurada; y el análisis documental, mediante fichas de análisis previamente diseñadas.

A continuación, se presenta la Tabla 2: Operacionalización de las variables de investigación, la cual organiza de manera sistemática los conceptos clave del estudio y los componentes necesarios para su análisis empírico.

Esta tabla se ha elaborado tomando como base el objetivo general de la investigación, que consiste en analizar el papel de las mujeres jefas de familia en la práctica de la agricultura familiar periurbana como una estrategia para promover la soberanía alimentaria en las localidades de San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec.

Tabla 2. Operacionalización de Variables de Investigación

Objetivo General	Analizar el papel que desempeñan las mujeres, jefas de familia en la práctica de la agricultura familiar periurbana para el fomento de la soberanía alimentaria en San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec del municipio de Tlaxcala.			
VARIABLE	DEFINICIÓN CONCEPTUAL	DIMENSIONES	INDICADORES	ITEM
Jefatura femenina Variable independiente	Las mujeres jefas de familia, reconocidas como el principal proveedor económico del hogar, propietarias de la vivienda y responsables de tomar decisiones, suelen estar al frente de sus familias debido a circunstancias como viudez, divorcio, separación o maternidad joven, generalmente en condiciones de soltería. Esta situación también puede darse por la ausencia, abandono o falta de una pareja masculina, o bien por su edad avanzada, lo que les confiere respeto en contextos de ausencia o migración laboral de sus parejas masculinas (Rosenhouse, 1989; CEPAL, 1991, como se citó en Díaz, 2000; Echarri, 1995, como se citó en Díaz, 2015)	1.- Aspectos socioeconómicos	1.- Estado Civil 2. Edad 3.- Nivel educativo 4.- Integrantes del Hogar 5.- Nivel de ingresos 6.- Actividad productiva 7.- Acceso a servicios	Dimensión 1 1.1 1.2 1.3 1.4 1.5
Soberanía alimentaria Variable dependiente	El derecho de los pueblos a definir sus propias políticas y sistemas de alimentos locales garantiza el derecho a la alimentación para toda la población. Este derecho se basa en la pequeña y mediana producción, respetando las culturas propias y la diversidad en los modos de producción, comercialización y gestión de los recursos. Estos elementos son esenciales como medios para combatir el hambre, la pobreza y promover la justicia socioeconómica de campesinos vinculados a la producción agropecuaria en espacios rurales, donde la mujer desempeña un papel fundamental (Comunicado de Nyéléni n.º 13, 2013; FAO, 2013; La Vía Campesina, 2021).	2.- Percepciones sobre la soberanía alimentaria	1.- Conocimiento sobre soberanía alimentaria 2.- Percepciones sobre soberanía alimentaria 3.- Opiniones sobre la importancia de soberanía alimentaria	Dimensión 2 2.1 2.2 2.3
Localidades periurbanas Variable independiente	Caracterizadas por una orientación tanto urbana como rural en términos sociales y económicos, estas áreas enfrentan desventajas y limitaciones, ya que sus habitantes suelen dedicarse a actividades informales y agrícolas, lo que las sitúa en la "periferia" de la economía y la sociedad urbanas. No obstante, a pesar de estas condiciones desfavorables, desempeñan un papel activo en los procesos de territorialización y en las dinámicas territoriales de los actores involucrados en la producción de alimentos, actividades agrícolas y la localización industrial (Mosca, 2002; Allen, 2003; Sánchez, 2019).	3.- Producción de alimentos en torno a la agricultura familiar periurbana	1.- Formas de organización con relación a la agricultura familiar periurbana 2.- Actividades en la agricultura familiar periurbana 3.- Recursos y apoyos disponibles para la agricultura familiar	Dimensión 3 3.1.

Se integran los siguientes elementos:

- Variables: representan los conceptos clave abordados en el estudio.
- Definición conceptual: proporciona una delimitación teórica de cada variable, estableciendo el marco de referencia para su comprensión.
- Dimensiones: desglosan cada variable en componentes específicos que facilitan su análisis.
- Indicadores: constituyen las unidades observables o medibles dentro de cada dimensión.

- Ítems: consisten en preguntas o reactivos diseñados para recolectar información respecto a los indicadores, a través de los instrumentos antes mencionados.

Finalmente, la operacionalización planteada permitirá estructurar el análisis de los datos obtenidos, garantizando la coherencia metodológica del estudio y asegurando una interpretación contextualizada del papel de las mujeres jefas de familia en la soberanía alimentaria, considerando su entorno cultural, organizativo y económico en localidades de carácter periurbano.

4.6 Sistematización y organización de datos

Durante los meses de enero y febrero del presente año, se aplicaron 137 cuestionarios semiestructurados, 69 en San Sebastián Atlahapa y 68 en San Diego Metepec, dirigidos a hogares encabezados por mujeres jefas de familia involucradas en actividades de agricultura familiar periurbana. La aplicación se realizó en dos fases: visitas domiciliarias y reuniones grupales en espacios comunitarios, lo cual facilitó la adaptación del trabajo de campo a las condiciones socioculturales de ambas localidades.

El cuestionario abordó tres variables clave: jefatura femenina, soberanía alimentaria y agricultura familiar periurbana, permitiendo obtener información estructurada y precisa para el análisis posterior. Aunque los datos obtenidos fueron cuantificables, su tratamiento no se orientó a la inferencia estadística, sino a una descripción contextual, en coherencia con el enfoque cualitativo predominante en el estudio.

Además, se realizaron entrevistas semiestructuradas a una muestra intencional de mujeres jefas de familia, con el propósito de profundizar en sus experiencias, percepciones y formas de organización en torno a la producción de alimentos. Esta técnica cualitativa permitió complementar, validar y enriquecer la información recolectada mediante los cuestionarios.

Se utilizó también el análisis documental como técnica de apoyo para contrastar los hallazgos con fuentes secundarias, como datos censales, informes institucionales y literatura académica. La triangulación de estas tres técnicas contribuyó a un análisis ordenado y permitió una comprensión más integral del fenómeno.

Con el fin de asegurar un análisis riguroso y sistemático, se diseñaron bases de datos independientes en Microsoft Excel para cada localidad de estudio. Estas bases organizaron las respuestas obtenidas mediante el cuestionario estructurado, el cual fue diseñado con base en las tres variables centrales: jefatura femenina, soberanía alimentaria y localidades periurbanas. Los datos se sistematizaron de la siguiente manera:

1. Jefatura femenina: Incluyó dimensiones como nivel de ingresos, acceso a servicios básicos, posesión de bienes productivos y actividad económica principal. La sistematización permitió describir las condiciones socioeconómicas que contribuyen a la soberanía alimentaria de los hogares encabezados por mujeres.
2. Soberanía alimentaria: Se exploraron conocimientos, percepciones, obstáculos y propuestas de las mujeres sobre este concepto en contextos periurbanos. La organización de los datos facilitó la interpretación de sus percepciones e identificó desafíos y acciones clave para su fortalecimiento.
3. Localidades periurbanas: Se registraron datos sobre formas de organización comunitaria, prácticas de agricultura familiar, redes de apoyo, intercambio de saberes, participación en iniciativas locales y demanda de capacitación, esta sistematización permitió caracterizar la organización de las mujeres en torno a la agricultura familiar como estrategia para la soberanía alimentaria.

Estas tres variables constituyen los ejes centrales del análisis, por lo que se optó por realizar una comparación entre San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepéc. Esta estrategia permitió identificar similitudes y diferencias en las dinámicas sociales y económicas, así como en las condiciones particulares de cada grupo de mujeres, asegurando una comprensión profunda del fenómeno sin comprometer la validez del análisis.

Debido a las características del estudio, el análisis y la discusión de resultados se limitaron a aquellas mujeres que cumplieron con los criterios definidos mediante las preguntas filtro incluidas en la variable jefatura femenina, específicamente en la dimensión de aspectos socioeconómicos (integración del hogar, principal proveedor económico y actividad productiva). Esto garantizó que las personas entrevistadas cumplieran con el criterio central: ser mujeres jefas de familia participantes en la agricultura familiar en contextos periurbanos.

La muestra final fue ajustada según estos criterios. En San Sebastián Atlahapa se encuestaron 69 hogares, de los cuales 13 (19%) fueron identificados como encabezados por mujeres jefas de familia, y de este grupo, solo 8 (12% del total) declararon participar activamente en prácticas de agricultura familiar. En San Diego Metepec se encuestaron 68 hogares, de los cuales 21 (30%) presentaron jefaturas femeninas, y de ellas, 7 (10%) afirmaron desarrollar actividades productivas vinculadas a la agricultura familiar.

De esta manera, se garantizó que la muestra final respondiera al perfil definido por el estudio, asegurando una interpretación más precisa y estructurada de los hallazgos, en coherencia con los objetivos y el enfoque metodológico planteado. En consecuencia, los porcentajes obtenidos no solo resultan representativos de la población objetivo dentro del universo de estudio, sino también válidos desde una perspectiva metodológica, permitiendo una discusión de resultados pertinente y fundamentada.

Cabe señalar que el instrumento aplicado se diseñó con base en las variables centrales del estudio; jefatura femenina, soberanía alimentaria y localidades periurbanas y sus respectivas dimensiones, e incluyó preguntas cerradas y abiertas que permitieron obtener tanto datos cuantitativos útiles para el análisis descriptivo como información cualitativa valiosa para su interpretación contextual.

Finalmente, la recolección de datos, realizada mediante entrevistas individuales a mujeres jefas de familia en ambas localidades, permitió no solo recopilar datos relevantes, sino también generar información empírica sustantiva

para el análisis del papel que desempeñan estas mujeres en la agricultura familiar periurbana como estrategia para el fomento de la soberanía alimentaria

Las mujeres campesinas, al igual que sus familias, viven principalmente de la agricultura, aunque las condiciones sean cada vez menos favorables.

Nadia Marlene Rosas, Chávez Tyanif Rico Rodríguez

Colegio de Michoacán.

CAPÍTULO V. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

El propósito de este capítulo es analizar e interpretar los resultados obtenidos respecto al papel que desempeñan las mujeres jefas de familia en la práctica de la agricultura familiar periurbana y su fomento a la soberanía alimentaria en las localidades de San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec, en el municipio de Tlaxcala.

A partir de la aplicación de las técnicas de recolección de datos descritas en el capítulo anterior, se identificaron hallazgos relevantes tanto desde una perspectiva cualitativa como cuantitativa. Estos resultados permiten caracterizar las formas de organización y participación de las mujeres en la producción de alimentos en torno a la práctica de la agricultura familiar periurbana en ambas localidades, así como describir las condiciones socioeconómicas que abonan en la soberanía alimentaria e interpretar las percepciones de las mujeres jefas de familia sobre la soberanía alimentaria en San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec.

En este sentido, el análisis presentado en este capítulo no solo contrasta la evidencia empírica con los referentes teóricos y conceptuales del estudio, sino que también establece vínculos con investigaciones previas. Además, se realiza una comparación entre ambas localidades, lo que permite ofrecer una visión integral del fenómeno investigado. En los apartados siguientes se presentarán y discutirán los resultados de manera detallada, estableciendo relaciones entre los hallazgos empíricos y el marco teórico que sustenta la investigación.

5.1 Variable Jefatura Femenina

El fenómeno de la jefatura femenina ha sido documentado y analizado evidenciando su vinculación con procesos sociales y económicos que han transformado la organización familiar y la asignación de responsabilidades dentro del hogar. Este rol suele ser asumido por mujeres que, ante situaciones como la viudez, el divorcio, la separación, la maternidad en soltería, la ausencia prolongada o el abandono por parte de una pareja masculina, así como la avanzada edad de esta, se convierten en las principales proveedoras económicas del núcleo familiar (Rosenhouse, 1989;

CEPAL, 1991, como se citó en Díaz, 2000; Echarri, 1995, como se citó en Díaz, 2015).

En este sentido, el análisis de esta variable cobra particular relevancia en contextos periurbanos, donde las condiciones de acceso desigual a recursos reconfiguran un panorama desafiante para las mujeres jefas de familia. Desde el planteamiento del problema, se destacó que estas mujeres enfrentan desigualdades sociales y económicas asociadas a su condición de género, las cuales limitan su acceso a oportunidades económicas y restringen su participación en actividades productivas como la producción de alimentos en torno a la agricultura familiar.

Asimismo, se ha mencionado que diversos estudios analizan las desigualdades socioeconómicas experimentadas por las mujeres jefas de familia las cuales repercuten negativamente en el bienestar de los hogares, al profundizar las brechas de desarrollo entre hombres y mujeres, y al incidir en el acceso a alimentos y la generación de ingresos (González, 2001; Vizcarra, 2014, como se citó en Salcido, 2022). Esta situación no solo afecta a las mujeres en términos individuales, sino que también compromete la producción de alimentos, especialmente en estas localidades periurbanas donde los recursos son escasos y la vulnerabilidad social es elevada.

Por ello, el abordaje de esta variable en el presente estudio se justifica tanto teórica como metodológicamente. Desde el marco teórico-conceptual, se reconoce la jefatura femenina como una categoría clave para analizar la relación entre jefatura femenina, soberanía alimentaria y producción de alimentos. Desde un marco situacional, permite explorar las condiciones específicas en las que estas mujeres ejercen su papel dentro de la estructura familiar y en sus localidades, considerando la producción de alimentos como estrategia de la agricultura familiar y su contribución a la soberanía alimentaria a nivel local.

Finalmente, este análisis se llevó a cabo en dos localidades periurbanas del municipio de Tlaxcala: San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec, lo cual permitió identificar las particularidades contextuales de un grupo de mujeres jefas de familia que enriquecen la comprensión del fenómeno. A partir de ello, se

considera que la jefatura femenina constituye un eje transversal para entender cómo se construyen y reproducen las prácticas sociales y económicas vinculadas a la producción de alimentos en torno a la práctica de la agricultura familiar periurbana para su soberanía alimentaria.

5.1.1 Marco interpretativo de la jefatura femenina en su dimensión socioeconómica.

La jefatura femenina constituye una categoría de análisis que debe ser abordada más allá de su dimensión estadística. En este marco interpretativo de la jefatura femenina en su dimensión socioeconómica, se adopta un análisis y discusión de los resultados basado en los postulados de Cohen (2019), quien propone que las tipologías sociales deben emerger desde la interpretación del trabajo de campo, lo cual permite identificar sentidos, dinámicas y trayectorias particulares, más que únicamente agrupar datos por características cuantificables.

De este modo, la jefatura femenina es comprendida desde las realidades concretas de mujeres jefas de familia de las localidades periurbanas; San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepéc, que enfrentan condiciones estructurales desiguales, pero que reconfiguran su rol en los hogares y en las prácticas productivas como la agricultura familiar.

En este sentido, la descripción de las condiciones socioeconómicas que abonan a la soberanía alimentaria en los hogares encabezados por mujeres jefas de familia, como; la edad, el nivel educativo, la condición conyugal y su composición del hogar, deben ser comprendidos no solo como indicadores materiales, sino como aquellos aspectos que determinan el grado de autonomía que tienen estas mujeres para tomar decisiones respecto a su soberanía alimentaria, en el entendido, de que la soberanía alimentaria, es un derecho que se construye y se ejerce desde la autonomía de las mujeres, su acceso a los recursos y su participación activa en la producción, transformación y consumo de alimentos (La Vía Campesina, 2021) .

A partir de la información obtenida en ambas localidades, se construyó una tipología ideal de jefaturas femeninas considerando elementos significativos como

la edad, el estado civil, el nivel educativo, la composición del hogar, principal proveedor económico y nivel de ingresos. Esta tipología no responde a una clasificación rígida ni estadística, sino que emerge del análisis interpretativo de los datos, como una herramienta que permite visibilizar las formas diversas en que las mujeres asumen la jefatura familiar en contextos periurbanos, así como las implicaciones que esto tiene para su participación en la soberanía alimentaria y la agricultura familiar.

Además, esta tipología busca ofrecer un análisis del fenómeno de la jefatura femenina en estas localidades, integrando las dimensiones sociales y económicas que le dan significado a este concepto a través de ellas, ya que es posible reconocer que la jefatura femenina no es una categoría homogénea, sino que presenta múltiples matices según el ciclo de vida, las condiciones de género, el acceso a recursos y las trayectorias individuales y colectivas de cada una de estas mujeres jefas de familia.

A continuación, se presenta los siguientes cuadros: *Tipología ideal de Jefaturas Femeninas en San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec*, los cuales categorizan los diferentes tipos de jefatura femenina identificados en la investigación, según diversos aspectos socioeconómicos.

Estos cuadros organizan las características principales de las mujeres jefas de familia en cuatro tipos ideales, considerando aspectos como la edad, estado civil, nivel educativo, composición del hogar, nivel de ingresos y actividad productiva. Esta, tipología propuesta permite comprender de manera estructurada las dinámicas sociales y económicas de la jefatura femenina en las localidades periurbanas, así como sus implicaciones en la soberanía alimentaria y la organización social.

Bajo estas consideraciones del análisis comparativo y tomando como referentes conceptuales lo antes mencionado, se considera la pertinencia de establecer la siguiente tipología ideal de la Variable: Jefatura Femenina, en su Dimensión: Aspectos Socioeconómicos de dos localidades periurbanas del Municipio de Tlaxcala: San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec.

A continuación, se presenta el *Cuadro 1: Tipología ideal de Jefaturas Femeninas en San Sebastián Atlahapa*, que clasifica las diferentes formas de jefatura femenina observadas en la investigación.

Cuadro 1. Tipología ideal de Jefaturas Femeninas en San Sebastián Atlahapa

Tipo ideal Jefatura femenina	Edad (promedio)	Estado civil	Último grado de estudios	Composición del hogar	Nivel de ingresos	Actividad productiva
(19) Tipo 1. Jefatura femenina Principal Proveedor económico en el Hogar	41 años, con rangos desde los 22 hasta los 63 años. Existe presencia de mujeres jóvenes y adultas mayores.	Predomina la madre soltera (6), seguida por casadas y diversidad de situaciones civiles, lo que muestra autonomía con o sin pareja.	Nivel medio (secundaria y preparatoria), aunque destaca una mujer con licenciatura y otra con carrera técnica.	Hogares de 3 a 7 integrantes, promedio de 5. Predomina en los núcleos mixtos de mujeres y hombres.	Se distribuyen mayoritariamente entre \$3,000 a \$5,000 y \$1,000 a \$2,000, con algunos casos de ingresos más altos.	Se divide entre trabajo asalariado (6), negocio propio (4) y agricultura familiar (3). Denota que la mujer jefa asume la responsabilidad económica en distintos sectores.
(46) Tipo 2. Jefatura femenina dependiente económica del Jefe de Hogar	42 años, con amplio rango (24 a 75 años), lo cual indica continuidad de esta dependencia en diferentes etapas de vida.	Mayoritariamente unidas (Unión libre 25, Casadas 18), lo que refuerza su papel tradicional dentro del hogar.	Mayor dispersión, con preponderancia en secundaria (23) y preparatoria (10). Pocas con educación superior.	Gran variabilidad (1 a 9 integrantes), aunque con promedio de 5. Composición mixta.	Diversos niveles, predominan los ingresos bajos (\$1,000 a \$2,000 y \$3,000 a \$5,000).	Trabajo asalariado predomina (33), pero en calidad de soporte, no de principal ingreso. Algunas participan en negocio propio y agricultura.
(9) Tipo 3. Jefatura femenina que contribuye a la economía del hogar	44 años, con rango de edad más maduro (29 a 75 años).	Todas unidas, ya sea casadas o en unión libre	Mayor nivel educativo relativo: presencia de 3 con licenciatura y 2 con carrera técnica.	De 2 a 10 integrantes, promedio de 5. Composición similar al resto.	Diversos, varios casos por encima de \$6,000.	Trabajo asalariado (4), negocio propio (3), agricultura (2). Todas fuentes complementarias.
(1) Tipo 4. Jefatura femenina dependiente económica de Hijos	72 años.	Viuda.	Solo primaria.	5 integrantes (3 mujeres, 2 hombres).	\$3,000 a \$5,000.	Agricultura familiar.

Este cuadro agrupa a las mujeres jefas de familia en cuatro tipos ideales, diferenciados según su edad, estado civil, nivel educativo, composición del hogar, nivel de ingresos y actividad productiva. La tipología busca reflejar las diversas

realidades socioeconómicas de las jefas de familia en la localidad y proporciona una visión estructurada de cómo estas mujeres asumen su rol dentro de la dinámica familiar y comunitaria, contribuyendo a la soberanía alimentaria y al bienestar de sus hogares.

La siguiente *Tabla 3: Interpretación cualitativa de los cuatro tipos ideales de jefaturas femeninas identificadas en San Sebastián Atlahapa*, proporciona una descripción cualitativa de cada tipo ideal de jefatura femenina, basado en las características socioeconómicas observadas, cada tipo de jefatura se interpreta en función de su autonomía económica, el rol en la organización familiar y su participación en el sustento del hogar.

Tabla 3. Interpretación cualitativa de los cuatro tipos ideales de jefaturas femeninas identificadas en San Sebastián Atlahapa.

Tipo ideal Jefatura femenina	Interpretación cualitativa de tipos ideales de JF
Tipo 1. Jefatura femenina Principal Proveedor económico en el Hogar	Este tipo refleja a mujeres con autonomía económica, diversidad civil y cierta escolarización, insertas en sectores laborales mixtos. Reflejan autonomía económica.
Tipo 2. Jefatura femenina dependiente económica del Jefe de Hogar	Representa una jefatura formal, son mujeres que participan, pero no lideran económicamente. Lo que refleja un modelo tradicional de dependencia dentro del hogar, aun cuando muchas contribuyen activamente.
Tipo 3. Jefatura femenina que contribuye a la economía del hogar	Este tipo evidencia un rol intermedio entre dependencia y liderazgo económico a pesar de no ser la principal fuente, la mujer tiene un papel activo en el sostenimiento del hogar. Su nivel educativo podría explicar su participación en este contexto familiar.
Tipo 4. Jefatura femenina dependiente económica de Hijos	Este tipo representa a una mujer adulta mayor sin autonomía económica, sostenida por sus hijos. Refleja una jefatura simbólica por edad, más que por función económica. El bajo nivel educativo y viudez podrían explicar la dependencia.

Esta interpretación cualitativa permite comprender las distintas dinámicas de poder, autonomía y dependencia dentro de las estructuras familiares de la localidad, así como los factores que influyen en la participación de las mujeres en la economía doméstica.

5.1.1.2 Interpretación general de los cuatro tipos ideales de jefaturas femeninas identificadas en San Sebastián Atlahapa

- La edad promedio es similar en los tres primeros tipos (41 a 44 años), lo que sugiere que la jefatura femenina activa se da en etapas adultas.
- El tipo 2 domina en número, reflejando una fuerte presencia de modelos familiares con dependencia económica femenina.
- El nivel educativo parece estar vinculado al nivel de contribución económica: a mayor escolaridad, mayor posibilidad de ser proveedora o apoyar en el ingreso familiar.
- La actividad productiva muestra que el trabajo asalariado es la principal fuente, pero el negocio propio y la agricultura familiar tienen un papel relevante en todos los tipos, reflejando estrategias de diversificación económica.
- La composición del hogar no varía mucho, pero el número de integrantes puede ser un indicador de carga económica compartida.

A continuación, se presenta el *Cuadro 2: Tipología ideal de Jefaturas Femeninas en San Diego Metepec*, que clasifica los diferentes tipos de jefatura femenina identificados. Este cuadro organiza a las mujeres jefas de familia en los cuatro tipos ideales. Esta tipología refleja la diversidad de roles económicos y familiares asumidos por las mujeres en San Diego Metepec, ofreciendo una visión más clara de su participación en la economía doméstica y su influencia en la estructura social de la localidad.

Cuadro 2. Tipología ideal de Jefaturas Femeninas en San Diego Metepec.

Tipo ideal Jefatura femenina	Edad (promedio)	Estado civil	Último grado de estudios	Composición del hogar	Nivel de ingresos	Actividad productiva
(19) Tipo 1. Jefatura femenina Principal Proveedora económica del Hogar	40 años (rango amplio, de 25 a 71 años).	Alta presencia de mujeres solas: Madre soltera (8), Soltera (3), Separada (3), Viuda (2), y Unión libre (3).	Diversificada. Desde primaria (2) hasta posgrado (1), destacando preparatoria (4) y licenciatura (5).	2 a 7 integrantes, con promedio de 4 personas (2 mujeres y 2 hombres).	Mayor presencia de ingresos de \$3,000 a \$5,000 (9 casos), aunque hay mujeres con	Trabajo asalariado (11), negocio propio (4), agricultura familiar (2) y otras actividades (2).

					ingresos altos (hasta \$10,000).	
(3) Tipo 2. Jefatura femenina dependiente económica del Jefe de Hogar	40 años.	Predominantemente casadas (21) y en unión libre (12), con pocas mujeres solas.	Nivel educativo más elevado en general: destaca preparatoria (16) y licenciatura (6), con presencia de carreras técnicas.	De 2 a 7, promedio de 4 personas (2 mujeres y 2 hombres).	Rango diverso, predominan los ingresos de \$3,000 a \$5,000 (22 casos), pero hay casos con más de \$10,000.	Principalmente trabajo asalariado (23), seguido de negocio propio (10) agricultura familiar (3).
(11) Tipo 3. Jefatura femenina que contribuye a la economía del hogar	38 años.	Casadas (8) y en unión libre (3).	Alto nivel educativo relativo: 4 con licenciatura, además de secundaria (3) y preparatoria (4).	De 3 a 7 integrantes, promedio de 4 (2 mujeres, 2 hombres).	Equilibrado: desde \$1,000 hasta más de \$10,000, con mayoría en el rango medio (\$3,000 a \$8,000).	Negocio propio (8), trabajo asalariado (4), agricultura (1).
(2) Tipo 4. Jefatura femenina dependiente económica de los Hijos	62 y 69 años.	Viuda (1) y madre soltera (1).	Básica (primaria y secundaria).	3 a 5 personas, con promedio de 3 (2 mujeres, 1 hombre).	Bajos: \$1,000 a \$5,000.	Trabajo asalariado (1), agricultura familiar (1).

La *Tabla 4: Interpretación cualitativa de los cuatro tipos ideales de jefaturas femeninas identificadas en San Diego Metepéc* presenta un análisis detallado de los diferentes perfiles de jefatura femenina encontrados en la investigación. A través de esta interpretación, se destacan las características distintivas de cada tipo ideal, desde aquellas que ejercen control económico total del hogar, hasta las que asumen un rol más dependiente o complementario.

Esta tabla proporciona una comprensión profunda de las dinámicas socioeconómicas de las mujeres jefas de familia en esta localidad, revelando su nivel de autonomía económica, educación y participación laboral, así como sus roles organizativos dentro de la estructura familiar.

Tabla 4. Interpretación cualitativa de los cuatro tipos ideales de jefaturas femeninas identificadas en San Diego Metepec.

Tipo ideal Jefatura femenina	Interpretación cualitativa de tipos ideales de JF
Tipo 1. Jefatura femenina Principal Proveedor económico en el Hogar	Este grupo refleja una jefatura femenina fuerte y diversa, con mujeres que, pese a la diversidad en su estado civil, ejercen control económico del hogar. Muchas tienen formación educativa media a alta, lo que facilita su inserción laboral y autonomía económica
Tipo 2. Jefatura femenina dependiente económica del Jefe de Hogar	Aunque son mujeres con formación media o superior, su rol económico es complementario. Muchas están empleadas, pero el control del ingreso reside en el Jefe de familia. Esta jefatura responde a un modelo más tradicional o de dependencia económica.
Tipo 3. Jefatura femenina que contribuye a la economía del hogar	Estas mujeres tienen un perfil proactivo, con buena formación y participación económica, aunque sin ser proveedoras principales. El fuerte componente de autoempleo o emprendimiento sugiere autonomía económica y de habilidades organizativas.
Tipo 4. Jefatura femenina dependiente económica de Hijos	Al igual que en Atlahapa, este tipo representa jefaturas por ausencia de otros proveedores y se vinculan a mujeres mayores en situación de dependencia. No representan un perfil activo económico, pero sí un rol organizativo familiar.

5.1.1.3 Interpretación general de los cuatro tipos ideales de jefaturas femeninas identificadas en San Diego Metepec.

- La edad promedio es similar en los tres primeros tipos (38 a 40 años), lo que sugiere que la jefatura femenina se da en etapas adultas, y en etapa productiva.
- El tipo 1 domina en número, reflejando una fuerte presencia de modelos familiares con Jefatura femenina como principal proveedora económica del hogar

- Al igual que en el caso de Atlahapa, el nivel educativo parece estar vinculado al nivel de contribución económica: a mayor escolaridad, mayor posibilidad de ser proveedora o apoyar en el ingreso familiar.
- Así mismo, la actividad productiva muestra que el trabajo asalariado es la principal fuente, seguido de negocio propio y la agricultura familiar tienen un papel poco relevante, en todos los tipos, reflejando el abandono paulatino de la agricultura familiar.
- La composición del hogar es muy similar en todos los tipos, ya que el número de integrantes puede reflejar que los hogares son integrados en su mayoría de familias extensas.

Para una mejor Interpretación general de los cuatro tipos ideales de jefaturas femeninas identificadas en San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec, a continuación, se muestra los siguientes cuadros comparativos de tipologías de Jefatura Femenina de ambas localidades.

El Cuadro 3: Tipología 1. Jefatura Femenina Principal Proveedor Económico en el Hogar presenta un análisis comparativo de las características socioeconómicas de las mujeres jefas de familia que desempeñan el rol de principales proveedoras económicas en dos localidades periurbanas: San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec. Este cuadro examina indicadores clave como la edad, el estado civil, el nivel educativo, la composición del hogar, el nivel de ingresos y la actividad productiva, con el objetivo de ofrecer una visión integral de los perfiles de estas mujeres.

Se observa que, aunque comparten varias características, existen diferencias notables entre las localidades en cuanto a la dispersión educativa, los niveles de ingresos y la diversidad en las actividades productivas, lo que permite comprender mejor las particularidades y dinámicas socioeconómicas que enfrentan las jefas de familia en cada contexto.

Cuadro 3. Tipología 1. Jefatura Femenina Principal Proveedor Económico en el Hogar

Variable Jefatura femenina	Dimensión: Aspectos Socioeconómicos		Localidades Periurbanas	
Tipología ideal Jefatura Femenina	Indicadores	ITEMS	San Sebastián Atlahapa	San diego Metepec
Tipo 1. Principal Proveedor económico en el Hogar	Mujeres jefas de familia encuestadas y entrevistadas	Total Jefas de Familia	14	19
	Edad Promedio (rango)	1 Datos generales	39 años (25–71)	40 años (25–71)
	Estado civil		Madre soltera, soltera, viuda, separada	Madre soltera, soltera, viuda, separada, unión libre
	Nivel educativo		Secundaria y preparatoria predominantes	Más dispersa: desde primaria hasta posgrado
	Integrantes del hogar	1.1 IH P1,P2	1 a 6 (promedio 4)	2 a 7 (promedio 4)
	Nivel de ingresos	1.2 P3, P4	\$1,000 a \$10,000 (predominan \$3,000–\$5,000)	Similar, pero más casos en niveles altos
	Actividad productiva	1.3 AP P5	Trabajo asalariado, agricultura, negocio propio	Trabajo asalariado (mayoría), negocio propio, agricultura, otros

Ambos grupos representan mujeres autónomas, en Metepec destaca una escolaridad más diversa y un mayor acceso a ingresos más altos, lo cual podría vincularse con mayores oportunidades laborales.

El Cuadro 4: Tipología 2. Jefatura Dependiente del Jefe de Hogar presenta un análisis detallado de las características socioeconómicas de las mujeres jefas de familia cuya dependencia económica recae sobre el jefe de hogar.

Cuadro 4. Tipología 2. Jefatura dependiente del jefe de hogar

Variable Jefatura femenina	Dimensión: Aspectos Socioeconómicos		Localidades Periurbanas	
Tipología ideal Jefatura Femenina	Indicadores	ITEMS	San Sebastián Atlahapa	San diego Metepec
Tipo 2 Jefatura dependiente del jefe de hogar	Mujeres jefas de familia encuestadas y entrevistadas	Total Jefas de Familia	46	36
	Edad Promedio (rango)	1 Datos generales	40 años	40 años
	Estado civil		Casadas, unión libre	Casadas, unión libre, algunas solteras y madres solteras
	Nivel educativo		Predomina preparatoria	Más diversidad: preparatoria, licenciatura, técnica
	Integrantes del hogar	1.1 IH P1,P2	2 a 7 (promedio 4)	2 a 7 (promedio 4)
	Nivel de ingresos	1.2 P3, P4	\$1,000 a >\$10,000 (mayoría en \$3,000–\$5,000)	Igual, con más ingresos altos
	Actividad productiva	1.3 AP P5	Trabajo asalariado, agricultura familiar	Trabajo asalariado (mayoría), negocio propio, agricultura

En ambas localidades, predominan mujeres casadas o en unión libre, con una educación mayoritariamente secundaria o preparatoria, y los ingresos oscilan en niveles medios. Sin embargo, se destacan variaciones en la diversificación de actividades productivas y el nivel de ingresos, lo que permite una comprensión más amplia del rol de estas mujeres en sus respectivos contextos familiares y económicos. Así mismo, este tipo de jefatura femenina, sigue un modelo tradicional, con fuerte dependencia económica masculina. Sin embargo, las mujeres en

Metepec parecen tener mejor formación académica y mayor presencia en actividades económicas propias.

El siguiente *Cuadro 5: Tipología 3. Jefatura Femenina que Contribuye a la Economía del Hogar* presenta un análisis comparativo de las mujeres jefas de familia en San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec, donde las mujeres desempeñan un rol activo en el sostén económico del hogar, aunque no son las principales proveedoras, se destaca que estas mujeres, a pesar de tener niveles educativos variados y menores que en las tipologías anteriores, participan activamente en la economía familiar mediante actividades de autoempleo, trabajo asalariado o agricultura.

Cuadro 5. Tipología 3. Jefatura femenina que contribuye a la economía del hogar.

Variable Jefatura femenina	Dimensión: Aspectos Socioeconómicos		Localidades Periurbanas	
Tipología ideal Jefatura Femenina	Indicadores	ITEMS	San Sebastián Atlahapa	San diego Metepec
Tipo 3. Jefatura femenina que contribuye a la economía del hogar	Mujeres jefas de familia encuestadas y entrevistadas	Total Jefas de Familia	10	11
	Edad Promedio (rango)	1 Datos generales	38 años	38 años
	Estado civil		Casadas, unión libre	Casadas y en unión libre
	Nivel educativo		Secundaria, preparatoria, algunas con licenciatura	Similar, con más casos de licenciatura
	Integrantes del hogar	1.1 IH P1,P2	3 a 6 (promedio 4)	3 a 7 (promedio 4)
	Nivel de ingresos	1.2 P3, P4	\$1,000 a \$10,000	Igual, más balanceado entre rangos
	Actividad productiva	1.3 AP P5	Negocio propio, trabajo asalariado, agricultura	Negocio propio (destacado), trabajo asalariado, agricultura

A pesar de las similitudes entre ambas localidades, se observa una diferencia en la diversificación de actividades productivas, con un mayor énfasis en los negocios propios en San Diego Metepec, lo que refleja la capacidad de estas mujeres para generar ingresos y contribuir al bienestar de sus familias dentro de un contexto social y económico complejo. Este tipo muestra mayor participación en el sustento económico sin ser proveedoras principales. En Metepec se observa más emprendimiento y escolaridad más alta, lo que refuerza una contribución más consolidada.

El Cuadro 6: Tipología 4. Jefatura Femenina Dependiente Económica de Hijos ofrece un análisis de un grupo específico de mujeres jefas de familia en las localidades periurbanas de San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec, quienes se encuentran en una situación de dependencia económica respecto a sus hijos.

Cuadro 6. Tipología 4. Jefatura femenina dependiente económica de Hijos.

Variable Jefatura femenina	Dimensión: Aspectos Socioeconómicos		Localidades Periurbanas	
Tipología ideal Jefatura Femenina	Indicadores	ITEMS	San Sebastián Atlahapa	San diego Metepec
Tipo 4. Jefatura femenina dependiente económica de Hijos	Mujeres jefas de familia encuestadas y entrevistadas	Total Jefas de Familia	3	2
	Edad Promedio (rango)	1 Datos generales	60+ años	62 y 69 años
	Estado civil		Viudas y madres solteras	Viuda y madre soltera
	Nivel educativo		Primaria o sin estudios	Primaria y secundaria
	Integrantes del hogar	1.1 IH P1,P2	Promedio 3 personas	Promedio 3 personas
	Nivel de ingresos	1.2 P3, P4	\$1,000 a \$5,000	\$1,000 a \$5,000

	Actividad productiva	1.3 AP P5	Agricultura familiar, trabajo doméstico ocasional	Agricultura familiar, trabajo asalariado
--	----------------------	-----------	---	--

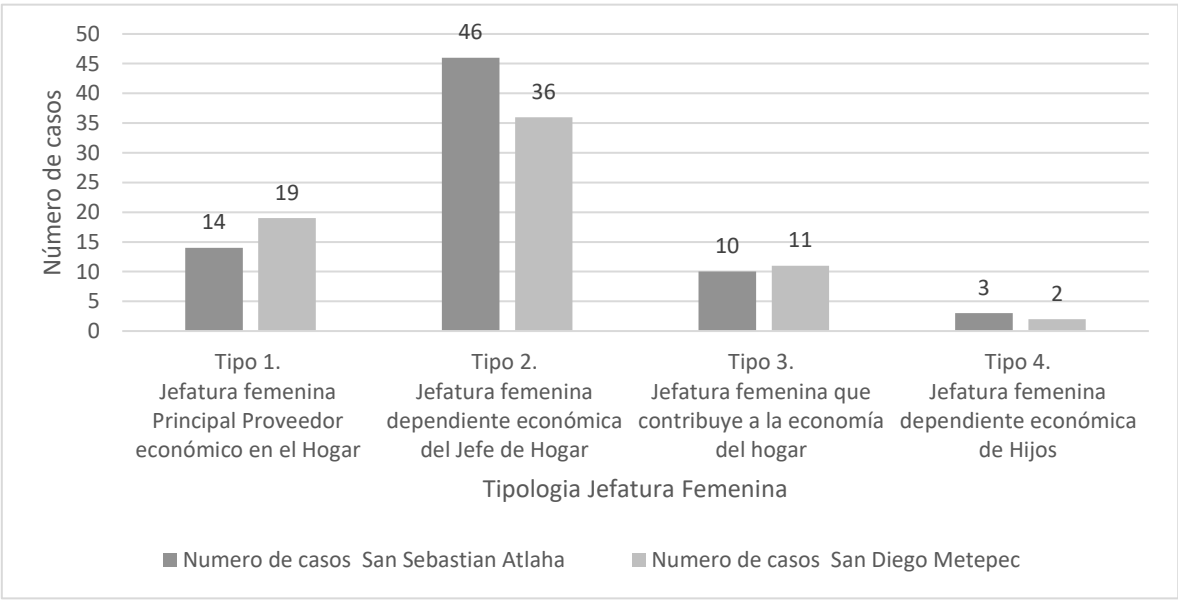
Este tipo de jefatura femenina se caracteriza por mujeres de mayor edad, generalmente viudas o madres solteras, con un bajo nivel educativo y una limitada participación en actividades productivas. En ambas localidades, se observa una dependencia económica marcada, con ingresos limitados, y la principal actividad productiva es la agricultura familiar o el trabajo doméstico ocasional. Aunque este grupo es relativamente pequeño en comparación con otros tipos de jefaturas, resalta la vulnerabilidad de estas mujeres, quienes, debido a su situación personal y económica, dependen del apoyo de sus hijos para su sustento. Así mismo, en ambos contextos, estas jefaturas corresponden a mujeres mayores que desde su experiencia aporta al cuidado familiar, pero con poca participación económica directa.

5.1.1.4 Análisis final de cuadros comparativos de tipologías de Jefatura Femenina de ambas localidades.

Desde un contexto educativo y laboral, las mujeres de Metepec muestran niveles de escolaridad ligeramente más altos, lo que se refleja en su inserción en actividades asalariadas o de emprendimiento más rentables. Así, mismo, se puede observar que la diversificación económica en ambos casos, el trabajo asalariado es la principal fuente de ingreso, pero en Atlahapa destaca más la agricultura familiar, mientras que en Metepec hay mayor presencia del negocio propio.

Por otro lado, el rol tradicional de las jefas de familia, aun se denota, ya que en ambos contextos presentan mujeres que cumplen roles tradicionales (Tipo 2), sin embargo, hay señales de transición hacia una mayor autonomía económica, sobre todo en el Tipo 1 y 3, más visibles en Metepec. El siguiente gráfico comparativo da muestra del número de casos por tipo de jefatura femenina en San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec.

**Gráfico 1. Comparativo de Tipos de Jefatura Femenina
San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec.**



Interpretación: El Tipo 1. Jefatura Femenina principal proveedor económico es más frecuente en Metepec, mientras que el Tipo 2 (dependiente del jefe de hogar) predomina en Atlahapa. Por lo tanto, el Tipo 3 Jefatura Femenina que contribuye a la economía del hogar es ligeramente más común en Metepec y el Tipo 4 (dependiente de hijos) es muy bajo en ambas, pero con ligera presencia adicional en Metepec.

El gráfico muestra una diferencia significativa entre ambas localidades respecto al tipo de jefatura femenina. En San Sebastián Atlahapa predomina el Tipo 2. Jefatura dependiente del jefe de hogar con 46 casos, lo que sugiere una estructura familiar más tradicional en términos de dependencia económica del varón. En contraste, en San Diego Metepec hay una mayor presencia del Tipo 1. Jefatura principal proveedora del hogar con 19 casos, lo que refleja una tendencia más marcada hacia la autonomía económica femenina.

El Tipo 3. Jefatura que contribuye a la economía del hogar se presenta en ambos contextos con menor frecuencia, pero sigue mostrando un grado intermedio de participación económica femenina, ligeramente más presente en Metepec.

Finalmente, el Tipo 4. Jefatura dependiente de los hijos aparece como una expresión marginal en ambas localidades, aunque es importante destacar que en Metepec hay el doble de casos (2) que en Atlahapa (1), lo cual puede estar vinculado a factores como el envejecimiento de las mujeres jefas de hogar y las redes familiares de apoyo.

Esta distribución revela no sólo diferencias socioeconómicas, sino también prácticas culturales diferenciadas entre ambas localidades periurbanas, que deben ser consideradas en el diseño de políticas de fomento a la soberanía alimentaria con perspectiva de género desde una mirada feminista.

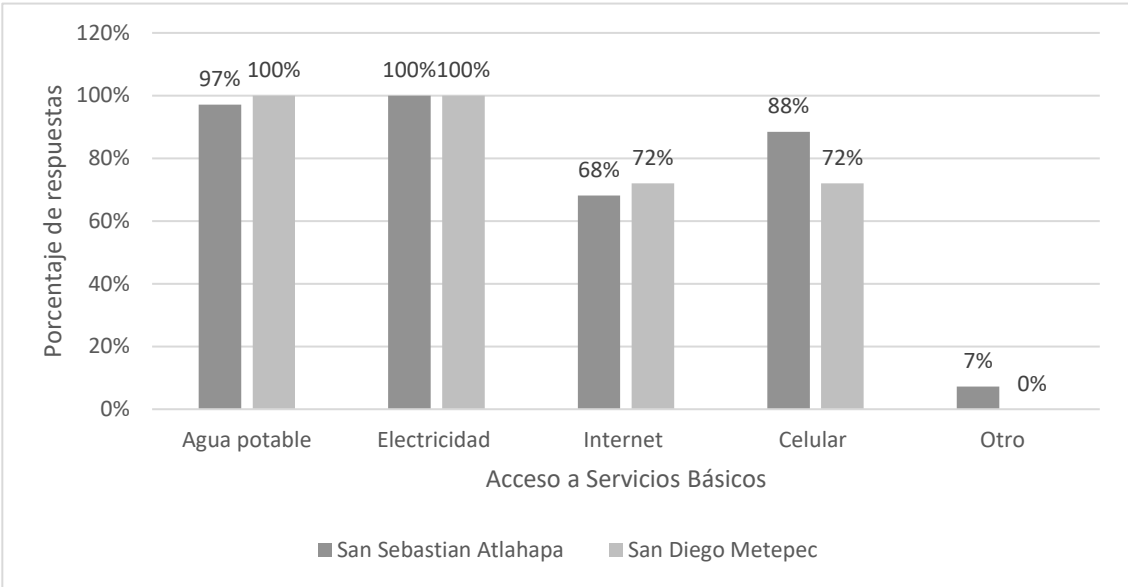
En este sentido, otro aspecto que resaltar en el análisis son las condiciones de acceso a servicios básicos en los hogares encabezados por mujeres jefas de familia en San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec, ya que estos datos **1.4. Acceso a servicios Básicos** y **1.5 Bienes Productivos para la agricultura Familiar**, revelan una relación directa entre el bienestar socioeconómico de estos hogares, así como la posibilidad de producción de alimentos a pequeña escala y el fomento de la soberanía alimentaria. Estos indicadores, se abordan desde una descripción general de los datos obtenidos, para finalmente poder describir a manera de cierre del análisis de esta variable, las condiciones socioeconómicas en las que estas mujeres ejercen su papel dentro de la estructura familiar y en sus localidades, considerando la tipología ideal como Jefatura femenina, así como su participación en la producción de alimentos como estrategia de la agricultura familiar y su contribución a la soberanía alimentaria a nivel local.

5.1.1.5 Acceso a servicios Básicos

En primer lugar, la alta cobertura de servicios como *agua potable* y *electricidad* en ambas localidades representa una condición favorable para el desarrollo de prácticas de agricultura familiar, ya que estos recursos son fundamentales para el riego, almacenamiento y conservación de alimentos. En este sentido, San Diego

Metepec presenta una cobertura completa (100%) de agua y electricidad, lo que evidencia una infraestructura básica sólida que podría facilitar la autosuficiencia alimentaria si existieran las condiciones económicas y sociales necesarias para fomentar la producción local.

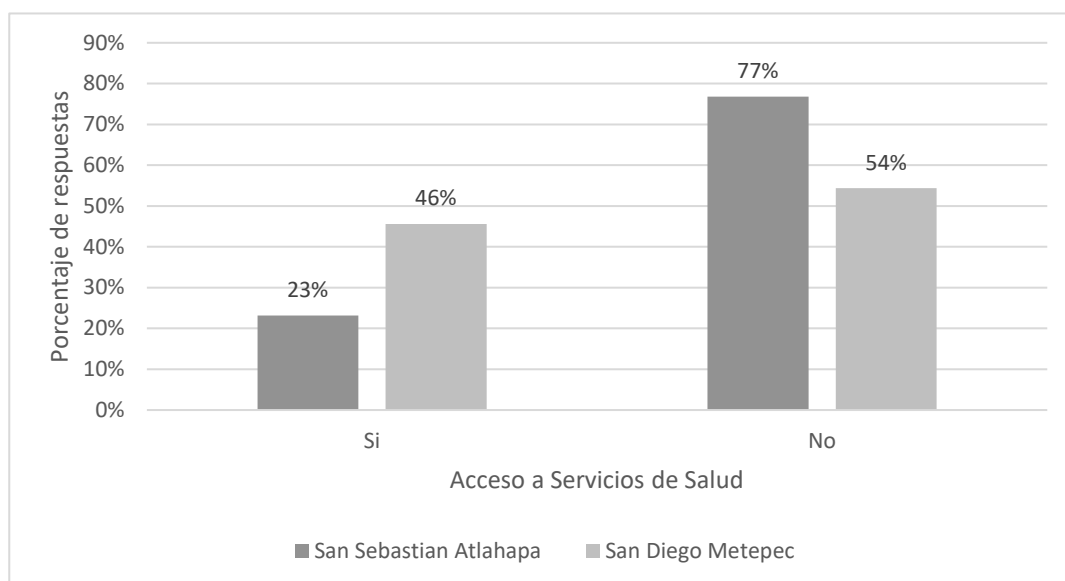
Gráfico 2. Acceso a Servicios Básicos en San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec



Sin embargo, el acceso limitado a *internet* y *telefonía celular*, especialmente en San Sebastián Atlahapa, representa una barrera potencial para el acceso a tecnologías de información que podrían fortalecer las capacidades de las mujeres en temas como cultivo urbano, comercialización local, o el uso de herramientas digitales para el manejo agrícola. Esta brecha digital impacta en la posibilidad de innovar y mejorar las prácticas de producción, reduciendo la oportunidad de incorporar modelos más sostenibles de soberanía alimentaria.

Así mismo, el acceso restringido a *servicios de salud*, presente en ambas localidades, pero con mayor énfasis en San Diego Metepec, genera un riesgo adicional en el bienestar de las mujeres jefas de familia, quienes deben asumir gastos extra para desplazarse o recurrir a servicios médicos particulares, situación que puede afectar su estabilidad económica y puede limitar su capacidad para invertir en actividades productivas, como la agricultura familiar.

Gráfico 3. Acceso a Servicios de Salud en San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec



Además, la falta de acceso a salud pública está correlacionada con la alimentación y nutrición del hogar: en contextos donde predomina el consumo de alimentos procesados del mercado externo, como se observa en San Diego Metepec, esta situación agrava la insuficiencia alimentaria.

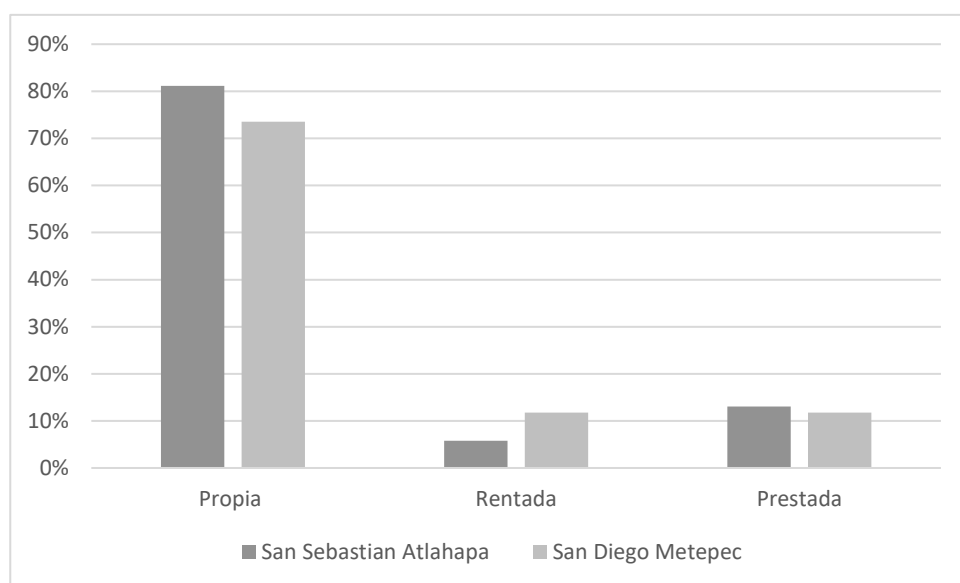
En cuanto a la *condición de la vivienda*, tener casa propia, como es mayormente el caso en ambas localidades, ofrece una base de estabilidad que podría favorecer la implementación de huertos familiares.

No obstante, la mayor proporción de viviendas en renta o prestadas en San Diego Metepec refleja una presión económica más alta y menor autonomía para aprovechar el espacio doméstico como recurso para la producción de alimentos.

En contraste, en San Sebastián Atlahapa, donde más mujeres cuentan con vivienda propia y se observa una mayor actividad agrícola, se refleja una mejor articulación entre vivienda, tierra y soberanía alimentaria.

El siguiente gráfico, da muestra de ello;

Gráfico 4. Condiciones de la vivienda



Finalmente, el análisis evidencia que el *acceso a servicios básicos*, vivienda estable y salud no solo son derechos fundamentales, sino también condiciones estructurales necesarias para el ejercicio de la soberanía alimentaria, especialmente en hogares con jefatura femenina. Si bien ambos contextos muestran avances en infraestructura básica, la diferencia radica en cómo estos elementos interactúan con las condiciones económicas, el nivel de autonomía de las mujeres y las oportunidades para fortalecer una producción alimentaria local.

5.1.1.6 Bienes productivos para la agricultura familiar

Esta dimensión se centra en el análisis de los bienes productivos con los que cuentan las mujeres jefas de familia que participan activamente en la práctica de la agricultura familiar en contextos periurbanos. Para garantizar la pertinencia del análisis, se consideraron únicamente aquellas mujeres que cumplieron con los criterios establecidos mediante preguntas filtro asociadas a la variable Jefatura femenina, dentro de la dimensión de Aspectos socioeconómicos.

Estas preguntas incluyen: la integración del hogar (1.1), la identificación del principal proveedor económico del mismo (2), y la fuente principal de ingresos de la entrevistada (1.3 Actividad productiva, Agricultura Familiar).

De esta manera, se asegura que las participantes analizadas no solo sean responsables económicas de sus hogares, sino que además estén involucradas en actividades productivas vinculadas a la agricultura familiar, lo que permite profundizar en la disponibilidad y uso de recursos materiales que inciden directamente en su capacidad para contribuir a la soberanía alimentaria local.

A continuación, se interpretan los datos obtenidos en los siguientes cuadros comparativos que integran: Acceso a tierras para llevar a cabo agricultura familiar, Existencia de hortalizas (tipo de cultivos), cultivos para autoconsumo o venta, así, como acceso a programas gubernamentales para desarrollar la práctica de producción de alimentos a través de la agricultura familiar periurbana.

Cuadro 7. Acceso a tierras para llevar a cabo la práctica de la Agricultura Familiar Periurbana en San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec.

Localidad	Tipo de siembra	Acceso a tierras	Hogares sin tierras para siembra (%)	Hogares con tierra para siembra (%)
San Sebastián Atlahapa	Agricultura familiar	La mayoría no posee ni ha utilizado tierras en el último año. La agricultura se limita a pocos hogares.	78% (39 de 50)	22% (11 de 50)
San Diego Metepec	Agricultura familiar	55 de hogares no han utilizado tierras, con la agricultura perdiendo relevancia.	83% (55 de 66)	17% (11 de 66)

En ambas localidades, hay una gran limitación en el acceso a tierras para la agricultura familiar. En San Sebastián Atlahapa, el 78% de los hogares no utiliza tierras, y en San Diego Metepec, esta cifra es aún mayor, con un 83%.

La diferencia en el uso de tierras en estas localidades refleja los desafíos de una acelerada urbanización y cambios en las dinámicas económicas.

Cuadro 8. Tipos de Hortalizas Sembradas en San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec.

Hortaliza/Legumbre	Frecuencia de siembra			
	San Sebastián Atlahapa	Hogares que siembran Hortaliza (%)	San Diego Metepec	Hogares que siembran Hortaliza (%)
Cilantro	6 respuestas	12%	5 respuestas	8%
Chile	4 respuestas	8%	5 respuestas	8%
Brócoli	3 respuestas	6%	2 respuestas	3%
Acelga	2 respuestas	4%	2 respuestas	3%
Calabaza	2 respuestas	4%	2 respuestas	3%
Espinaca	1 respuesta	2%	1 respuesta	2%
Coliflor	1 respuesta	2%	1 respuesta	2%
Rábano	1 respuesta	2%	1 respuesta	2%
Otros (betabel, quelites, etc.)	Menos frecuentes	1%	No aplica	2%

San Sebastián Atlahapa muestra una mayor diversidad de cultivos, destacando el cilantro como la hortaliza más sembrada (12% de los hogares), pero con cultivos adicionales como acelga, calabaza y brócoli, esto representa que las Jefas de familia implementan estrategias de producción de alimentos con base a sus recursos disponibles. En comparación, San Diego Metepec tiene una diversidad menor, con una mayor concentración en cilantro (8%) y calabaza (8%), aunque la participación de los hogares en la siembra de hortalizas es más alta, lo que puede reflejar un mayor compromiso con esta práctica.

El Cuadro 9: *Tipos de Cultivo para Autoconsumo o Venta en San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec* proporciona una visión comparativa de las prácticas agrícolas en dos localidades periurbanas del municipio de Tlaxcala.

En ambas localidades, el maíz es el cultivo predominante, y la siembra se orienta principalmente hacia el autoconsumo, con una pequeña proporción destinada a la venta. San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec comparten

cultivos adicionales como la calabaza, el frijol, el haba y la flor de calabaza, aunque la diversidad de cultivos es ligeramente mayor en Atlahapa.

Cuadro 9. Tipos de Cultivo para autoconsumo o venta en San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec.

Localidad	Tipo de cultivo (predominante)	Enfoque principal de la siembra (autoconsumo o venta)	Hogares que siembran maíz (%)	otros cultivos que siembran
San Sebastián Atlahapa	Maíz, calabaza, frijol, haba, flor de calabaza	Autoconsumo principalmente.	18% (9 de 50)	frijol, flor de calabaza)
San Diego Metepec	Maíz, frijol, calabaza, flor de calabaza	Autoconsumo de la familia	18% (9 de 50)	Similar a Atlahapa, pero con menor diversidad.

Así mismo, se puede observar que en San Sebastián Atlahapa presenta una mayor diversidad de cultivos que refuerzan la autosuficiencia alimentaria en comparación con San Diego Metepec, donde los cultivos adicionales como el frijol son menos numerosos, esto, se debe a los altos costos en los insumos para la siembra y a que paulatinamente se han ido abandonando las tierras de cultivo y la práctica de la agricultura familiar.

Es importante mencionar que en San Sebastián Atlahapa aún le dan un mayor sentido de identidad al cultivo de maíz, mientras que, en San Diego Metepec, debido a la falta de involucramiento de las generaciones jóvenes en esta práctica el cultivar las tierras se ha ido abandonando, ya que quienes siguen con esta actividad son personas mayores.

En suma, este cuadro refleja no solo los cultivos más comunes, sino también la orientación hacia el autoconsumo, lo que resalta la importancia de la agricultura familiar en la seguridad alimentaria de estas localidades.

La información presentada ofrece un panorama claro de las prácticas agrícolas locales y la dependencia de los hogares en estos cultivos para su subsistencia.

El siguiente *Cuadro 10: Acceso a Programas Gubernamentales de Apoyo a la Agricultura Familiar en San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec* muestra las percepciones y realidades sobre el acceso a los programas gubernamentales destinados a apoyar la agricultura familiar en estas dos localidades periurbanas del municipio de Tlaxcala.

Cuadro 10. Acceso a Programas Gubernamentales de apoyo a la agricultura Familiar en San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec.

Localidad	Acceso a programas (SI/NO)	Porque
San Sebastián Atlahapa	Desconocen qué tipo de programas existen.	No lo han solicitado
San Diego Metepec	Conocimiento de programas pero sin acceso efectivo	No los han apoyado, tramites muy burocráticos, demasiados requisitos

En San Sebastián Atlahapa, los hogares no tienen conocimiento sobre la existencia de estos programas, lo que ha llevado a que no se haya realizado ninguna solicitud de apoyo. Por otro lado, en San Diego Metepec, aunque los habitantes están al tanto de los programas disponibles, enfrentan barreras significativas para acceder a ellos, como la burocracia y los requisitos excesivos, lo que ha impedido que los beneficiarios reciban el apoyo esperado. Este cuadro destaca las dificultades que enfrentan las familias para aprovechar los recursos gubernamentales destinados al fortalecimiento de la agricultura familiar, lo que limita su potencial para mejorar sus condiciones de vida y producción de alimentos.

5.1.1.6 Análisis y discusión final de la variable Jefatura Femenina en su dimensión socioeconómica.

A lo largo de este análisis comparativo de las localidades de San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec, el cual interpreta y describe las condiciones socioeconómicas que abonan en la práctica de la agricultura familiar, con particular énfasis en las mujeres jefas de familia para la soberanía alimentaria en estas localidades periurbanas. Por un lado, aunque ambas localidades practican la agricultura familiar en menor escala, las diferencias en la diversidad de cultivos y en

la participación de los hogares en la siembra de hortalizas son claras. Por otro lado, las limitaciones en el acceso a tierras, la falta de apoyos gubernamentales y las estructuras patriarcales que controlan la tenencia de la tierra son factores que afectan profundamente la autonomía productiva de las mujeres en ambas comunidades.

Así mismo, los datos indican que, a pesar de la relevancia de la agricultura familiar como fuente de sustento, esta actividad está perdiendo su importancia como principal generadora de ingresos debido a la falta de acceso a tierras, el proceso de urbanización y los cambios en las dinámicas económicas locales. También, el uso de tierras prestadas o de familiares limita aún más la autonomía de las mujeres, quienes se ven impedidas de desarrollar una agricultura más diversificada y orientada hacia el mercado. La falta de tiempo, recursos y conocimientos técnicos para mejorar sus capacidades productivas también se destaca como una barrera para generar ingresos de manera sostenible.

Otro aspecto importante que distinguir, es el acceso a bienes y servicios productivos relacionados con la agricultura familiar es esencial para fortalecer la soberanía alimentaria en ambas localidades. Sin embargo, la ausencia de apoyos gubernamentales y la escasa participación de las mujeres en los programas existentes reflejan un vacío institucional que impide la mejora de las condiciones productivas. A pesar de estas limitaciones, la agricultura familiar sigue siendo un pilar de la autosuficiencia alimentaria, aunque su sostenibilidad se ve comprometida por la escasa diversificación de cultivos y la dependencia de esquemas informales de acceso a tierras.

Finalmente, los hallazgos de este análisis destacan *la necesidad urgente de investigar cómo las estructuras patriarcales en el acceso a la tierra, junto con la falta de apoyo institucional, continúan limitando la autonomía productiva de las mujeres jefas de familia*. Estas barreras socioeconómicas impactan directamente en su capacidad para fortalecer y fomentar la soberanía alimentaria de sus hogares, lo que sugiere que se deben promover políticas públicas más inclusivas que favorezcan el acceso equitativo a los bienes productivos para las mujeres. En este

sentido, los resultados de este análisis servirán como base para definir la agenda de investigación que se abordará en el capítulo de conclusiones de la tesis, con el objetivo de proponer estrategias concretas que fomenten la participación activa de las mujeres en la agricultura familiar y la mejora de su seguridad alimentaria.

5.1.1.7 Reflexión final sobre la jefatura femenina en su dimensión de aspectos socioeconómicos.

A lo largo del análisis de la variable jefatura femenina, que contempla la descripción de las condiciones socioeconómicas que abonan a la soberanía alimentaria de los hogares encabezados por mujeres, el estudio comparativo resultado del trabajo de campo realizado en las localidades de San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec revela que la jefatura femenina, en contextos periurbanos, se configura de manera compleja, ya que en la actualidad persisten desigualdades estructurales que inciden directamente en las condiciones sociales y económicas de las mujeres, determinando no solo sus condiciones de vida, sino también su capacidad de participación activa en la soberanía alimentaria de sus hogares y localidades.

En este sentido, los datos obtenidos permiten establecer que las mujeres jefas de familia, en su mayoría, enfrentan condiciones económicas precarias, caracterizadas por ingresos bajos, dependencia de trabajos informales o no remunerados, o del apoyo intermitente del jefe de familia o de sus familiares más cercanos. Esta situación se ve agravada por el limitado acceso a recursos necesarios para desarrollar con autonomía la producción de alimentos mediante la agricultura familiar, pues el acceso a la tierra, por ejemplo, continúa siendo un patrimonio masculino, heredado o administrado por esposos, suegros o hijos varones, lo que restringe la autonomía productiva de las mujeres y refuerza dinámicas de dependencia económica dentro de un modelo patriarcal aún vigente en estas localidades.

No obstante, ante estas condiciones adversas, en ambas localidades se observa una significativa agencia femenina, expresada en prácticas alternativas de producción de alimentos orientadas al autoconsumo, como el cultivo de hortalizas en patios, macetas o terrenos prestados, esta creatividad cotidiana refleja una lógica

de subsistencia profundamente ligada al cuidado del hogar y a la transmisión intergeneracional de saberes agrícolas, en la que las mujeres no solo aseguran el alimento de sus familias, sino que también participan activamente como actoras productivas dentro de sus entornos familiares y locales.

Asimismo, se identifica que las mujeres jefas de familia que participan en actividades agrícolas lo hacen sin ningún tipo de apoyo institucional, ninguna ha recibido beneficios provenientes de programas gubernamentales, lo cual evidencia la ausencia de políticas públicas con enfoque de género y feminista orientadas a un desarrollo local que promuevan la participación plena de las jefas de hogar en la construcción de soberanía alimentaria. En este sentido, las condiciones socioeconómicas que enfrentan no son atribuibles exclusivamente a su situación individual, sino que responden a un entorno estructural que reproduce desigualdades por su condición de género, clase y acceso a derechos fundamentales como la autonomía y la producción de alimentos locales.

En este contexto, la construcción de una tipología interpretativa emerge como una herramienta analítica fundamental para comprender la complejidad y diversidad de formas en que las mujeres asumen la jefatura familiar en contextos periurbanos, dicha tipología no responde a una clasificación rígida ni estadística, sino que surge del análisis de campo como un recurso para visibilizar los múltiples papeles que adquiere la jefatura femenina, considerando variables como el ciclo de vida, las condiciones de género, el acceso a recursos y las trayectorias individuales y colectivas.

Así, esta tipología permite integrar las dimensiones sociales y económicas que otorgan sentido al concepto de jefatura femenina, a partir de las experiencias concretas de las mujeres de Atlahapa y Metepec. Desde una aportación particular, la jefatura femenina no se trata de una categoría homogénea, por el contrario, cada tipo de jefatura refleja posicionamientos específicos frente al trabajo productivo y reproductivo, partiendo de las estrategias de subsistencia implementadas desde el conocimiento empírico, la identidad, y la manera en que cada mujer habita y resignifica su papel como jefa de familia dentro del hogar y la localidad.

En este sentido, reconocer esta diversidad y visibilizar los aportes diferenciados de cada una de las mujeres jefas de familia representa un hallazgo relevante que permite cuestionar los modelos tradicionales de desarrollo, proponiendo nuevas formas de análisis e intervención social, formas que deben fundamentarse en el reconocimiento de la mujer, de la jefatura femenina desde sus percepciones vividas y sentidas, desde la búsqueda de una verdadera equidad, y desde su papel en el fortalecimiento de las economías locales con rostro femenino, ese rostro que no representa únicamente una condición social o económica, sino que constituye una categoría de análisis crítica que debe ser abordada desde su contexto natural para comprender sus formas de resistencia, organización y cuidado que sostienen su vida y su soberanía alimentaria local.

6.2 Variable Soberanía Alimentaria

La soberanía alimentaria, un concepto introducido por La Vía Campesina en 1996, se presenta como una alternativa a la seguridad alimentaria, reconociendo el derecho de los pueblos a definir sus propias políticas agrícolas y sistemas de producción de alimentos (La Vía Campesina, 2021). Este enfoque resalta la autonomía de las comunidades para decidir sobre su producción, distribución y consumo de alimentos, adaptándose a sus necesidades y culturas (FAO, 2013; Nyéléni, 2013).

En las zonas rurales y periurbanas, las mujeres desempeñan un papel central en la producción de alimentos, con un 70% del trabajo agrícola familiar realizado por ellas (Salcido, 2022). Sin embargo, enfrentan barreras estructurales que limitan su acceso a recursos y su participación en la toma de decisiones, lo que dificulta su contribución plena a la soberanía alimentaria (Corona, 2001). A pesar de los esfuerzos gubernamentales, como los programas de capacitación impulsados por SADER, el enfoque de género en estos programas sigue siendo insuficiente (SADER, 2024).

Esta variable explora las percepciones, obstáculos y propuestas de las mujeres jefas de familia en San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec sobre la soberanía alimentaria. A través del análisis de estas percepciones, se identifican los

principales desafíos y las acciones necesarias para fortalecer la soberanía alimentaria en estas localidades, subrayando la importancia de un enfoque inclusivo que reconozca su participación crucial de las mujeres en la agricultura familiar periurbana y en la soberanía alimentaria (FAO, 2013; La Vía Campesina, 2021).

5.2.1 Conocimiento sobre soberanía alimentaria

El conocimiento sobre la soberanía alimentaria es esencial para las mujeres jefas de familia de San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec, ya que les permite comprender y ejercer su autonomía en la producción, distribución y consumo de alimentos. En este contexto, la soberanía alimentaria no solo representa un modelo de producción, sino también un derecho fundamental que impulsa la capacidad de las localidades para decidir sobre su alimentación sin depender de los sistemas agroindustriales globalizados (La Vía Campesina, 2021).

A través del análisis de las percepciones de las jefas de familia, es posible interpretar cómo las nociones de soberanía alimentaria se reflejan en sus prácticas cotidianas y cómo estas prácticas contribuyen a su bienestar y el de sus familias, pues las mujeres, al estar involucradas en la agricultura familiar, juegan un papel fundamental en la materialización de este concepto, influyendo en las decisiones y estrategias relacionadas con la producción de alimentos dentro de sus hogares. Además, este conocimiento les otorga la capacidad de identificar sus necesidades, adaptarse a las características locales y defender sus derechos frente a las estructuras de poder que afectan su soberanía y seguridad alimentaria (FAO, 2013; Nyéléni, 2013).

En este sentido, los resultados obtenidos de las entrevistas realizadas a las mujeres jefas de familia en Atlahapa y Metepec, proporcionan una visión detallada y contextualizada de cómo se percibe y se vive la soberanía alimentaria en estas localidades periurbanas, lo que permite interpretar cómo estas mujeres aplican este conocimiento, asegurando la autosuficiencia alimentaria de sus hogares y participando activamente en la producción de alimentos y en su autonomía local.

Por lo tanto, el conocimiento sobre la soberanía alimentaria se presenta no solo como una herramienta de agencia de estas mujeres, sino también como un

medio para visibilizar su participación y la justicia social en las localidades periurbanas (La Vía Campesina, 2021; FAO, 2013).

En este sentido, se resaltan las principales barreras y oportunidades en torno a los niveles de conocimiento sobre soberanía alimentaria en San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec, desde la interpretación de las ideas, percepciones de cómo las mujeres jefas de familia, en su mayoría, tienen una comprensión parcial y, a veces, confusa del concepto.

5.2.1.1 Niveles de conocimiento sobre Soberanía Alimentaria en San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec.

Derivado de lo anterior, a continuación, se presenta un análisis comparativo de ambas localidades que muestra los diferentes niveles conocimiento sobre el concepto de soberanía alimentaria, utilizando los datos de las entrevistas realizadas a las mujeres jefas de familia en Atlahapa y Metepec.

Tabla 5. Niveles de conocimiento sobre Soberanía Alimentaria en San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec.

Niveles de conocimiento sobre Soberanía Alimentaria	Localidad	Porcentaje de respuesta (SI/NO)	Interpretación
Nivel 1. Conocimiento parcial o limitado	San Sebastián Atlahapa	18.8%	Han mencionado términos como autonomía local, derecho a la alimentación y producción local, pero sin una comprensión total del concepto.
	San Diego Metepec	11.8 %	Las mujeres mencionaron ideas similares, aunque en menor cantidad.
Nivel 2. Desconocimiento absoluto	San Sebastián Atlahapa	81.2%	No identifican el término y solo se refieren a conceptos como alimentación saludable o necesidades alimentarias básicas.
	San Diego Metepec	88.2%	Carecen completamente de conocimiento sobre la soberanía alimentaria, aunque algunas podrían entender la producción local como una forma de autosuficiencia alimentaria sin asociarlo con el concepto de soberanía alimentaria

Definición del Nivel 1. Conocimiento parcial o limitado; se refiere a aquellas mujeres que han escuchado el término “soberanía alimentaria” pero su comprensión

es incompleta o superficial. *Definición del Nivel 2. Desconocimiento absoluto*; se refiere a las mujeres jefas de familia que no tienen idea o no conocen el concepto de soberanía alimentaria.

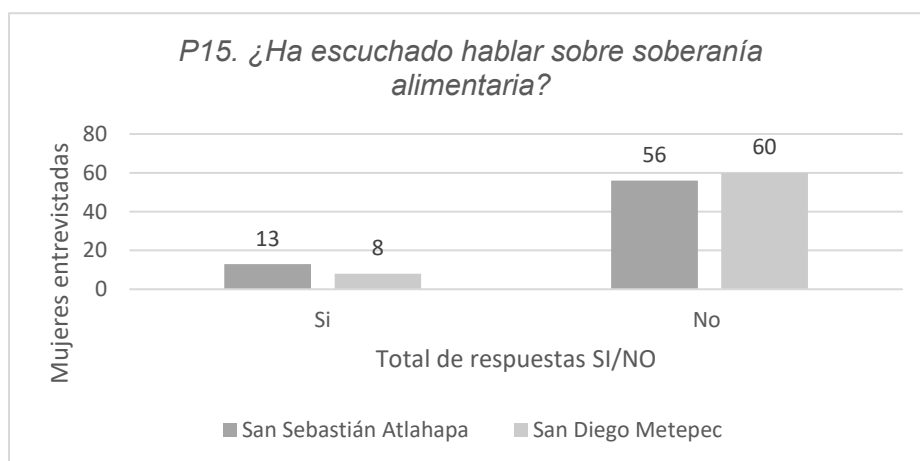
5.2.1.2 Interpretación de los datos desde su percepción ¿Qué entiende por soberanía alimentaria?

En ambas localidades, las respuestas de estas mujeres, relacionan al concepto principalmente con la autonomía en la producción y el consumo de alimentos. Se percibe a la soberanía alimentaria como la capacidad de controlar lo que se cultiva (hortalizas, alimentos para consumo propio). Sin embargo, a menudo las respuestas se centran más en la autosuficiencia y el derecho a la alimentación, sin llegar a comprender completamente el concepto de soberanía alimentaria, como el derecho de los pueblos a decidir que alimentos producir y consumir (La Vía Campesina, 2021) visto desde su concepción política y social en la producción alimentaria a nivel local.

Por otro lado, las respuestas reflejan un desconocimiento absoluto del término, y algunas mujeres incluso asocian la soberanía alimentaria vagamente con la alimentación saludable o necesidades básicas de alimentación, con poder adquirir y comprar alimentos, lo que denota una confusión con la seguridad alimentaria.

El siguiente gráfico permiten una visualización más clara de las respuestas afirmativas y negativas.

Gráfico 5. Conocimiento sobre Soberanía Alimentaria mujeres Jefas de Familia Atlahapa y Metepec.



Como se puede observar el gráfico muestra una clara tendencia al desconocimiento absoluto sobre la soberanía alimentaria en ambas localidades, con mayores respuestas negativas en San Diego Metepec en comparación con San Sebastián Atlahapa. Sin embargo, el hecho de que algunas mujeres puedan tener una percepción de relevancia sobre la autonomía alimentaria a pesar de no estar familiarizadas con el término sugiere que existen oportunidades para vincular las prácticas tradicionales de agricultura familiar con los principios de la soberanía alimentaria.

En este sentido, las respuestas de las mujeres jefas de familia en San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec son una muestra interesante de sus percepciones que permiten no solo su interpretación, sino también su clasificación de comprensión de este concepto de soberanía alimentaria, es decir, lo que para ellas significa y representa desde su idea, desde su sentir y vivir. Los siguientes niveles de comprensión y fuentes de información que refleja el grado de comprensión del concepto político y social de soberanía alimentaria, como resultado de las respuestas a la pregunta; *P17. ¿Cuál de las siguientes afirmaciones cree usted que describen mejor la soberanía alimentaria?*

Tabla 5. Niveles de Comprensión de la Soberanía Alimentaria

Niveles de comprensión de la Soberanía Alimentaria	Localidad	Respuestas (%)	Interpretación de las respuestas
Nivel 1. Alta comprensión	San Sebastián Atlahapa	25%	Estas respuestas alinean el concepto de soberanía alimentaria con la autonomía local en la toma de decisiones sobre la producción y el consumo, en sintonía con la definición promovida por La Vía Campesina.
	San Diego Metepec	50%	
Nivel 2. Comprensión media o parcial	San Sebastián Atlahapa	30 %	Los resultados de respuesta refleja una comprensión más limitada, enfocada en la producción local sin integrar el componente de autonomía en la toma de decisiones sobre los sistemas alimentarios.
	San Diego Metepec	12%	
Nivel 3. Comprensión nula	San Sebastián Atlahapa	21%	Las respuestas consideran una comprensión superficial o incompleta del concepto respondiendo " No estoy segura ".
	San Diego Metepec	12%	
Nivel 4.	San Sebastián Atlahapa	23%	Este resultado muestra la incertidumbre o falta de claridad sobre el término y su relevancia.

Confusión con Seguridad Alimentaria	San Diego Metepec	25%	
-------------------------------------	-------------------	-----	--

Descripción de niveles:

Nivel 1. Este nivel considera aquellas mujeres que comprenden la soberanía alimentaria como el derecho de los pueblos a decidir qué alimentos producir y qué consumir.

Nivel 2. Incluye a mujeres que entienden la soberanía alimentaria desde una perspectiva de autosuficiencia alimentaria, eligiendo la afirmación "Capacidad de producir suficientes alimentos para la familia"

Nivel 3. Considera Mujeres que no están seguras o tienen un conocimiento impreciso del concepto, seleccionando la opción "No estoy segura".

Nivel 4. Describe las respuestas de mujeres que asocian la soberanía alimentaria con el derecho a adquirir suficientes alimentos nutritivos, lo que vincula el concepto más con la seguridad alimentaria que con la autonomía o el control local sobre la producción.

5.2.1.3 Análisis y discusión de los niveles de comprensión de las mujeres jefas de familia sobre la soberanía alimentaria en Atlahapa y Metepec.

Las respuestas de las mujeres jefas de familia en San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec revelan una distribución interesante de las percepciones sobre la soberanía alimentaria, mismas, que se clasificaron en niveles de comprensión, cada nivel refleja el grado de comprensión del concepto, así mismo, los porcentajes indican la representación de las mujeres en cada localidad.

Los resultados muestran una diversidad de comprensiones del concepto de soberanía alimentaria entre las jefas de familia, con diferencias notables entre ambas localidades. En San Diego Metepec, destaca un mayor porcentaje de mujeres con un nivel de alta comprensión (50%), lo que sugiere una mayor apropiación del enfoque de autonomía alimentaria, esto podría vincularse a experiencias locales más consolidadas o a un mayor acceso a información y procesos organizativos relacionados con la agricultura familiar.

Por otro lado, en San Sebastián Atlahapa, aunque también hay presencia de este nivel (25%), resalta el predominio del nivel de comprensión parcial (30 %) y un porcentaje elevado de comprensión media del concepto de soberanía alimentaria (23%). Esto evidencia que en esta localidad predomina una visión centrada en la autosuficiencia o en la disponibilidad de alimentos, sin considerar plenamente la dimensión política de la soberanía alimentaria.

En cuanto al nivel de comprensión nula, que es también más alto en San Sebastián (21%) en comparación con San Diego (12%), lo que apunta a la necesidad de fortalecer los procesos de formación y apropiación conceptual en torno a la soberanía alimentaria, particularmente en esta localidad.

En conjunto, estos hallazgos evidencian que, aunque existe cierto grado de conocimiento, aún persisten lagunas y confusiones conceptuales con el concepto de seguridad alimentaria, que limitan la consolidación de prácticas como la agricultura familiar periurbana orientadas al derecho a decidir sobre que producir, como y que consumir. Esto refuerza la importancia de incorporar estrategias educativas locales que permitan a las mujeres identificar su papel como actores sociales clave en el fomento de la soberanía alimentaria.

En este sentido, es importante distinguir las fuentes de información de donde obtienen el conocimiento, las cuales varían con similitudes y diferencias en ambas localidades.

El siguiente cuadro, presenta los principales resultados organizados en función de las fuentes de información utilizadas por las mujeres jefas de familia para adquirir el conocimiento sobre la soberanía alimentaria.

Cuadro 11. Fuentes de información sobre Soberanía Alimentaria

Fuente de información	Resultados por localidad	
	San Sebastián Atlahapa	San Diego Metepec
Escuela	La mayoría de las mujeres (46%) que conocen el concepto de soberanía alimentaria afirmaron haber recibido información a través de la escuela, destacando el papel de la educación	Un 50% de las mujeres también mencionaron la escuela como fuente principal, lo que refuerza la idea de que la educación formal es un vehículo clave para difundir estos temas.

	formal en la transmisión de este conocimiento.	
Redes Sociales	39% de mujeres mencionaron que las redes sociales fueron su fuente de información, lo que indica la creciente importancia de las plataformas digitales como medios de conocimiento.	Un 37 % de las mujeres también señalaron las redes sociales, aunque en menor proporción comparado con San Sebastián Atlahapa, lo que refleja una ligera diferencia en el acceso a medios digitales.
Familiares y amigos	El 8 % de jefas mencionó haber obtenido información a través de familiares y amigos, lo que muestra que la transmisión de conocimiento en el círculo cercano es un canal menos utilizado.	12 % de las mujeres también mencionaron esta fuente.
Televisión y Programas Gubernamentales	En ambos casos, la televisión y los programas gubernamentales no fueron identificados como fuentes de información, lo que revela la ausencia de iniciativas institucionales o de medios masivos que promuevan el conocimiento sobre soberanía alimentaria en estas localidades periurbanas.	

5.2.1.4 Análisis y discusión de las fuentes de información sobre Soberanía Alimentaria.

En ambas localidades, se observa que la escuela es la principal fuente de información sobre soberanía alimentaria, lo que destaca la importancia de la educación formal en la difusión de este conocimiento. Así mismo, las redes sociales también son una fuente clave de información, aunque la proporción varía entre localidades, indicando una mayor dependencia en San Sebastián Atlahapa.

En cuanto a la comprensión del concepto, se percibe una mayor confusión sobre la soberanía alimentaria, que a menudo se asocia erróneamente con la seguridad alimentaria. A pesar de las diferencias, se observa un patrón común de autonomía alimentaria como un aspecto central en las respuestas, aunque la comprensión más amplia del concepto sigue siendo limitada.

Finalmente, la falta de difusión de este concepto presenta un desafío, pero también una oportunidad de sensibilización y educación en estas localidades periurbanas para fomentar la soberanía alimentaria de las mujeres y sus familias, ya que, se percibe un interés y una conexión directa con la producción local de

alimentos y la economía familiar, esto sugiere que hay un potencial significativo para implementar estrategias locales en favor de la soberanía alimentaria.

5.3 Percepciones de las mujeres jefas de familia sobre la soberanía alimentaria en San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec

Describir las percepciones que tienen las mujeres jefas de familia sobre la soberanía alimentaria implica, desde un enfoque cualitativo, atender a la manera en que ellas experimentan y significan el mundo que habitan. Desde esta mirada feminista, lo relevante no es únicamente lo observable, sino aquello que las personas consideran importante en su vida cotidiana. Como lo señala Douglas (1970b, citado en Taylor y Bogdan, 2000), las "fuerzas" que movilizan a los seres humanos no son solo físicas, sino también simbólicas, es decir, aquellas ideas, sentimientos y motivos internos que le dan "materia significativa" a sus percepciones. Por ello, interpretar la percepción de las mujeres en torno a la soberanía alimentaria permite no solo conocer sus opiniones, sino también interpretar sus motivaciones, desafíos y aspiraciones relacionadas con el acceso, la producción y el consumo de alimentos desde una dimensión local y una perspectiva de género con mirada feminista.

Desde esta perspectiva, los resultados obtenidos en las localidades de San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec, ambas ubicadas en el municipio de Tlaxcala, permiten establecer un análisis y discusión situado desde el cómo las mujeres jefas de familia consideran y viven la soberanía alimentaria, así como los desafíos que enfrentan para ejercerla plenamente.

Con estas ideas y como complemento al análisis cualitativo de las percepciones de las mujeres jefas de familia sobre la soberanía alimentaria, se elaboró una nube de palabras con base en los sustantivos más recurrentes en sus discursos de las mujeres jefas de familia de ambas localidades. Esta representación visual permite sintetizar los aspectos que ellas consideran más relevantes respecto a los beneficios y desafíos vinculados a la soberanía alimentaria.

En el caso de San Sebastián Atlahapa, se identificaron palabras clave como; salud, nutrición, producción, economía familiar, acceso y consumo de alimentos,

junto con problemáticas como la falta de recursos, tiempo, apoyos institucionales, espacio y capacidades físicas que configuran un panorama integral que visibiliza tanto sus aspiraciones como las condiciones que limitan el ejercicio de su autonomía en la producción de alimentos a nivel local.

En San Diego Metepec, de manera similar destaca; salud, nutrición, producción, economía, consumo, tiempo y apoyos desde una visión centrada en la seguridad alimentaria, lo que permite identificar factores estructurales y personales que influyen en su capacidad para producir, acceder y decidir sobre los alimentos en su entorno familiar y local.

A continuación, se presentan estas representaciones gráficas permite visualizar de manera sintética y significativa los elementos que las mujeres jefas de familia de estas dos localidades periurbanas perciben más relevantes en torno a la soberanía alimentaria.

5.3.1 Percepciones de las mujeres jefas de familia sobre la soberanía alimentaria en San Sebastián Atlahapa

En esta localidad, la mayoría de las mujeres jefas de familia reconoce la salud y la nutrición como el principal beneficio que puede derivarse de la soberanía alimentaria (35 respuestas), esta percepción revela una comprensión centrada en el bienestar físico familiar, relacionado con el acceso a alimentos frescos y variados, producidos de manera local.

Asimismo, un número considerable de mujeres identifica la producción de alimentos (22 respuestas) como una ventaja clave de la soberanía alimentaria, lo cual refleja un reconocimiento del valor de la autosuficiencia alimentaria, especialmente mediante la implementación de hortalizas domésticas.



Figura 6. Nube de palabras sobre las percepciones de soberanía alimentaria en San Sebastián Atlahapa. Elaboración propia con uso de OpenAI. (2024). ChatGPT [Modelo de lenguaje amplio]. <https://chat.openai.com/chat>

Por otro lado, la soberanía alimentaria también se percibe como una estrategia favorable para la economía familiar (20 respuestas), ya que consideran que al producir sus propios alimentos es posible reducir los gastos en el hogar y fomentar cierta autonomía económica. Finalmente, aunque en menor mención, algunas mujeres consideran el consumo de alimentos (12 respuestas) como un aspecto positivo, lo que evidencia una noción vinculada más con la seguridad alimentaria, es decir, con tener recursos económicos que les permita adquirir alimentos suficientes, seguros y nutritivo, lo que lleva a la confusión de la capacidad de decisión sobre qué producir y consumir, enfoque clave de la soberanía alimentaria.

En conjunto, los datos obtenidos muestran que, si bien existe una percepción positiva hacia los beneficios de la soberanía alimentaria, aún no se logra una apropiación plena del concepto en su sentido político y social, bajo el supuesto, de que las respuestas se centran principalmente en temas de salud, producción y economía, sin incorporar de forma significativa aspectos como el derecho a decidir

sobre los sistemas alimentarios locales o la autonomía local, elementos fundamentales para un desarrollo endógeno local.

5.3.1.1 Desafíos que enfrentan las mujeres jefas de familia de San Sebastián Atlahapa en su vida diaria para su soberanía alimentaria.

Respecto a los desafíos cotidianos para ejercer esta soberanía, las mujeres identificaron cinco principales obstáculos: falta de recursos económicos, falta de tiempo para la agricultura familiar, falta de apoyos gubernamentales, incapacidad para trabajar, y falta de espacio para cultivar.

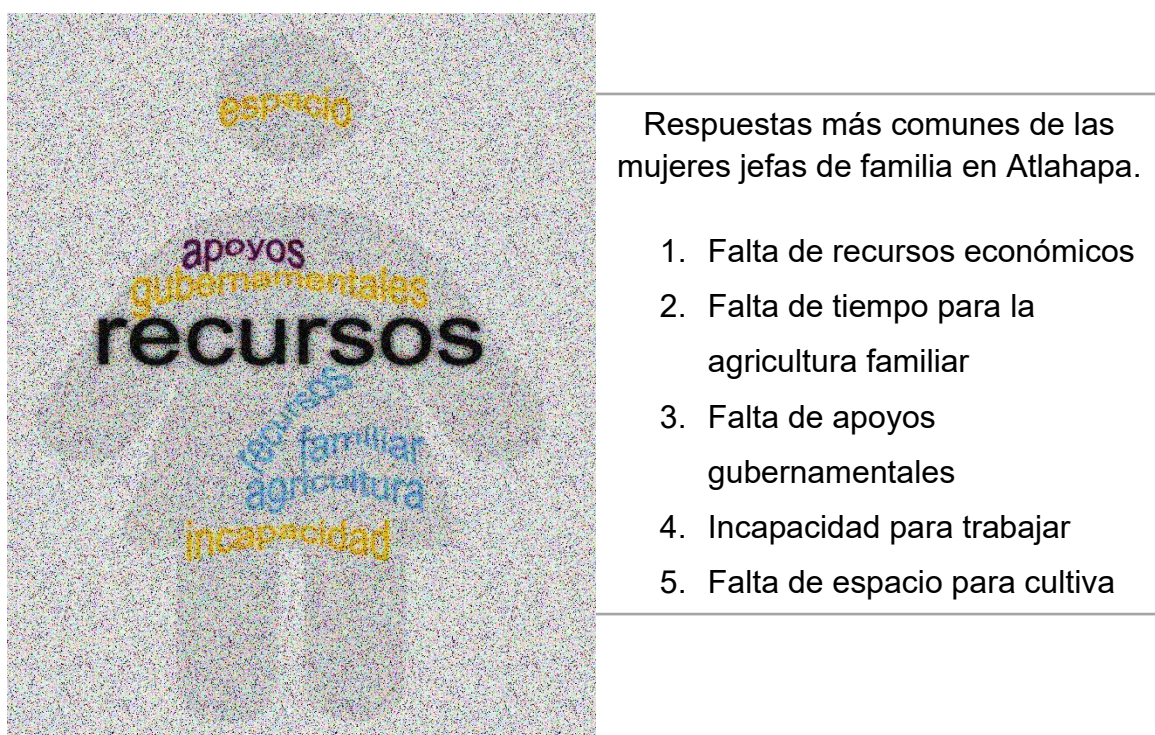


Figura 7. Nube de palabras sobre los desafíos de la jefa de familia en San Sebastián Atlahapa para su soberanía. Elaboración propia con uso de <https://www.nubedepalabras.es/>.

De acuerdo a la figura anterior, la *falta de tiempo*, es asociada con la multiplicidad de responsabilidades domésticas, laborales y de cuidado del hogar que enfrentan las mujeres, especialmente en contextos periurbanos. Otro elemento que mencionan dentro de las cinco respuestas más comunes, es la ausencia de *apoyos gubernamentales*, lo que refleja una percepción de abandono institucional en temas relacionados con la producción local de alimentos.

También, la *incapacidad física para trabajar*, especialmente entre mujeres de edad avanzada, así como la *limitación de espacio* en viviendas pequeñas, también fueron mencionadas como limitantes significativas.

En suma, estos hallazgos en sus percepciones de las mujeres, evidencian que la soberanía alimentaria en San Sebastián Atlahapa está fuertemente condicionada por factores estructurales y socioeconómicos, más allá del interés o conocimiento que puedan. Por lo tanto, se hace necesario promover políticas públicas que impulsen alternativas donde las jefas de familia puedan acceder a recursos para huertos familiares, cultivos verticales o comunitarios, sistemas hidropónicos y cooperativas de producción de alimentos.

5.4 Percepciones de las mujeres jefas de familia sobre la soberanía alimentaria en San Diego Metepec.

En primer lugar, señalaron que esta la soberanía como práctica mejora directamente la salud y nutrición de sus familias, lo cual reafirma la relevancia de una alimentación sana como pilar del bienestar familiar. Asimismo, identificaron la producción de alimentos como un componente esencial, lo que refleja un nivel de valoración similar al observado en Atlahapa respecto a la autosuficiencia alimentaria, en el mismo sentido, las respuestas se enfocaron en la economía familiar, considerando que el cultivo de alimentos puede reducir gastos significativos en el hogar.

Por último, ellas, asocian la soberanía alimentaria con el consumo de alimentos, interpretado como el acceso a productos de calidad y en cantidad suficiente.

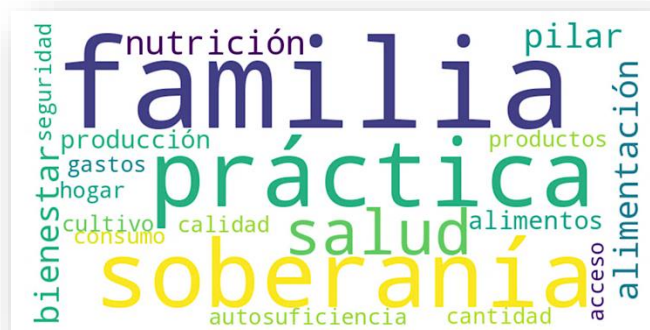


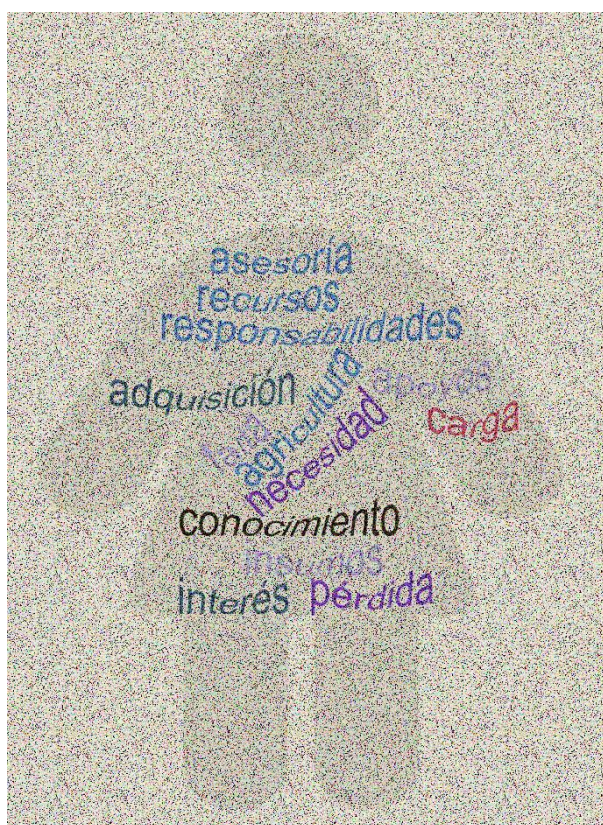
Figura 8. Nube de palabras sobre las percepciones de soberanía alimentaria en San Diego Metepec. Elaboración propia con uso de OpenAI. (2024). ChatGPT [Modelo de lenguaje amplio]. <https://chat.openai.com/chat>.

En general, las percepciones en San Diego Metepec reflejan una comprensión más equilibrada de la soberanía alimentaria, aunque, al igual que en Atlahapa, prevalece una aproximación centrada en la seguridad alimentaria, con menor énfasis en el derecho colectivo a definir políticas alimentarias desde lo local.

5.4.1 Desafíos que enfrentan las mujeres jefas de familia de San Diego Metepec en su vida diaria para su soberanía alimentaria.

En cuanto a los principales desafíos señalados por las mujeres de esta localidad, destaca, la *falta de tiempo para la agricultura familiar* atribuida a la carga de *responsabilidades domésticas y laborales*. Así mismo, se encuentra la *falta de recursos económicos* que limita la *adquisición de insumos básicos*.

También, mencionan la falta de apoyos gubernamentales, similar a la situación observada en Atlahapa.



Respuestas más comunes de las mujeres jefas de familia en Metepec.

1. Falta de tiempo para la agricultura familiar
2. Carga de responsabilidades domésticas y laborales
3. Falta de recursos económicos que limita la adquisición de insumos básico
4. Falta de apoyos gubernamentales
5. Falta de conocimiento técnico
6. Pérdida de interés en la agricultura
7. Necesidad de asesoría especializada

Figura 9. Nube de palabras sobre los desafíos de la jefa de familia en San Diego Metepec para su soberanía. Elaboración propia con uso de <https://www.nubedepalabras.es/>.

Además, algunas mujeres expresaron otros retos como la falta de *conocimiento técnico*, la *pérdida de interés en la agricultura* y la necesidad de *asesoría especializada*, lo cual sugiere una ruptura intergeneracional en la transmisión de saberes agrícolas, así como un debilitamiento del vínculo entre las mujeres y la tierra como fuente de vida y subsistencia.

Finalmente, cabe destacar que las jefas de familia de ambas localidades comparten percepciones similares sobre los beneficios de la soberanía alimentaria, especialmente en los ámbitos de salud, economía y producción. No obstante, los desafíos estructurales que enfrentan revelan la urgencia de implementar estrategias inclusivas, accesibles y culturalmente pertinentes que permitan fortalecer el papel de las mujeres en los sistemas alimentarios locales y, con ello, avanzar hacia una soberanía alimentaria real en contextos periurbanos.

5.4.2 Opiniones sobre la importancia de la soberanía alimentaria en dos localidades periurbanas del municipio de Tlaxcala: San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec

La *soberanía alimentaria* se ha constituido como un eje fundamental para alcanzar la seguridad alimentaria, tanto a nivel local como nacional, mediante el impulso de prácticas agroecológicas y la producción sustentable (FAO, 2013). Sin embargo, a pesar de los esfuerzos institucionales por fomentar la seguridad alimentaria, la dimensión de la soberanía alimentaria aún presenta limitaciones en su aplicación concreta, particularmente en contextos periurbanos donde las mujeres enfrentan obstáculos estructurales para acceder a recursos, programas gubernamentales y oportunidades de desarrollo. En este escenario, las mujeres jefas de familia emergen como actrices sociales relevantes en la producción y gestión de alimentos, especialmente en localidades como San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec.

En este escenario, el análisis de sus voces y experiencias resulta clave para interpretar cómo es percibida la soberanía alimentaria en estas localidades, desde su vivencia cotidiana como jefas de familia, jefas de hogar. En este sentido, se exploran sus opiniones respecto a la importancia de alcanzar la soberanía alimentaria en sus localidades, las acciones que consideran necesarias para

lograrla, las limitaciones estructurales y sociales que enfrentan, así como los aspectos que, en su opinión, deberían mejorar para alcanzar la soberanía alimentaria. Asimismo, se profundiza en el papel que ellas mismas consideran que pueden desempeñar como mujeres jefas de familia dentro de esta construcción activa y colectiva en su disposición a participar en iniciativas locales orientadas a fortalecer su soberanía alimentaria local.

En suma, este punto del presente análisis permite comprender cómo se entrelazan la jefatura femenina, la producción de alimentos y las dinámicas propias de la periurbanización, revelando la complejidad de aspectos sociales y económicos que influyen en la vida de estas mujeres, en su relación con la tierra y los alimentos, a través de una perspectiva de género y una mirada feminista enfocada en el desarrollo endógeno local que sirva de base para el diseño de políticas públicas inclusivas que reconozcan su papel fundamental en el fomento de la soberanía alimentaria en territorios donde convergen lo rural y lo urbano.

A continuación, se presentan las opiniones expresadas por mujeres jefas de familia de ambas localidades, con el fin de identificar los elementos que, desde su percepción, configuran el sentido, los retos y las oportunidades de la soberanía alimentaria en sus localidades.

5.4.3 Importancia de la soberanía alimentaria en San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec

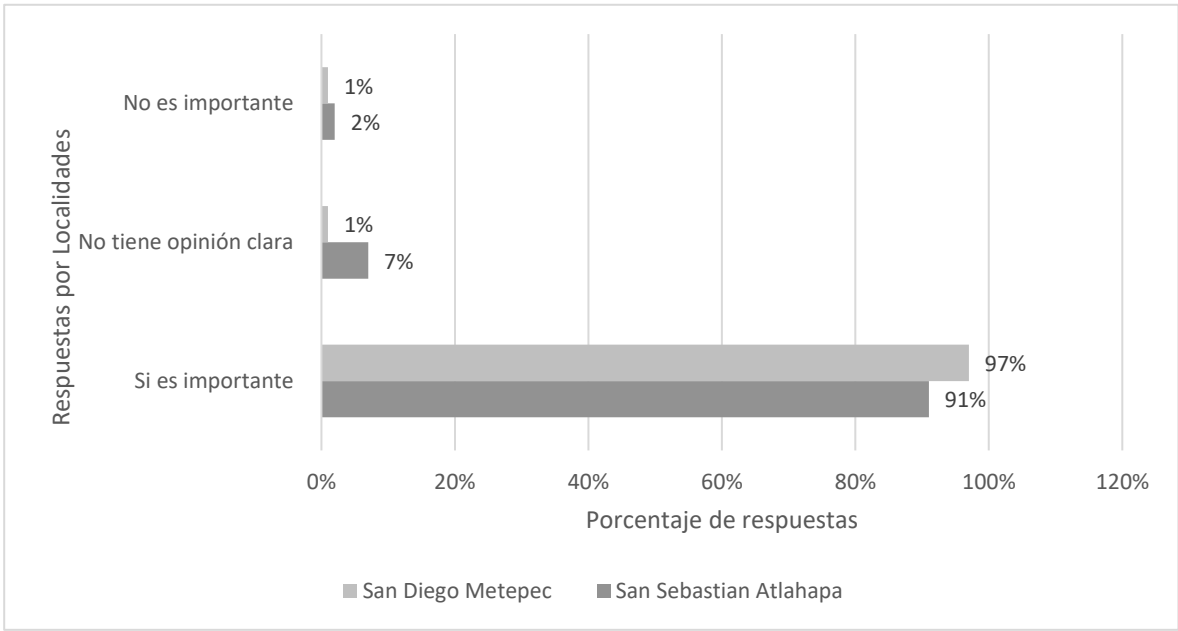
La percepción de la soberanía alimentaria entre las mujeres jefas de familia en ambas localidades refleja un consenso general sobre su importancia, aunque con sus particularidades según las realidades socioeconómicas, culturales y productivas de estas localidades periurbanas. A partir de los datos obtenidos, se establecen los siguientes puntos para el análisis y discusión de este punto: el reconocimiento de la importancia de la soberanía alimentaria en San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec, los significados atribuidos a la importancia de la soberanía alimentaria local, las acciones que consideran necesarias para alcanzar la soberanía

alimentaria, así como, las limitaciones identificadas para una soberanía alimentaria en su localidad.

5.4.3.1 Reconocimiento de la importancia de la soberanía alimentaria

En San Sebastián Atlahapa, el 91% de las encuestadas considera que la soberanía alimentaria es importante para su localidad, mientras que en San Diego Metepec esta cifra asciende al 97%, solo el 2% y el 1%, respectivamente, expresaron que no la consideran importante, mientras que un pequeño porcentaje (7% en Atlahapa y 1% en Metepec) indicó no tener una opinión clara al respecto. El siguiente gráfico da una muestra visible de las respuestas afirmativas y negativas que refieren a la creencia de las jefas de familia respecto a si la soberanía alimentaria es importante para su localidad.

Gráfico 6. Percepción sobre la importancia de la soberanía alimentaria en San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec.



Nota: El gráfico permite comparar la percepción general en ambas localidades y resaltar visualmente tanto la coincidencia (si es importante) como las pequeñas diferencias (no tiene opinión clara y no es importante).

Estos datos muestran una comparación sobre la importancia de la soberanía alimentaria en el desarrollo local. Desde una perspectiva cualitativa, del porque es importante la soberanía alimentaria en estas localidades, este reconocimiento se

vincula con el acceso a alimentos, la recuperación de prácticas agrícolas y la mejora de la economía familiar, aspectos que emergen como temas recurrentes en ambas localidades. Así, el análisis interpretativo de las respuestas (Cohen, 2019; Taylor y Bogdan, 2000) permite identificar una conciencia colectiva en torno a la soberanía alimentaria, entendida como un mecanismo de autosuficiencia y bienestar familiar.

5.4.3.2 Significados atribuidos a la importancia de la soberanía alimentaria local

Desde la interpretación de las respuestas abiertas a estos significados que le atribuyen las mujeres a la importancia de la soberanía alimentaria en sus localidades. En San Sebastián Atlahapa, las palabras más frecuentes asociadas a este significado fueron economía, sembrar, agricultores, ayuda, alimentos, salud, beneficios y sustentar, estas palabras reflejan la necesidad de acciones vinculadas a la producción local de alimentos, acciones que su impacto directo sea en la economía familiar y en la alimentación saludable.

En contraste, en San Diego Metepec se destacan términos como producir, alimentos, economía, consumo, salud, trabajo, subsistencia y calidad. Si bien existe una coincidencia en la relación entre soberanía alimentaria y economía familiar, Metepec muestra una tendencia más pronunciada hacia una necesidad que se vincula a la seguridad alimentaria, ya que al enfatizar la calidad y disponibilidad de alimentos, consideran que las acciones necesarias para la soberanía alimentaria son en función de lo que establece la seguridad alimentaria; "todas las personas tienen en todo momento acceso físico y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimenticias y sus preferencias en cuanto a los alimentos a fin de llevar una vida activa y sana" (FAO, 1996, citado en Carmona, Cantellano, Velasco & López, 2024).

En suma, ambas localidades le atribuyen un significado y valor a la producción de alimentos, aunque en Metepec se percibe una mayor preocupación por la pérdida de prácticas agrícolas tradicionales, especialmente entre generaciones jóvenes, mientras que en Atlahapa se destaca la urgencia de recuperar estas prácticas como parte de una identidad y economía local.

5.4.3.2 Acciones que consideran necesarias para alcanzar la soberanía alimentaria en su localidad.

Las jefas de familia de San Sebastián Atlahapa consideran acciones necesarias principales como: sembrar, fortalecer la agricultura, recibir apoyos gubernamentales, capacitación, creación de huertos y organización comunitaria. En el entendido de que la acción de sembrar aparece como central, seguida de la necesidad de intervención institucional (apoyos y gobierno) y de formación (capacitación), lo cual indica que las mujeres identifican la falta de recursos y conocimientos como barreras clave para poder llevar a cabo la producción de alimentos en torno a la agricultura familiar para su soberanía alimentaria en su localidad.



Figura 10. Nube de palabras sobre acciones necesarias para alcanzar la soberanía alimentaria en San Sebastián Atlahapa. Elaboración propia con uso de <https://www.nubedepalabras.es/>.



Figura 11. Nube de palabras sobre acciones necesarias para alcanzar la soberanía alimentaria en San Diego Metepec. Elaboración propia con uso de <https://www.nubedepalabras.es/>.

En el caso de San Diego Metepec, las acciones que consideran, también giran en torno a la producción de alimentos, pero se subraya especialmente la generación de empleo, la mejora de la calidad de los productos que consumen en su alimentación familiar, así como, la necesidad de revalorizar las actividades agrícolas como fuente de trabajo y subsistencia. Esto muestra una percepción de la

soberanía alimentaria más enfocada en su potencial para transformar el entorno económico y social de su localidad.

5.4.3.3 Limitaciones identificadas para una soberanía alimentaria en San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec.

En este punto del análisis de resultados, es de importancia mencionar, que, desde un enfoque cuantitativo se interpretan las respuestas de opción múltiple que se les proporcionaron en el cuestionario a las jefas de familia de ambas localidades, con ello, fue posible sistematizar los datos e identificar aquellas limitaciones percibidas por las jefas de hogar desde su contexto social y económico que ellas observan y viven en sus localidades en la producción de alimentos desde la práctica de la agricultura familiar periurbana para el fomento de la soberanía alimentaria en sus localidades. El siguiente cuadro describe las respuestas más mencionadas en Atlahapa y en Metepec.

Cuadro 12. Limitaciones identificadas para una soberanía alimentaria en San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec.

Limitante identificada para la soberanía alimentaria.	Atlahapa (n=69)	San Diego Metepec (n=68)
Pérdida de la práctica de la agricultura familiar	10 menciones	40 menciones
Falta de programas y apoyos para la instalación de Hortalizas	No fue elegida esta limitante	30 menciones
Falta de recursos económicos	No fue elegida esta limitante	24 menciones
Acceso limitado a tierras para producir alimentos	10 menciones	9 menciones
Otro (falta de agua, no solicitar apoyos)	5 menciones	1 mención
Ninguna limitante	2 menciones	No fue mencionada

De acuerdo a los datos descritos, se puede observar que, en Metepec, la pérdida de la práctica de la agricultura familiar es el principal obstáculo (58.8%), seguido de la ausencia de programas y apoyos para la instalación de Hortalizas (44.1%) y la falta de recursos económicos (35.3%). En cambio, en Atlahapa, aunque también se señala la pérdida de la agricultura familiar, las respuestas son más

dispersas y algunas mujeres no identifican limitantes claras, lo cual puede asociarse con una menor apropiación conceptual del tema.

En este sentido, el enfoque interpretativo de estos datos permite entender que en San Sebastián Atlahapa las limitaciones están más relacionadas con el acceso a recursos y con la necesidad de retomar prácticas agrícolas perdidas, mientras que en San Diego Metepec existe una mayor claridad sobre las barreras estructurales que enfrentan para continuar con esta práctica de la agricultura familiar, tradicional, así mismo, se percibe una tendencia de acceso a programas de apoyo para reconfigurar su realidad local a través de políticas públicas encaminadas a promover no solo la producción de alimentos, sino también, la participación activa, colectiva y organizada de las jefas de familia en sus localidades, lo cual se retoma en el siguiente punto de análisis y discusión de resultados.

5.4.3.3 Participación en iniciativas locales para mejorar la soberanía alimentaria en San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec.

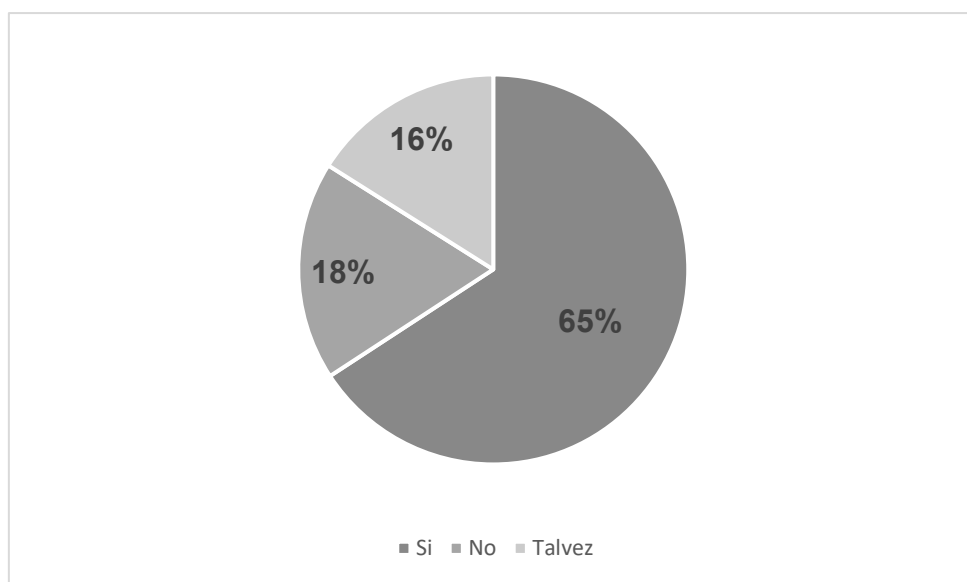
La participación organizada representa un componente esencial en el fortalecimiento de la soberanía alimentaria, particularmente en contextos periurbanos donde las condiciones socioeconómicas y culturales son factores que pueden facilitar o limitar la autonomía local. En este marco, se analizan los resultados obtenidos a partir de la pregunta realizada a jefas de hogar; *¿Participaría usted en iniciativas locales para mejorar la soberanía alimentaria?* La comparación entre las localidades de San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec, permite identificar no solo patrones comunes de disposición, sino también diferencias contextuales relevantes en su disposición de participación en iniciativas locales encaminadas a la soberanía alimentaria. Los siguientes datos, son muestra de ello.

En San Sebastián Atlahapa, de un total de 69 mujeres jefas de familia encuestadas, de las cuales 45 manifestaron su disposición a participar en iniciativas locales (65%), este hallazgo refleja una actitud favorable hacia el involucramiento en la participación organizada, así como una apertura hacia la construcción de estrategias desde lo local. En este sentido, las respuestas abiertas del porque

participarían en iniciativas locales, complementan el resultado al mencionar actividades como; el cultivo de alimentos, la creación de huertos familiares y comunitarios, y la transmisión de conocimientos agrícolas a las nuevas generaciones. Esta articulación entre acción y conciencia colectiva muestra una disposición activa no solo para participar, sino también para organizarse y liderar iniciativas de desarrollo local.

Es importante mencionar que en este caso de Atlahapa, 13 mujeres (18%) indicaron que “tal vez” participarían, condicionando su involucramiento a factores como la falta de tiempo, de recursos económicos y de información clara sobre las iniciativas locales. Por su parte, 11 mujeres (16%) expresaron que no participarían, principalmente por sobrecarga de trabajo doméstico, desconfianza en la eficacia de las iniciativas locales y carencia de apoyos institucionales.

Gráfico 7. Porcentaje de mujeres Jefas de Hogar a participar en iniciativas locales para mejorar la soberanía alimentaria en San Sebastián Atlahapa



Nota: El gráfico permite visualizar de forma clara la disposición general de las mujeres jefas de hogar de San Sebastián Atlahapa para participar en iniciativas locales para mejorar su soberanía alimentaria.

A pesar de las limitaciones señaladas, el análisis cualitativo permitió identificar motivaciones significativas que explican la disposición de las mujeres jefas de familia de Atlahapa a participar en iniciativas locales.

Entre las palabras y expresiones más recurrentes se encuentran: “aprender”, “ayudarnos”, “recuperar la práctica de la agricultura”, “mejorar la salud” y “contribuir al desarrollo local”.



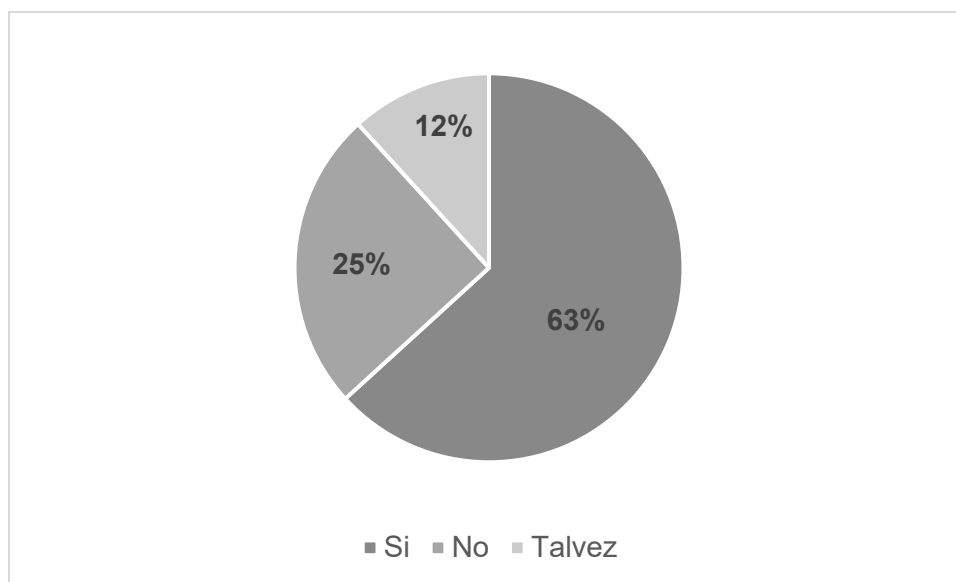
Figura 12. Nube de palabras, motivaciones significativas que explican la disposición de las mujeres jefas de familia de Atlahapa a participar en iniciativas locales. Elaboración propia con uso de <https://www.nubedepalabras.es/>.

Estas manifestaciones reflejan una clara tendencia hacia la organización social y el compromiso colectivo, evidenciando que estas mujeres no solo reconocen la importancia de su participación, sino que también buscan ser visibilizadas como actoras clave en los procesos de desarrollo local y fortalecimiento de la soberanía alimentaria en su localidad.

En contraste, en San Diego Metepec, de las mujeres encuestadas, 43 respondieron afirmativamente a la posibilidad de participar en iniciativas locales para mejorar la soberanía alimentaria, lo que equivale 62 %, aunque el porcentaje es cercano al registrado en Atlahapa, los resultados en las respuestas revelan diferencias cualitativas, ya que 17 mujeres (25 %) manifestaron no estar dispuestas a participar, principalmente por la falta de tiempo y por la inexistencia de iniciativas previas en su localidad.

El siguiente gráfico da muestra visual de ello.

Gráfico 8. Porcentaje de mujeres Jefas de Hogar a participar en iniciativas locales para mejorar la soberanía alimentaria en San Diego Metepec.



Nota: El gráfico permite visualizar de forma clara la disposición general de las mujeres jefas de hogar de San Diego Metepec para participar en iniciativas locales para mejorar su soberanía alimentaria.

Asimismo, 8 mujeres (12 %) respondieron “tal vez”, señalando como condicionantes la disponibilidad de recursos, el respaldo institucional y la claridad en la organización de las acciones.

Finalmente, este análisis comparativo permite identificar similitudes en el nivel general de disposición, pero también diferencias relevantes en los factores que condicionan o motivan la participación. En San Diego Metepec, aunque existe una base de disposición significativa, se observa una mayor necesidad de estructurar propuestas locales concretas que canalicen esa voluntad de manera efectiva. Ambos contextos coinciden en que las principales barreras para la participación son la falta de tiempo, de conocimiento sobre las iniciativas y de mecanismos institucionales de apoyo. Mientras que en San Sebastián Atlahapa, la disposición se acompaña de una conciencia colectiva más articulada y de motivaciones orientadas al bien común.

En síntesis, tanto San Sebastián Atlahapa como San Diego Metepec cuentan con una base sólida de mujeres jefas de familia dispuestas a participar en procesos de organización social. Sin embargo, se requiere una intervención diferenciada por localidad, es decir, en Atlahapa se podría aprovechar el entusiasmo y cohesión social para lanzar proyectos piloto, mientras que en Metepec es necesario fortalecer la organización comunitaria, local, crear iniciativas visibles y garantizar apoyos institucionales. En ambos casos, se abre una ventana de oportunidad para que instituciones públicas y organizaciones sociales articulen acciones con las mujeres como agentes, actores clave del desarrollo local, reconociendo su papel en la producción de alimentos, la transmisión de saberes y la implementación de iniciativas desde local.

En este sentido, el estudio reafirma que el papel de las mujeres jefas de familia en la producción de alimentos tiene un impacto directo en el fortalecimiento de la soberanía alimentaria y en la construcción de autonomía local, ya que su contribución a la agricultura familiar periurbana, entendida como un proceso activo y colectivo, fortalece estrategias que promueven el desarrollo local y la participación femenina. No obstante, como advierte Corona (2001) en el caso mexicano persisten estructuras discriminatorias que limitan el acceso de las mujeres a programas de apoyo agrícola, afectando su capacidad para generar excedentes, así como su posición y condición social y económica en relación con la soberanía alimentaria.

Desde una perspectiva, se da paso al siguiente punto de análisis, el cual considera una pregunta medular en este tema de investigación; *¿Qué papel cree que puedan desempeñar las mujeres jefas de familia en soberanía alimentaria de su localidad?*

5.4.3.4 Papel que desempeñan las mujeres jefas de familia en la soberanía alimentaria de las localidades periurbanas de San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec.

Para responder a la pregunta clave de esta investigación; *¿Qué papel cree que pueden desempeñar las mujeres jefas de familia en la soberanía alimentaria de su localidad?* se llevó a cabo un análisis cualitativo de las respuestas

proporcionadas por las mujeres entrevistadas en las localidades periurbanas de San Sebastián Atlahapa y San Diego Meteppec.

A partir de sus discursos, el análisis permitió comprender sus percepciones desde un enfoque interpretativo que reconoce e identifica significados, prácticas y representaciones sociales y económicas que estas mujeres le asignan a su papel en la soberanía alimentaria (Cohen et al., 2019; Taylor & Bogdan, 2000).

Este abordaje posibilitó la construcción de una mirada integral, sensible y situada sobre el papel activo y multidisciplinario que las mujeres jefas de familia desempeñan en la agricultura familiar periurbana, así como su contribución al fomento de la soberanía alimentaria en sus localidades.

De este modo, el análisis permitió dar respuesta al objetivo general del estudio: *analizar el papel que desempeñan las mujeres jefas de familia en la práctica de la agricultura familiar periurbana para el fomento de la soberanía alimentaria en estas dos localidades periurbanas del Municipio de Tlaxcala; San Sebastián Atlahapa y San Diego Meteppec.* A continuación, se aborda el papel que desempeñan las mujeres jefas de familia en la soberanía alimentaria para cada localidad.

5.5.3.4 El papel de las mujeres jefas de familia de San Sebastián Atlahapa como pilares del sistema alimentario local.

Las mujeres jefas de familia de San Sebastián Atlahapa, muestran un fuerte sentido de pertenencia y compromiso con la tierra de cultivo, la producción de alimentos y el bienestar familiar. Sus percepciones reflejan una identidad profundamente enraizada en la agricultura, al considerarse protagonistas activas en la siembra, el cuidado de cultivos y la producción de alimentos nutritivos, especialmente maíz, hortalizas y hierbas de temporada.

Además de su rol productivo, se reconocen como responsables de garantizar la alimentación del hogar, al vincular directamente la calidad de su producción con la nutrición familiar (Gálvez, 2016). Este vínculo entre soberanía alimentaria y salud se torna una motivación clave para mantener vivas las prácticas agrícolas

tradicionales, lo que refleja un enfoque integral del cuidado, entendido tanto desde la perspectiva alimentaria como desde la sostenibilidad del entorno inmediato (Shiva, 1995).

Un hallazgo notable es que las mujeres de Atlahapa se visualizan como agentes y actoras de cambio (Arocena, 2002; Gallicchio, 2017), ya que manifiestan interés por aprender más sobre soberanía alimentaria y transmitir ese conocimiento a sus familias y en sus localidades, lo que sugiere un potencial de liderazgo a nivel local. También se observa que, a pesar de las dificultades, como; la falta de recursos, la masculinización de ciertas labores agrícolas o la sobrecarga de responsabilidades en el hogar, las mujeres han logrado mantener una participación multifuncional tanto en el ámbito productivo como reproductivo (Gálvez, 2016; Lamas 2017).

Por otro lado, algunas respuestas muestran cierta ambigüedad o desconocimiento respecto a cuál sería su papel en la soberanía alimentaria, lo que podría interpretarse como una brecha en términos de acceso a información y formación, este aspecto representa una oportunidad para fomentar espacios de capacitación y fortalecimiento de capacidades que permitan a las mujeres asumir con mayor seguridad su papel como agentes y actoras de la soberanía alimentaria en San Sebastián Atlahapa

5.4.3.5 El papel de las mujeres jefas de familia en San Diego Metepec como pilares de la transmisión de conocimientos en la Agricultura Familiar periurbana.

En la localidad de San Diego Metepec, las percepciones de las mujeres jefas de familia revelan una visión compleja y rica sobre su papel en la soberanía alimentaria, la cual articula conocimientos tradicionales, roles históricos y desafíos contemporáneos, ya que las mujeres entrevistadas reconocen que poseen saberes significativos relacionados con la agricultura familiar, resultado de aprendizajes generacionales. No obstante, también expresan preocupación por el desinterés de las nuevas generaciones, especialmente de las jóvenes, en continuar con estas

prácticas, fenómeno que puede asociarse al proceso de urbanización y la transformación del entorno social y económico local.

Un tema recurrente fue la identificación del rol femenino no solo como productoras, sino también como encargadas de la preparación de alimentos saludables para sus familias (Gálvez 2016; Lamas, 2017). Esta doble función producción y nutrición, las posiciona como figuras centrales en la seguridad y soberanía alimentaria del hogar. Además, algunas entrevistadas subrayan que su trabajo agrícola no se limita al autoconsumo, sino que en ocasiones contribuye a la economía familiar mediante la venta de excedentes, fortaleciendo así su autonomía económica.

Otro punto clave fue la transmisión de conocimientos, donde las mujeres adultas se perciben a sí mismas como guardianas y difusoras de saberes agrícolas, y en algunos casos impulsoras de huertos familiares (Shiva, 1995). Sin embargo, también se manifiestan desafíos estructurales como la falta de apoyos institucionales, capacitación y organización colectiva, que limitan el ejercicio pleno de este papel que ellas se asignan.

Asimismo, algunas mujeres evidencian una disminución de su participación en las labores del campo debido a su edad o responsabilidades de cuidado, lo que indica una feminización del trabajo reproductivo que impacta su papel productivo (Gálvez 2016; Lamas 2017). Aun así, mantienen una percepción positiva de su contribución, señalando que con los apoyos adecuados podrían desempeñar un papel aún más activo en la producción de alimentos locales.

5.4.3.5 Análisis comparativo del papel que desempeñan las mujeres jefas de familia en la soberanía alimentaria en Atlahapa y Metepec.

Comparando ambas localidades, se identifican elementos comunes en las percepciones de las mujeres jefas de familia en torno a cómo definen su papel en la soberanía alimentaria en sus localidades. En primer término, la asignación de la valoración del trabajo agrícola como parte de su identidad, el compromiso con la nutrición familiar, la importancia de transmitir saberes y el reconocimiento de la necesidad de apoyos para fortalecer su papel en la producción de alimentos y en

su soberanía alimentaria. Sin embargo, también emergen diferencias en cuanto al grado de apropiación del conocimiento, la participación activa en el campo y el nivel de organización social.

Derivado de lo anterior, en San Diego Metepec se evidencia un mayor distanciamiento de las nuevas generaciones con respecto a la agricultura, en San Sebastián Atlahapa persiste un vínculo más sólido con las prácticas agrícolas, lo que podría estar relacionado con el arraigo cultural o las condiciones particulares del entorno socioeconómico.

En definitiva, las percepciones analizadas permiten afirmar que *las mujeres jefas de familia desempeñan un papel central en la soberanía alimentaria de sus localidades*, no solo por su labor en la producción y preparación de alimentos, sino también por su rol como educadoras, gestoras del hogar, guardianas y protectoras de una cultura alimentaria que prioriza la producción de alimentos para el autoconsumo y la economía familiar, donde, su experiencia, conocimientos tradicionales las convierten en actores clave para el desarrollo endógeno local desde una perspectiva de la soberanía alimentaria que reconoce y visibiliza su papel en la agricultura familiar periurbana (La Vía Campesina 2021).

5.4.3.6 Reflexión final de la Variable Soberanía Alimentaria

La investigación en campo de la variable soberanía alimentaria permitió identificar un hallazgo fundamental: el papel que desempeñan las mujeres jefas de familia en dos localidades periurbanas del municipio de Tlaxcala; San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec, a partir del reconocimiento de su participación directa en la producción de alimentos.

Este papel se manifiesta desde sus propios conocimientos, saberes, experiencias e ideas sobre lo que significa alimentar a sus familias, ya que, para ellas, la soberanía alimentaria no es una noción ajena ni abstracta, sino una práctica cotidiana que forma parte de su identidad, de su rol dentro del hogar y de su relación con la tierra.

En este sentido y desde el enfoque que retoma el concepto de soberanía alimentaria propuesto por La Vía Campesina (2021), el cual plantea el derecho de los pueblos a decidir cómo, qué y para quién producir alimentos (FAO, 2013; Nyéléni, 2013), se logró interpretar sus percepciones de estas mujeres, desde una dimensión simbólica, local y con perspectiva de género, con una mirada feminista. Siguiendo a Douglas (1970b, citado en Taylor y Bogdan, 2000), lo relevante no fue solo lo que hacen, sino lo que sienten y piensan, es decir, los significados profundos que movilizan sus acciones en la vida cotidiana y en la producción de alimentos desde la práctica de la agricultura familiar periurbana.

En este sentir, las evidencias recogidas en campo muestran que las mujeres se ven a sí mismas como piezas clave para garantizar el acceso y la calidad de los alimentos, no solo por su trabajo en los cultivos, sino también por su papel en la organización del hogar, en la enseñanza sobre una alimentación sana y en la transmisión de conocimientos a sus hijas e hijos (Gálvez, 2016; Lamas, 2017; Shiva, 1995) a pesar de enfrentar dificultades como la falta de apoyos, el desinterés de las nuevas generaciones o la carga de responsabilidades en el hogar, en el trabajo, donde muchas de ellas aún mantienen vivas sus prácticas tradicionales que sostienen la alimentación familiar.

Desde esta mirada interpretativa (Cohen et al., 2019; Taylor & Bogdan, 2000), este hallazgo resalta la importancia de visibilizar y fortalecer el papel que estas mujeres desempeñan en los sistemas alimentarios locales. En San Sebastián Atlahapa, por ejemplo, se observó un fuerte vínculo con la tierra y una clara conciencia sobre su papel en la producción agrícola. Mientras que, en San Diego Metepec, si bien también existe un cúmulo valioso de saberes, surgió una mayor preocupación por el desinterés de los jóvenes con estas prácticas tradicionales, así como la necesidad de recibir mayor apoyo gubernamental.

En suma, en ambas localidades, las mujeres no solo cultivan alimentos: cultivan soberanía alimentaria desde lo cotidiano, es decir, desde su día a día, desde su hogar. Es por ello, que su papel en la soberanía alimentaria, refleja una agencia transformadora que merece ser reconocida, valorada y respaldada a través

de políticas públicas, de más investigaciones desde la academia, ya que este hallazgo representa un aporte significativo de estudio, al mostrar que la soberanía alimentaria, más allá de definiciones técnicas, la soberanía alimentaria, se simboliza y reproduce en la vida diaria, en los deseos, en las luchas y en las opiniones de las mujeres jefas de familia, quienes se posicionan desde su percepción como protagonistas del desarrollo local desde la producción de alimentos, desde la agricultura familiar periurbana.

5.5 Variable Localidades periurbanas

La disminución de la práctica de la agricultura familiar en localidades periurbanas ha sido una de las consecuencias más visibles del proceso de expansión urbana este fenómeno de la periurbanización visto desde un enfoque territorial se ha caracterizado por generar transformaciones significativas en el uso del suelo, la estructura social y las prácticas productivas. En este contexto, las mujeres jefas de familia enfrentan condiciones cambiantes que inciden directamente en la producción de alimentos, en la autonomía local y la su participación en las labores del campo (Flores, 1996, citado en Ramos, 2001). Esta problemática hace evidente la necesidad de abordajes de análisis, que, desde perspectivas feministas, reconozcan a las mujeres como actoras sociales clave para el desarrollo local en contextos periurbanos, y promuevan formas organizativas orientadas a la producción de alimentos y la soberanía alimentaria.

En esta perspectiva, el análisis de las localidades periurbanas como espacios dinámicos, donde convergen dimensiones rurales y urbanas, permite comprender cómo las mujeres jefas de familia, a través de su organización colectiva, inciden en los procesos territoriales vinculados a la soberanía alimentaria (Ávila, 2005; Sánchez, 2019; Mosca, 2002; Allen, 2003), ya que estas mujeres no solo participan en la producción de alimentos, sino que también construyen redes comunitarias que favorecen su autonomía económica y el bienestar de sus hogares (Dávila, 2001; Escobedo, 2010; Varela, 2018).

Considerando lo anterior, esta variable de análisis se justifica en tanto permite caracterizar la organización de las mujeres jefas de familia en localidades

periurbanas, como; San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec y su papel en la agricultura familiar como una estrategia para fortalecer la soberanía alimentaria.

Este análisis parte de un enfoque interpretativo que caracteriza la interacción entre los procesos sociales, económicos y culturales en estas localidades periurbanas desde el papel que asumen las mujeres jefas de familia en la organización con otras jefas para consolidar actividades relacionadas con la producción de alimentos desde la práctica de la agricultura familiar.

5.5.1 Marco interpretativo de la dimensión organización de las mujeres jefas de familia en torno a la práctica de la agricultura familiar periurbana en San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec.

Caracterizar la organización de las mujeres jefas de familia en torno a la práctica de la agricultura familiar periurbana para fomentar la soberanía alimentaria constituye uno de los objetivos específicos de esta investigación. En este contexto, caracterización permite interpretar las formas en que estas mujeres, desde su rol como proveedoras del hogar y actoras sociales, se organizan o no para llevar a cabo acciones con otras jefas de familia vinculadas a la producción de alimentos y el intercambio de saberes en temas de agricultura familiar periurbana en estos contextos periurbanos marcados por transformaciones sociales y económicas entre lo rural y lo urbano.

Para ello, se ha organizado la información obtenida en el trabajo de campo con base en las respuestas al cuestionario aplicado en las localidades de San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec, estructurando el análisis en torno a la variable localidades periurbanas, en su dimensión organización de las mujeres jefas de familia en torno a la práctica de la agricultura familiar periurbana. Es importante destacar, que, en particular, se seleccionaron aquellas preguntas y respuestas que permiten identificar aquellos procesos organizativos en ambas localidades.

En este sentido, el análisis de este marco interpretativo de localidades de Atlahapa y Metepec en su dimensión organización de las mujeres jefas de familia en torno a la práctica de la agricultura familiar periurbana para fortalecer la soberanía alimentaria, se construye sobre dos niveles: uno cuantitativo-descriptivo

que presenta tendencias generales a partir de respuestas cerradas, y otro cualitativo-interpretativo, que profundiza en los discursos y experiencias compartidas por las mujeres jefas de familia.

Esta estructura metodológica permite comparar de manera sistemática ambas localidades, no sólo en cuanto a la frecuencia de participación u organización, sino también en relación con las formas de organización formales e informales, así como el interés por capacitarse en estrategias locales para mantener la producción alimentos en sus localidades.

Este análisis interpretativo busca aportar elementos clave para entender cómo, desde lo cotidiano y lo doméstico, las mujeres jefas de familia están o podrían estar configurando formas de organización para la soberanía alimentaria en San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec. A continuación, se presenta desde un análisis comparativo para la caracterización de la organización de las mujeres jefas de familia en torno a la práctica de la agricultura familiar periurbana en ambas localidades.

5.5.1.1 Análisis comparativo de los procesos de organización de las mujeres jefas de familia en torno a la práctica de la agricultura familiar periurbana para fomentar la soberanía alimentaria en las localidades de San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec

El análisis que a continuación se presenta, se basa en interpretación de las respuestas otorgadas a preguntas cerradas y abiertas que indagan sobre la participación colectiva, pertenencia a organizaciones, redes de intercambio de saberes, acceso a apoyos y capacitaciones.

Este conjunto de datos permite elaborar una discusión comparativa de los procesos de organización en ambas localidades, revelando patrones comunes y particularidades locales que inciden directamente en el grado de soberanía alimentaria que puede alcanzarse en estas localidades periurbanas. A continuación, se muestran diagramas de flujo, que caracterizan las dimensiones analizadas en los procesos de organización social para cada localidad, estos detallan similitudes y diferencias para cada una de ellas.

a) Actividades colectivas con otras jefas de familia

En San Sebastián Atlahapa, la mayoría de mujeres no realiza actividades en conjunto, salvo excepciones ligadas a talleres informales o de apoyo familiar. Mientras que, en San Diego Metepec, se identifica una situación similar, con una leve participación en grupos de ejercicio para adultos mayores, pero no vinculados a la producción de alimentos.

Diagrama 1. Actividades colectivas con otras mujeres jefas de familia.



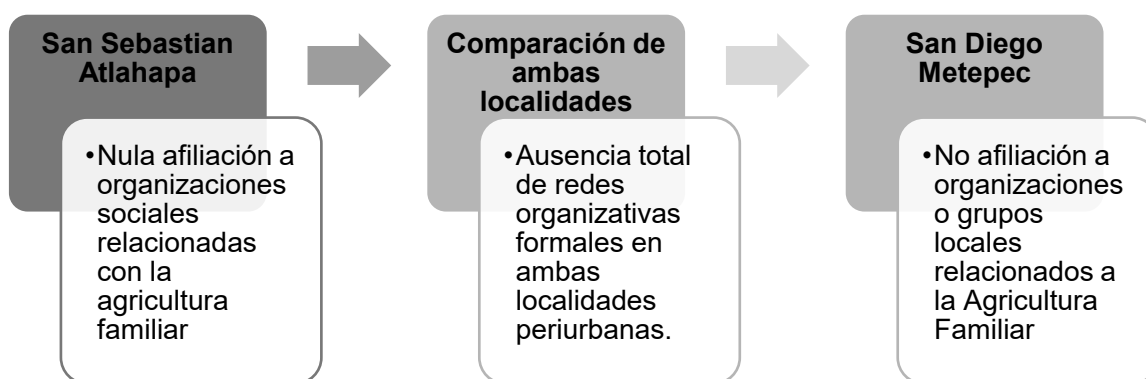
Nota: El diagrama de flujo permite visualizar de forma clara una comparación en el tipo de actividad que realizan en conjunto con otras mujeres jefas de hogar, resultado de las respuestas más mencionadas en las localidades de San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec.

En ambas localidades se presenta un bajo nivel de participación en actividades conjuntas con otras mujeres jefas de familia vinculadas a la agricultura familiar. Sin embargo, Atlahapa muestra una ligera vinculación informal con actividades familiares relacionadas con la milpa, con el trabajo en el campo, lo cual sugiere un espacio de colaboración más doméstico en la producción de alimentos como parte de una Agricultura Familiar Tradicional.

b) Pertenencia a organizaciones o grupos locales

De acuerdo a los datos obtenidos en ambas localidades, las respuestas reflejan una nula afiliación a organizaciones sociales, o la existencia de grupos locales relacionadas con la agricultura familiar. En este contexto, ninguna de las mujeres forma parte de grupos formales, lo cual evidencia una carencia de redes organizativas estructuradas.

Diagrama 2. Pertenencia a organizaciones o grupos locales relacionado con la Agricultura Familiar Periurbana.



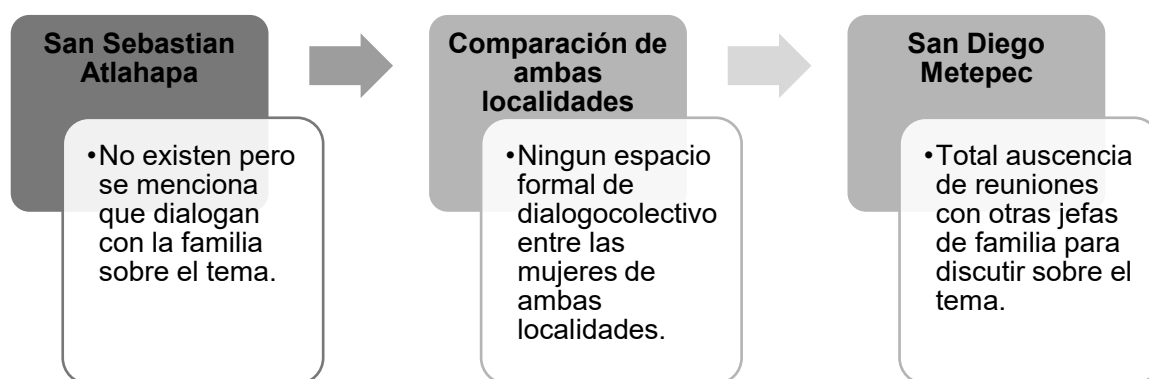
Nota: El diagrama de flujo permite visualizar de forma clara una comparación de la pertenencia a organizaciones sociales o grupos locales relacionados a la Agricultura Familiar, resultado de las respuestas más mencionadas en las localidades de San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec.

En el diagrama anterior, claramente se observa la ausencia de organización social relacionada con la Agricultura Familiar Periurbana, este dato es un patrón compartido en ambas localidades, lo que sugiere una debilidad estructural que trasciende el ámbito local, así mismo pudiera relacionarse con la falta de políticas públicas o de iniciativas locales que impulsen la organización social de mujeres agricultoras en contextos periurbanos.

c) Reuniones con otras jefas de familia para discutir sobre Agricultura Familiar

En este punto, se confirma la inexistencia de espacios de colectividad entre las mujeres jefas de familia que llevan a cabo la producción de alimentos, ya que en ambas localidades las respuestas evidencian que no se reúnen con otras mujeres para discutir temas relacionados con la agricultura familiar periurbana para el fomento de su soberanía alimentaria.

Diagrama 3. Reuniones con otras jefas de familia para discutir sobre Agricultura Familiar.



Nota: El diagrama de flujo permite visualizar de forma clara una comparación de la inexistencia de espacios colectivos de diálogo entre las mujeres que producen alimentos mediante la práctica de la Agricultura Familiar, resultado de las respuestas más mencionadas en las localidades de San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec.

Es importante mencionar que, aunque los resultados son semejantes, en San Sebastián Atlahapa se identificó un caso particular, que representa una forma de participación alternativa e informal dentro del núcleo familiar. Este tipo de casos, aunque aislados, pueden abrir la puerta a futuras iniciativas locales que articulen la organización social entre las jefas de familia que practican la agricultura familiar.

d) Formas de colaboración, capacitación y apoyos entre las jefas de familia que participan en la Agricultura familiar.

En este apartado, las preguntas estaban condicionadas por una pregunta filtro (P29): *¿Se reúne con otras mujeres jefas de familia para discutir temas relacionados con la agricultura familiar?* Solo si la respuesta era afirmativa, se procedía a aplicar las preguntas subsecuentes referentes a formas de colaboración, procesos de capacitación y percepción sobre apoyos para mejorar su práctica de la agricultura familiar.

En este caso, en la localidad de San Sebastián Atlahapa, únicamente una mujer respondió afirmativamente a la pregunta, por lo que fue posible aplicar las siguientes preguntas de esta variable, solo en ese caso. En este sentido, su testimonio reflejó un interés claro por continuar capacitándose y señaló necesidades específicas en términos de materiales, apoyos técnicos y económicos, lo que sugiere la existencia de una disposición individual que, aunque aislada, puede considerarse significativa en temas de colectividad.

En San Diego Metepec, no se aplicaron las preguntas del bloque P30–P37, ya que la totalidad de las mujeres respondió negativamente a la pregunta (29), lo que impidió recabar información adicional sobre estas dimensiones.

En este sentido, en ambas localidades se observa una ausencia de reuniones entre mujeres jefas de familia en torno a la agricultura familiar, lo cual imposibilitó la aplicación de las preguntas correspondientes a formas de colaboración y apoyos. Este hecho constituye un hallazgo relevante desde la perspectiva de la organización social y el desarrollo local para la soberanía alimentaria, ya que pone en evidencia la carencia de espacios colectivos que favorezcan el intercambio de saberes, el fortalecimiento de capacidades y la articulación de necesidades comunes entre las jefas de familia que se encuentren produciendo alimentos.

Por lo que la ausencia de estos espacios de reunión, de colaboración, de colectividad, de agencia, entre las mujeres, no solo limita la posibilidad de una organización social a nivel local, sino que también invisibiliza el papel de las mujeres

como actrices sociales en estas localidades periurbanas, situación que será retomada en el capítulo de conclusiones como una línea de investigación que requiere de una mayor profundización en estudios regionales, especialmente en lo relativo al fortalecimiento de la participación femenina en procesos de organización para un desarrollo local vinculado a la soberanía alimentaria.

En suma, desde una observación particular en estas localidades, las mujeres a través de su voz manifestaron durante la aplicación del cuestionario y entrevista necesidades de apoyo, como; capacitación, semillas, herramientas y programas de apoyo gubernamental, lo que puede distinguirse con datos en las anteriores variables (véase 6.4. y 6.5.), ya que para esta sección del análisis no se cuenta con información equivalente.

Finalmente, el conjunto de estos resultados permite identificar un esquema compartido de desorganización formal entre las mujeres jefas de familia en ambas localidades, lo cual limita sus posibilidades de fortalecer procesos de soberanía alimentaria desde la agricultura familiar. Sin embargo, las diferencias cualitativas encontradas, como, los testimonios individuales, el interés por capacitarse o el reconocimiento espontáneo de necesidades reflejan una oportunidad que podría ser aprovechada para la organización futura de las jefas mediante la implementación de estrategias locales, políticas públicas o intervenciones desde la investigación social.

5.5.1.2 Reflexión final de la variable localidades periurbanas desde la dimensión organización de las mujeres jefas de familia en torno a la práctica de la agricultura familiar periurbana en San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec

El análisis comparativo entre San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec permite evidenciar que la organización de las mujeres jefas de familia en torno a la práctica de la agricultura familiar periurbana es prácticamente inexistente en ambas localidades, debido a que las mujeres no participan en actividades colectivas relacionadas con la producción de alimentos, no pertenecen a organizaciones formales ni informales, y no se identifican espacios de diálogo o intercambio de

saberes vinculados a la agricultura. La aplicación de las preguntas relacionadas con formas de colaboración, capacitación y apoyos se vio limitada por la ausencia de reuniones entre mujeres, lo que impidió profundizar en estas dimensiones.

Este escenario revela una fragmentación del tejido organizativo que obstaculiza el fortalecimiento de la soberanía alimentaria desde el ámbito comunitario. Sin embargo, el hallazgo más importante es la identificación de una experiencia aislada en San Sebastián Atlahapa, donde una mujer manifestó interés por capacitarse y señaló necesidades concretas, este testimonio, aunque singular, visibiliza un potencial organizativo latente y sugiere la posibilidad de construir procesos colectivos desde lo individual.

Así, se confirma que la organización de las mujeres jefas de familia en estos contextos periurbanos representa no solo un desafío, sino también una oportunidad estratégica para promover su rol como actoras sociales clave en la construcción de soberanía alimentaria.

Este hallazgo será retomado en las conclusiones como una línea de investigación que requiere mayor atención y acompañamiento, especialmente desde enfoques de desarrollo local con perspectiva feminista.

CONCLUSIONES

Este apartado, se inicia con la exposición del origen que motivó la presente investigación; *el papel de las mujeres jefas de familia en la soberanía alimentaria en localidades periurbanas del municipio de Tlaxcala: San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec*, espacios donde estas mujeres habitan y se distinguen por su valor identidad local, expresado en los usos y costumbres que otorgan diversidad a su quehacer cotidiano.

Gracias a la apertura brindada en sus espacios de vida, fue posible describir los aspectos socioeconómicos que abonan a la soberanía alimentaria, interpretar los conocimientos, percepciones y significados que tienen sobre este concepto, y caracterizar las formas de organización que desarrollan en torno a la agricultura familiar periurbana en sus localidades.

Desde esta vivencia, se pudo observar cómo estas mujeres, a pesar de enfrentar condiciones de desigualdad social, económica y estructural, desarrollan formas diversas de agencia en su vida cotidiana, desde la producción de alimentos para el autoconsumo hasta el manejo de los recursos endógenos y cuidados del hogar. En este sentido, su papel en los sistemas alimentarios locales resulta clave, aunque muchas veces permanece invisibilizado. Por lo tanto, este estudio permitió ampliar el enfoque investigativo más allá de los marcos institucionales o técnicos, para situarlo en una experiencia contextualizada desde la realidad cotidiana de estas mujeres jefas de familia.

En este marco, la investigación tuvo como objetivo general *analizar el papel de las mujeres jefas en la práctica de la agricultura familiar periurbana para el fomento de la soberanía alimentaria en las localidades mencionadas*. Para ello, se empleó un enfoque mixto con énfasis cualitativo (Hernández Sampieri, 2014; Cohen, 2019).

Desde la dimensión cuantitativa se abordó una lógica hipotético-deductiva, partiendo de una revisión teórico-conceptual que orientó el desarrollo de supuestos contrastados empíricamente mediante la aplicación de instrumentos

semiestructurados, este método permitió describir las condiciones socioeconómicas que abonan a la soberanía alimentaria dentro de hogares encabezados por mujeres jefas de familia que participan activamente en la producción de alimentos en torno a la práctica de la agricultura familiar. Por su parte, el componente cualitativo se sustentó en una lógica inductiva e interpretativa, enfocada en describir las percepciones, significados y formas de organización que las mujeres atribuyen a su papel en la producción de alimentos para la soberanía alimentaria (Taylor y Bogdan, 2000). Cabe destacar que la dimensión cuantitativa no contempló un análisis estadístico probabilístico, sino que se centró en proporcionar un marco descriptivo para contextualizar las variables clave del estudio: *jefatura femenina, soberanía alimentaria y localidades periurbanas*.

Así, las conclusiones aquí presentadas se organizan en torno a estas tres variables centrales, sintetizando los hallazgos del trabajo de campo y al mismo tiempo, abriendo nuevas líneas de investigación. Por su parte, las recomendaciones derivadas de este estudio se plantean como una agenda viva, situada y abierta, que busca profundizar en la relación entre jefatura femenina, soberanía alimentaria y organización social en localidades periurbanas. Esta agenda no pretende ofrecer respuestas cerradas, sino provocar nuevas preguntas y reflexiones, partiendo del reconocimiento de que el conocimiento es un proceso dinámico, no lineal y profundamente condicionado por los contextos territoriales.

En este sentido, cada una de las propuestas formuladas está nutrida por el diálogo con las mujeres entrevistadas, sus relatos, saberes y prácticas, ya que lejos de percibir las únicamente como objeto de estudio, esta investigación las reconoce como sujetas sociales con agencia transformadora, capaces de construir iniciativas locales para el desarrollo de sus propios territorios. En suma, este trabajo no representa un cierre, sino un punto de partida para futuras investigaciones comprometidas con la soberanía alimentaria y el reconocimiento de los aportes de las mujeres jefas de familia en la vida periurbana desde una perspectiva de género, con mirada feminista, que evidencia que la jefatura femenina en las localidades periurbanas de San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec no solo responde a

la ausencia masculina, o que son las principales proveedoras económicas del hogar, sino que estas mujeres, se configuran como un fenómeno complejo que articula desigualdades de desarrollo relacionadas con el género y el acceso a recursos productivos para la producción de alimentos. Tal como señala Lamas (2017), los roles culturalmente asignados a las mujeres como cuidadoras y responsables del hogar se intensifican en contextos de precariedad, obligándolas a asumir la doble carga del trabajo reproductivo y productivo. Esta doble carga se confirmó en los resultados de campo, donde las mujeres jefas de familia no solo son responsables económicas, sino también, son responsables del cuidado y del bienestar familiar.

La descripción de los aspectos socioeconómicos de la jefatura femenina permitió identificar que estas mujeres enfrentan condiciones adversas: empleos informales, bajos ingresos, y limitaciones en el acceso a tierra o apoyos productivos. No obstante, tal como lo plantea Shiva (2002), su vínculo con el entorno y el uso de saberes tradicionales fortalece una forma de resistencia cotidiana orientada al sostenimiento de la vida, lo que se expresa en prácticas de autoconsumo, reutilización de espacios, mismo que han utilizado para producir sus propios alimentos. En este sentido, el papel de estas mujeres en la soberanía alimentaria va más allá de una función económica, se articula con una lógica de cuidado del hogar, de la alimentación familiar y de reproducción social, en línea con lo planteado por la economía feminista (Gálvez Muñoz, 2016).

Además, desde los aportes de Rosenhouse (1989) y CEPAL (1991), citados en Díaz (2000) se comprendió que la jefatura femenina no puede ser abordada como una categoría homogénea, ya que obedece a múltiples trayectorias de vida, esto fue confirmado a partir de la construcción de una tipología interpretativa, que permitió identificar perfiles diferenciados de la jefatura femenina, según edad, estado civil, nivel educativo, integración del hogar, niveles de ingresos, condiciones de acceso a servicios y bienes productivos para la agricultura familiar, reafirmando que la jefatura femenina debe analizarse desde los territorios, desde su contexto natural, reconociendo su diversidad. Asimismo, los hallazgos confirman lo planteado por Kempf et al. (2019), citado en Ayala et al. (2021), respecto a que las mujeres en

la agricultura familiar no solo participan en la producción de alimentos, sino que además gestionan, deciden y sostienen estrategias de seguridad y soberanía alimentaria que repercuten en su desarrollo local.

En este sentido, el objetivo específico que se planteó; describir las condiciones socioeconómicas que abonan en la soberanía alimentaria en San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec, se cumplió al describir, interpretar y visibilizar que, a pesar de las desigualdades y obstáculos estructurales que enfrentan estas jefas de familia, aún mantiene sus saberes y prácticas que les otorga una autonomía en el sostenimiento de sus hogares, en la producción de alimentos desde la agricultura familiar periurbana, a su manera, a su forma, a su significado y representación de estas prácticas que son parte de su iniciativa individual, que evidencia su papel como actoras sociales para transformar sus realidades, fortalecer su autonomía en la soberanía alimentaria y en los procesos de desarrollo local (Gallicchio, 2017).

A partir de los hallazgos obtenidos, se concluye que la soberanía alimentaria, para las mujeres jefas de familia de ambas localidades, no se percibe como un concepto técnico, ni abstracto, sino como una práctica cotidiana relacionada con su rol como cuidadoras del hogar, su vínculo con la tierra y su identidad local. Esta vivencia cotidiana se manifiesta en decisiones fundamentales sobre qué cultivar, cómo preparar los alimentos y cómo garantizar suficientes alimentos en sus hogares. Así, las mujeres se reconocen, aunque no siempre, como parte importante de los sistemas alimentarios locales.

Esta percepción se entrelaza con lo planteado por el Comunicado de Nyéléni n.º 13 (2013), la FAO (2013) y La Vía Campesina (2021) al subrayar que la soberanía alimentaria implica el derecho de los pueblos, que reconoce el papel y la participación de las mujeres a decidir sus modos de producción y consumo, desde este enfoque, la soberanía alimentaria se percibe como una práctica de resistencia frente al modelo agroindustrial, siendo las jefas de familia las que mantienen los sistemas alimentarios locales a través del cuidado, los saberes tradicionales y la preparación de los alimentos en sus hogares.

En este sentido, la soberanía alimentaria se articula desde una perspectiva del cuidado, con mirada femenina, que considera no solo el ámbito productivo, sino que se desarrolla en las relaciones sociales, culturales y simbólicas que estas mujeres construyen con su entorno natural. Esta dimensión vivida coincide con lo expresado por Arocena (2002) al señalar que el desarrollo local debe sustentarse en los recursos endógenos y en la participación activa de los actores sociales, en este sentido, las prácticas desarrolladas por las mujeres en la producción de alimentos en torno a la agricultura familiar y la transmisión intergeneracional de saberes, constituyen una voz de esas iniciativas locales, aunque de manera individual, desde su núcleo familiar, que mejora su economía familiar y local, al mismo tiempo que fomenta su soberanía alimentaria.

Por otra parte, estas acciones cotidianas permiten visibilizar a las mujeres jefas de familia como agentes y actoras sociales de cambio en sus localidades, aportando no solo al sustento de sus hogares, sino también a la transformación del desarrollo desde lo local (Gallicchio, 2017) ya que, las prácticas identificadas, como; hortalizas, siembra en macetas, representan sus saberes como parte de una autonomía alimentaria en sus localidades.

Por lo tanto, se propone una conceptualización de la soberanía alimentaria desde una perspectiva feminista y cotidiana, la cual permite interpretar las percepciones de las mujeres jefas de familia en San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepéc. Esta visión reconoce el papel central de las mujeres en la reproducción social y alimentaria en contextos periurbanos, a partir de un enfoque teórico-conceptual que integra elementos culturales, afectivos y simbólicos. Como se evidenció en los resultados, estos elementos son fundamentales para comprender la soberanía alimentaria no solo como un derecho, sino como una práctica viva que fortalece la autonomía en la producción de alimentos desde la agricultura familiar periurbana, refuerza el arraigo territorial de estas mujeres y contribuye a reducir las desigualdades sociales y económicas, garantizando su plena autonomía. (FAO, 2013; Nyéléni, 2013; La Vía Campesina, 2021; Arocena, 2002; Gallicchio, 2017).

En relación con el objetivo de caracterizar la organización de las mujeres jefas de familia en torno a la práctica de la agricultura familiar periurbana para fomentar la soberanía alimentaria, los hallazgos de esta investigación revelan una marcada debilidad organizativa en ambas localidades de estudio: San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec. A pesar de que las mujeres desempeñan un papel activo en la producción de alimentos desde el ámbito doméstico, no se identificaron formas consolidadas de organización colectiva, redes de apoyo, ni espacios de intercambio de saberes vinculados a la agricultura familiar periurbana.

Este resultado cobra mayor significado al analizarse desde la perspectiva teórico-conceptual que sostiene esta investigación, ya que la ausencia de organización social, no puede interpretarse únicamente como una carencia, sino como el reflejo de dinámicas socioterritoriales propias de los contextos periurbanos, donde, como señalan Ávila (2005), Sánchez (2019) y Allen (2003) convergen lo urbano y lo rural en configuraciones sociales y económicas complejas, ya que en estos espacios, las prácticas agrícolas desarrolladas por mujeres jefas de familia se dan en condiciones de desigualdad, de fragmentación territorial y escaso acompañamiento institucional, lo que limita su articulación colectiva.

Sin embargo, desde las ideas fundadas de Dávila, 2001; Escobedo, 2010; Varela, 2018 y Shiva, 2005, esta mirada feminista, reconoce que las mujeres jefas de familia no solo son productoras de alimentos, sino también portadoras de saberes, guardianas de su diversidad natural y protagonistas de redes comunitarias, locales que podrían fortalecer la soberanía alimentaria desde lo local. Aunque no se identificaron experiencias organizativas consolidadas, la expresión individual de una mujer en San Sebastián Atlahapa, interesada en capacitarse y visibilizar sus necesidades, permite intuir un potencial organizativo latente que debe ser leído como una oportunidad estratégica para fomentar procesos de organización social, desde lo individual y lo cotidiano.

Por tanto, la ausencia de organización colectiva no implica la inexistencia de agencia, como lo argumentan Arocena (2002) y Gallicchio (2017) pues las mujeres jefas de familia de estas localidades, incluso desde prácticas individuales, participan

en la transformación del territorio y en la construcción de alternativas de desarrollo con identidad, autonomía y arraigo local. Desde esta perspectiva, la agricultura familiar en contextos periurbanos, aunque debilitada organizativamente, conserva un carácter político y simbólico, que permite proyectar procesos organizativos que fomenten y promuevan la soberanía alimentaria desde un enfoque de género y feminista.

AGENDA DE INVESTIGACIÓN

La presente propuesta de intervención surge como resultado de los hallazgos obtenidos a lo largo de la investigación en torno al papel de las mujeres jefas de en la producción de alimentos desde la práctica de la agricultura familiar y la soberanía alimentaria en las localidades periurbanas de San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec. Esta agenda de investigación, se construye desde una perspectiva territorial, feminista y participativa que reconoce a las mujeres no solo como agentes económicos, sino como sujetas sociales activas en la reproducción de la vida, en la transmisión de saberes y en la defensa cotidiana de la producción de alimentos.

Por lo tanto, esta agenda se concibe como *situada*, al emerger de los contextos, trayectorias y experiencias concretas de las mujeres jefas de familia; *vivida*, al relacionarse en las prácticas cotidianas y los saberes tradicionales vinculados a la producción de alimentos que sostienen la vida familiar; y *abierta*, al proponer una construcción flexible, desde el dialogo y transformadora, mediante la articulación entre actores locales, institucionales y académicos.

Desde esta perspectiva, se plantean *líneas de investigación* que profundicen en la diversidad de formas de jefatura femenina en contextos periurbanos, incorporando dimensiones identitarias e intergeneracionales, así como estudios de carácter cualitativo que permitan comprender los significados culturales, afectivos y simbólicos de la producción alimentaria, reconociendo que la soberanía alimentaria va más allá de lo técnico o productivo, siendo también un acto político de resistencia, cuidado y continuidad de la agricultura familiar.

Asimismo, se propone fomentar investigaciones de acción participativa que integren la voz de las mujeres como co-investigadoras, con el propósito de producir conocimiento situado desde sus propias percepciones, necesidades y aspiraciones, así como analizar las redes de apoyo, estrategias de autosuficiencia y prácticas de recuperación de saberes que configuran sus dinámicas alimentarias cotidianas.

En cuanto a las líneas de acción, se considera fundamental fortalecer la articulación entre instituciones académicas, gobiernos locales y organizaciones comunitarias para generar procesos colaborativos que deriven en estrategias de desarrollo local integrales. Se propone impulsar proyectos centrados en la producción de alimentos para el autoconsumo, el cultivo en traspatios, la recuperación de semillas nativas y el reciclaje de espacios periurbanos, como prácticas que favorecen la soberanía alimentaria desde lo local. Igualmente, se plantea la creación de espacios de formación y educación comunitaria con enfoque intergeneracional y feminista, orientados al rescate de los saberes tradicionales en torno a la producción y consumo de alimentos, así como al fortalecimiento del papel político y social de las mujeres jefas de familia en los sistemas alimentarios locales, reconociendo su capacidad de agencia y su participación activa en la toma de decisiones.

Esta agenda no busca ofrecer soluciones cerradas ni universales, sino abrir caminos para la construcción de alternativas que realcen las vidas de las mujeres jefas de familia y fortalezcan la organización social, el derecho a decidir que producir, como producir y que consumir, como base para la justicia social y el desarrollo local desde una mirada feminista.

Referencias Bibliográficas

- Aguilar, L. (2015). Mujeres jefas de hogar y algunas características de los hogares que dirigen, una visión sociodemográfica. Consejo Nacional de Población.
- Arguelles, H. (2017). Política Pública desde lo local para producir alimentos en pequeños espacios, caso en Tlaxcala. México. Agro- productividad, 52-57.
- Campesina, L. V. (10 de octubre de 2021). Declaración oficial de La Vía Campesina por los 25 años de Lucha Colectiva. La Vía Campesina, 4. Obtenido de La Vía Campesina.
- Campesina, V. (2015). Declaración de Tlaxcala de La Vía Campesina. Revista Insurgencias, 512-515.
- Carrizo, D. (2019). El campesinado frente al Decenio de las Naciones Unidas para la Agricultura Familiar. América Latina en Movimiento.
- Chávez, N. M. (2017). El papel de las mujeres en la construcción. Revista de investigación y divulgación sobre los estudios de género, 95-118.
- Colín, D. C. (2020). Universidad de Guanajuato. Obtenido de Universidad de Guanajuato: <https://www3.ugto.mx/eugreka/contribuciones/362-el-sistema-nacional-de-investigadores-sni-en-numeros-analisis-por-areas-del-conocimiento>
- Fueres Flores, M. (2013). Soberanía alimentaria y mujeres. CLACSO, Cuaderno de debate feminista, 7- 11.
- Gasga. (2019). Desarrollo Regional en México, Actores, miradas y relatos. México: AMECIDER.
- INEGI. (2022). Censo Agropecuario. Obtenido de INEGI.
- Juárez, J. R. (2022). Seguridad alimentaria y agricultura familiar en México. Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas, 558-559.
- Méndez, A. M. (s.f.). Soberanía y Seguridad Alimentaria: propuestas políticas al problema alimentario. Colegio de Tlaxcala, A. C., 18.
- Pontes, T. M. (2021). Diálogos Convergencias y divergencias: mujeres, feminismo y soberanía alimentaria: diversidad y unidad. Cuadernos de Agroecología – ISSN 22367934, 16.
- Rubio, B. (2015). La Soberanía Alimentaria en México una asignatura pendiente. Mundo Siglo XXI, revista del CIECAS-IPN, 55-70.
- Salcedo, S. (2014). Agricultura familiar en América Latina y el Caribe. Santiago, Chile: FAO.

- Salcido, G. T. (2019). Seguridad y Soberanía Alimentaria. Ética y Alternativas. Instituto de Investigaciones Sociales UNAM, 69-90.
- Sampieri, R. H. (2014). Capítulo 17.- Los métodos mixtos. En R. H. Sampieri, Metodología de la Investigación, sexta edición (págs. 532-586). México: Mc Graw Hill.
- Sánchez, A. P. (2018). Gestión Territorial y Soberanía Alimentaria Experiencias Latinoamericanas. México-Texcoco: Universidad Autónoma de Chapingo.
- Sánchez, J. R. (2015). La historia del mercado alternativo de Tlaxcala y su resistencia frente al mercado neoliberal. Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas, 497-505
- SIA. (2022). Secretaria de impulso agropecuario. Obtenido de Secretaria de impulso agropecuario: <http://siatlaxcala.gob.mx/>
- Soriano, R. (2013). Guía para realizar investigaciones sociales. En R. S. Raúl, Guía para realizar investigaciones sociales (pág. 208). México: Plaza y Valdés.
- Soriano, R. R. (2013). Capítulo XI.- Técnicas e instrumentos para recopilar la información. En R. R. Soriano, Guía para realizar investigaciones sociales (pág. 208). México: Plaza y Valdés.
- Tlaxcala, A. d. (octubre de 2012). Programa parcial de desarrollo urbano. Tlaxcala, San Sebastián Atlahapa.
- Tlaxcala, M. d. (2021). Plan Municipal de Desarrollo. Tlaxcala, Municipio de Tlaxcala
- Torres, C. A. (2010). Metodología de la investigación, administración, economía, humanidades y ciencias sociales. Colombia: PEARSON
- Méndez, A., (2023) Soberanía y Seguridad Alimentaria: propuestas políticas al problema alimentario, n. 18. Colegio de Tlaxcala, A. C. <https://www.gob.mx/semarnat/articulos>.
- Salcido- Ramos, (2022, pág. 65) El rol de la mujer en la agricultura urbana y periurbana, Agricultura urbana y periurbana: conocimientos y experiencias en Puebla, Colegio de Postgraduados.
- Juárez, J., (2022, pág. 558-559) Seguridad alimentaria y agricultura familiar en México, Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas.
- Censo Agropecuario (2022) Resultados oportunos del Estado de Tlaxcala, Instituto Nacional de Estadística y Geografía, INEGI https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/cagf/2022/doc/CA2022_RO_TLA.pdf.

Pontes, T., (2021) Feminismo y soberanía alimentaria: diversidad y unidad, n. 16. Cuadernos de Agroecología – ISSN 2236 7934.

La Vía Campesina, (2021) Declaración oficial de La Vía Campesina por los 25 años de Lucha Colectiva, La Vía Campesina.

A., & Nicholls, C. I. (2021) Agroecología: rescatando la agricultura para alimentar al mundo, Universidad Nacional Autónoma de México.

Programa parcial de desarrollo urbano, (2021) San Diego Metepec, Tlaxcala.

Plan Municipal de Desarrollo, (2021) Municipio de Tlaxcala. Tlaxcala, Tlaxcala.

Gómez, J., Martínez, E., Morales, H., González, V. y Katrin, A., (2020) Construcción social de la soberanía alimentaria por la organización campesina OCEZ-CNPA en Chiapas, México, Estudios Sociales, Revista de alimentación contemporánea y desarrollo regional, vol.29 no.54.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía, (2020) INEGI, <https://www.inegi.org.mx>, <https://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/hogares.aspx?tema=P> .

Colin, D. C.,(2020) Universidad de Guanajuato. Obtenido de Universidad de Guanajuato: <https://www3.ugto.mx/eugreka/contribuciones/362-el-sistema-nacional-de-investigadores-sni-en-numeros-analisis-por-areas-del-conocimiento>.

Ayala, Achinelli, (2019) Género y economía. Visibilizarían de la contribución de las mujeres en la agricultura familiar campesina en Paraguay, Universidad de Francia.

Flores, M., (2013) Soberanía alimentaria y agroecología: una opción para el desarrollo rural, Revista Agroecología.

Flores.M., (2013) Soberanía alimentaria y mujeres, Cuaderno de debate feminista, CLACSO.

Programa parcial de desarrollo urbano, (2012) San Sebastián Atlahapa, Tlaxcala

Hernández, J., Flores, B., Martínez, C., Méndez, A., Espinoza, R., Avilés, J., Juárez y Garza, H., (2009) Rurales y periurbanos: una aproximación al proceso de conformación de la periferia poblana, Colegio de Posgraduados y Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

García, B. y Oliveira, O., (2005) Mujeres jefas de hogar y su dinámica familiar, El Colegio de México, versión On-line ISSN 2448-7147, vol.11 no.43.

Castillo, M., Ramos, A. y Espejel, R. (2001) La participación de la Mujer en el Programa Huertos Familiares de Traspatio (1ª. ed.), Colección de Estudios Regionales, CIF-CIISDER

- Martínez., (2001) Género, desarrollo rural y políticas públicas: Consideraciones mitológicas y estrategias (1ª. ed.), Colección de Estudios Regionales, CIF-CIISDER.
- Marroni, G., (2001) Las campesinas Tlaxcaltecas: Pobreza, minifundio y pluriactividad (1ª. ed.), Colección de Estudios Regionales, CIF- CIISDER.
- Acosta, F., (2001) Jefatura de hogar femenina y bienestar familiar: resultados de la investigación empírica, El Colegio de la Frontera Norte, CIEAP/UAEM.
- Mougeot, L., (2000). Agricultura urbana: Definición, presencia, potenciales y riesgos. En Crecimiento de ciudades, crecimiento de alimentos: Agricultura urbana en la agenda política, DSE/ZEL.
- Sepúlveda, S. (1995) Desarrollo Sostenible Microrregional, Metodologías para el Diagnostico Microrregional (págs. 1-10). San José, Costa Rica: Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, IICA.
- Méndez, A., (2023) Soberanía y Seguridad Alimentaria: propuestas políticas al problema alimentario, n. 18. Colegio de Tlaxcala, A. C. <https://www.gob.mx/semarnat/articulos>.
- Salcido- Ramos, (2022, pág. 65) El rol de la mujer en la agricultura urbana y periurbana, Agricultura urbana y periurbana: conocimientos y experiencias en Puebla, Colegio de Postgraduados.
- Juárez, J., (2022, pág. 558-559) Seguridad alimentaria y agricultura familiar en México, Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas.
- Pontes, T., (2021) Feminismo y soberanía alimentaria: diversidad y unidad, n. 16. Cuadernos de Agroecología – ISSN 2236 7934.
- La Vía Campesina, (2021) Declaración oficial de La Vía Campesina por los 25 años de Lucha Colectiva, La Vía Campesina.
- A., & Nicholls, C. I. (2021) Agroecología: rescatando la agricultura para alimentar al mundo, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Gómez, J., Martínez, E., Morales, H., González, V. y Katrin, A., (2020) Construcción social de la soberanía alimentaria por la organización campesina OCEZ-CNPA en Chiapas, México, Estudios Sociales, Revista de alimentación contemporánea y desarrollo regional, vol.29 no.54.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía, (2020) INEGI, <https://www.inegi.org.mx>, <https://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/hogares.aspx?tema=P> .
- Aguilar, L. (2015) Mujeres jefas de hogar y algunas características de los hogares que dirigen, una visión sociodemografica, Consejo Nacional de Población.

- Mougeot, L., (2000). Agricultura urbana: Definición, presencia, potenciales y riesgos. En Crecimiento de ciudades, crecimiento de alimentos: Agricultura urbana en la agenda política, DSE/ZEL.
- Sepúlveda, S. (1995) Desarrollo Sostenible Microrregiones, Metodologías para el Diagnostico Microrregional (págs. 1-10). San José, Costa Rica: Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, IICA.
- Gálvez Muñoz, L. (2018). La economía y los trabajos de cuidados. Instituto de la Mujer y para la Igualdad de Oportunidades.
- Arocena, J. (1995). El desarrollo local: un desafío contemporáneo. Ediciones Trilce.
- Arocena, J. (2002). Aproximación al desarrollo local: Un enfoque territorial del desarrollo humano. Caracas: Nueva Sociedad / PNUD.
- Gallicchio, E. (2017). Desarrollo local en América Latina: una mirada desde el enfoque territorial. Buenos Aires: CLACSO.
- INEGI. (2011). Panorama sociodemográfico de Tlaxcala. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Disponible en: <https://www.inegi.org.mx/>
- INEGI. (2020). Censo de Población y Vivienda 2020. Base de datos municipal y local. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Disponible en: <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/>
- DENUE. (2020). Censo económico de Tlaxcala 2020. Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas, INEGI. Disponible en: <https://www.inegi.org.mx/app/denue/>
- Plan Municipal de Desarrollo. (2021). Municipio de Tlaxcala, Tlaxcala. Disponible en: <https://www.tlaxcala.gob.mx/>
- Programa Parcial de Desarrollo Urbano. (2021). San Diego Metepec, Tlaxcala. Disponible en: <https://www.tlaxcala.gob.mx/>
- SIA. (2022). Secretaría de Impulso Agropecuario de Tlaxcala. Disponible en: <http://siatlaxcala.gob.mx>
- Censo Agropecuario. (2022). Resultados oportunos del Estado de Tlaxcala. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Disponible en: <https://www.inegi.org.mx/programas/cagro/2022/>
- Shiva, V., & Mies, M. (1998). La praxis del ecofeminismo: Biotecnología, consumo y reproducción (I. Vázquez, Trad.). Icaria Editorial.
- Sampieri, R. H., Collado, C. F., & Lucio, M. P. B. (2014). Metodología de la investigación (6.ª ed.). McGraw-Hill.

- Garza, G. (2003). La urbanización de México en el siglo XX. México: El Colegio de México.
- Cohen, L., Manion, L., & Morrison, K. (2019). Research methods in education (8th ed.). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315456539>
- Sampieri, R. H., Collado, C. F., & Lucio, M. P. B. (2014). Metodología de la investigación (6ª ed.). McGraw-Hill Education.
- Taylor, S. J., & Bogdan, R. (2000). Introducción a los métodos cualitativos de investigación (5ª ed.). Paidós.
- Velasco Rodríguez, V. M. (2009). Diseño y evaluación de proyectos de desarrollo rural (2ª ed.). Trillas.
- FAO. (2013). Declaración de Nyéléni sobre soberanía alimentaria. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. <https://www.fao.org>
- Gálvez, A. (2016). Eating NAFTA: Trade, food policies, and the destruction of Mexico. University of California Press.
- Lamas, M. (2017). El género: La construcción cultural de la diferencia sexual. PUEG / UNAM.
- La Vía Campesina. (2021). Soberanía alimentaria: una propuesta de La Vía Campesina. <https://viacampesina.org/es>
- Nyeléni. (2013). Declaración de Nyéléni: Foro Mundial por la Soberanía Alimentaria. <https://nyeleni.org/spip.php?article290>
- Taylor, S. J., & Bogdan, R. (2000). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Paidós.
- Rodríguez, G. (2003). *Metodología de la investigación cualitativa*. Ediciones Aljibe.
- Kapferer, J. L. (1975). El análisis situacional: un enfoque olvidado en la investigación educativa. *Revista del Centro de Estudios Educativos*, 5(4), 37–74.
- Ávila Sánchez, H. (Coord.). (2005). *Lo urbano-rural, ¿nuevas expresiones territoriales?* Cuernavaca: UNAM, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias.
- Zygomatic. (2025). *NubeDePalabras.es: Generador de nubes de palabras online*. <https://www.nubedepalabras.es/Scribd+6>
- OpenAI. (2024). *ChatGPT* [Modelo de lenguaje amplio]. <https://chat.openai.com/chat> para crear figuras y revisar redacción.

ANEXO 1. CUESTIONARIO Y ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA

Folio No. _____

Este cuestionario tiene como objetivo, obtener información para complementar el trabajo de tesis titulada: "El papel de las mujeres jefas de familia en la soberanía alimentaria de dos localidades periurbanas del municipio de Tlaxcala".

Fecha: _____

Localidad: _____

Buenos (días, tardes) mi nombre es _____ y estoy desarrollando una investigación sobre el papel que desempeñan las mujeres, jefas de familia en la práctica de la agricultura familiar periurbana para el fomento de la soberanía alimentaria en San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec del municipio de Tlaxcala. La información que usted me proporcione será totalmente confidencial y no será usada de manera personal, sino única y exclusivamente para una investigación académica.

¿Le parece bien si comenzamos?

Variable: Jefatura Femenina

Dimensión 1: Aspectos Socioeconómicos

1.- Datos generales

Nombres (s)	Apellido paterno	Apellido Materno	
Lugar de nacimiento:		Edad:	
Número telefónico:			
Estado civil actual:	1. Viuda () 2. Casada () 3. Soltera () 4. Unión libre () 5. Madre Soltera () 6. Separada () 7. Divorciada ()		
Último grado de estudios:			

1.1.- Integrantes del Hogar

1. ¿Cuántas personas forman parte de este hogar?

Total de integrantes _____ Mujeres _____ Hombres _____

2. ¿Quién es el principal proveedor económico en su hogar?

a) Jefe de familia () b) Jefa de familia () Otro (especifique) : _____

1.2. Nivel de ingresos en el hogar con jefatura femenina

3. ¿Cuál es su ingreso mensual?

- a) de \$1,000 a \$2,000 b) de \$3,000 a \$5,000 c) de \$6,000 a \$8,000 d) de \$9,000 a \$10,000
e) más de \$10,000

4. ¿Considera que sus ingresos económicos son suficientes para cubrir las necesidades básicas de alimentación de su familia?

1. Sí () 2. No () 3. A veces () Por qué (opcional): _____

1. Si () 2. No () Porque (opcional): _____

Menciónelos: _____

Variable: Soberanía Alimentaria

Dimensión 2: Percepciones sobre la soberanía alimentaria

2.1. Conocimiento sobre soberanía alimentaria

15. ¿Ha escuchado hablar sobre soberanía alimentaria? **(Si ha escuchado hablar sobre soberanía alimentaria, realizar las preguntas 17 y 18)**

1. Si () 2. No ()

16. Desde su percepción ¿Qué entiende por soberanía alimentaria?

17. ¿Cuál de las siguientes afirmaciones cree usted que describe mejor la soberanía alimentaria? (Seleccione una)

- a) El derecho de los pueblos a decidir que alimentos producir y que consumir
- b) La capacidad de producir suficientes alimentos para la familia
- c) El poder adquirir suficientes alimentos nutritivos
- d) No estoy segura.

18. ¿De dónde obtuvo información sobre la soberanía alimentaria? (Marque la que corresponda)

1. Redes sociales	2. Familiares y amigos	3. Escuela	Otros (especifique)
4. Programa gubernamental	5. DIF de comunidad	6. Televisión	

2.2. Percepciones sobre la Soberanía Alimentaria (explicar brevemente que es soberanía alimentaria antes de responder las siguientes preguntas).

19.- ¿De qué manera considera que la soberanía alimentaria puede beneficiar a su familia? (Marque la que corresponda)

a) Salud y nutrición	b) Producción de alimentos	c) Economía familiar	d) Consumo de alimentos	Otro (especifique):
----------------------	----------------------------	----------------------	-------------------------	---------------------

20.- ¿Qué desafíos cree usted que enfrenta en su vida diaria que afecten su soberanía alimentaria?

1. Falta de recursos económicos	2. Falta de tiempo para la agricultura familiar debido a otras responsabilidades	3. Falta de apoyos gubernamentales	Otros (especifique):
---------------------------------	--	------------------------------------	----------------------

2.3. Opiniones sobre la Importancia de la Soberanía Alimentaria

21.- ¿Cree que la soberanía alimentaria es importante para su localidad?

1. Si	2. No	3. No lo sabe	Porque (opcional):
-------	-------	---------------	--------------------

22.- ¿Qué acciones considera necesarias para una soberanía alimentaria en su localidad?
(Respuesta abierta)

23.- ¿Qué limitaciones cree usted que existan para una soberanía alimentaria en su localidad?
(Marque la que corresponda)

1. Falta de recursos económicos	2. Pérdida de la práctica de agricultura familiar	3. Acceso limitado a tierras para producir alimentos
4. Falta de programas y apoyos para la instalación de hortalizas	5. Ninguna limitante	Otros (especifique)

24.- ¿Participaría usted en iniciativas comunitarias y/o locales para mejorar la soberanía alimentaria?

1. Si () 2. No () 3. Tal vez ()

Porque (opcional): _____

25.- ¿Qué papel cree que pueden desempeñar las mujeres jefas de familia en la soberanía alimentaria de su localidad? (Pregunta abierta)

26.- ¿Qué considera que es necesario mejorar en su localidad para alcanzar la soberanía alimentaria?

Variable: Localidades Periurbanas

Dimensión 3: Producción de alimentos en torno a la agricultura familiar

3.1. 1.- Formas de organización con relación a la agricultura familiar periurbana

27.- ¿Realiza algún tipo de actividad en conjunto con otras mujeres jefas de familia?
(Respuesta abierta)

28.- ¿Pertenece a alguna organización o grupo comunitario relacionado con la agricultura familiar?

1. Si () 2. No () Porque (opcional): _____

28.- **Si su respuesta es "Sí"**, ¿Puede especificar el nombre de la organización o grupo comunitario al que pertenece?

29.- ¿Se reúne con otras mujeres jefas de familia para discutir temas relacionados con la agricultura familiar? **(si la respuesta es Sí, realizar las siguientes preguntas)**

1. Si () 2. No () Porque (opcional): _____

30.- ¿Qué actividades desempeña en la agricultura familiar? (Respuesta abierta)

31.- ¿Considera que su participación en la agricultura familiar ha cambiado con el tiempo?

1. Si () 2. No () Porque, considera que ha cambiado _____

32.- ¿Intercambia conocimientos y prácticas de agricultura familiar con otras mujeres de su localidad?

1. Si () 2. No () Porque (opcional): _____

33.- ¿Recibe algún tipo de apoyo o colaboración de la comunidad local en sus actividades de agricultura familiar?

1. Si () 2. No () Porque (opcional): _____

34.- **Si su respuesta es "Sí"**, ¿puede especificar el tipo de apoyo recibe?

35.- ¿Ha recibido capacitación o educación formal en técnicas de agricultura familiar periurbana?

1. Si () 2. No () Porque (opcional): _____

36.- ¿Le gustaría recibir más capacitación en agricultura familiar y prácticas agrícolas?

1. Si () 2. No () Porque (opcional): _____

37.- ¿Qué tipo de apoyo necesitaría para mejorar su práctica de agricultura familiar? (Respuesta abierta)

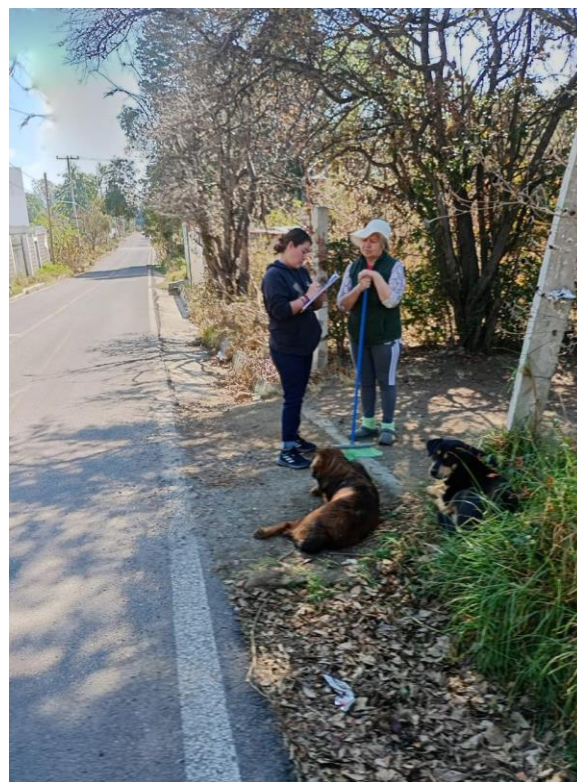
ANEXO 2. GALERIA FOTOGRAFICA TRABAJO EN CAMPO

Esta galería fotográfica evidencia el trabajo realizado en campo, el cual, se realizó durante los meses de enero a marzo, en dos etapas: aplicación de las entrevistas semiestructuras cara a cara y de manera grupal en las escuelas de San Sebastián Atlahapa y San Diego Metepec. Es importan mencionar que todas las encuestas realizadas fueron dirigidas a mujeres jefas de hogar.

Localidad: San Sebastián Atlahapa



Fotografía, archivo personal: Mujer de
invernadero.
García, M (2024).



Fotografía, archivo personal: Mujer Soltera,
ama de casa.
García, M (2024).



Fotografía, archivo personal: Mujer de jefa de hogar, con discapacidad.
García, M (2024).



Fotografía, archivo personal: Mujer de jefa de hogar, de la tercera edad.
García, M (2024).



Fotografía, archivo personal: Mujer de jefa de hogar, con autonomía económica.
García, M (2024).



Fotografía, archivo personal: Mujer de jefa de hogar, asalariada
García, M (2024).



Fotografía, archivo personal: Mujeres de jefa de hogar, madres cuidadoras del hogar.
García, M (2024).



Fotografía, archivo personal: Mujeres de jefa de hogar, madres cuidadoras del hogar.
García, M (2024).

Localidad: San Diego Metepec



Fotografía, archivo personal: Mujer, jefa de hogar, ama de casa
García, M (2024).



Fotografía, archivo personal: Mujer, jefa de hogar, que apoya a la economía familiar.
García, M (2024).



Fotografía, archivo personal: Mujer, jefa de hogar, jubilada
García, M (2024).



Fotografía, archivo personal: Mujeres de jefa de hogar, madres cuidadoras del hogar. García, M (2024).



Fotografía, archivo personal: Mujeres de jefa de hogar, madres cuidadoras del hogar. García, M (2024).